

MAESTROS

CRISTIANOS



ESCUELA

PÚBLICA

.....

13 ELEMENTOS ESENCIALES PARA EL AULA

.....

DALENE VICKERY PARKER

CHRISTIAN T E A C H E R S IN PUBLIC S C H O O L S

.....
13 ESSENTIALS FOR THE CLASSROOM
.....

DALENE VICKERY PARKER



BEACON HILL PRESS
O F K A N S A S C I T Y

Copyright 2012

by Dalene Vickery Parker and Beacon Hill Press of Kansas City

ISBN 978-0-8341-2796-8

Printed in the United States of America

Cover Design: Lindsey Rohner

Internal Design: Sharon Page

All Scripture quotations not otherwise designated are from the *Holy Bible, New International Version*® (NIV®). Copyright © 1973, 1978, 1984 by International Bible Society. Used by permission of Zondervan Publishing Company. All rights reserved.

Permission to quote from the following additional copyrighted versions of the Bible is acknowledged with appreciation:

The *New King James Version* (NKJV). Copyright © 1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc.

Scripture quotations marked KJV are from the King James Version of the Bible.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Parker, Dalene Vickery, 1959-

Christian teachers in public schools : 13 essentials for the classroom / Dalene Vickery Parker.

p. cm.

Includes bibliographical references.

ISBN 978-0-8341-2796-8 (pbk.)

1. Religion in the public schools—United States. 2. Christian teachers—United States.
3. Teaching—Religious aspects—Christianity. I. Title.

LC111.P37 2012

371.10088'27—dc23

2012000759

CONTENIDO

Expresiones de gratitud

Prefacio

Introducción

1. Aprender a orar: *Preparación con oración*
2. Aprendiendo a luchar: *Opresión espiritual*
3. Aprender a esperar: *Sólo dale tres días*
4. Aprender a cuidar: *Problemas personales*
5. Aprendiendo a brillar: *Competencia/Confianza*
6. Aprender a trabajar: *Hagas lo que hagas*
7. Aprender a compartir: *Maestro, no predicador*
8. Aprendiendo a amar: *Manejo de la hostilidad*
9. Aprender a reír: *Aligerando*
10. Aprender a hacer ejercicio: *Ganando terreno*
11. Aprendiendo a perseverar: *Lo peor*
12. Aprendiendo a buscar: *Recursos*
13. Aprender a dejar ir: *Cómo afrontar la pérdida*

Notas

Acerca del autor

EXPRESIONES DE GRATITUD

Mi más profundo agradecimiento a todos los preciosos amigos y familiares que ofrecieron apoyo en oración, aportaron conocimientos, compartieron historias y brindaron alimento y aliento para mi cuerpo, alma, mente y corazón.

Gracias a mis hijos, Daniel y Susanne, por creer en mí y prestarme sus ojos para ver lo que los míos no vieron. Gracias a mi esposo, Pat, quien insistió en que consiguiera un trabajo de verdad; de lo contrario, tal vez nunca habría sido maestra.

PREFACIO

A lo largo de mis años como docente, he asistido a congresos de escritura cristiana, ya sea para renovarme espiritualmente o como mentor de un amigo o familiar con habilidades o aspiraciones de escritura. A menudo llevo a clase habilidades o áreas de especialización adecuadas para mis alumnos.

Sin embargo, en el 2010 Florida cristiano Del escritor Conferencia (FCWC), Judi Perry, de Beacon Hill Press, me "encontró" y empezó a hacerme preguntas incómodas: "¿No te conocía? ¿No eres profesora? ¿No se suponía que me enviarías algo el año pasado?". Tras intentar en vano convencerla de que tenía mala memoria, confesé. Concertamos otra cita para hablar sobre la propuesta de libro que debía enviarle el año anterior.

Entonces Christine Tangvald, prolífica autora de literatura infantil y animada oradora, me encendió una bomba de dinamita y me dijo: «Escúchame. Se te ha dado una gran oportunidad. Tienes pasión por la enseñanza y talento para escribir. Tienes un editor interesado en tu trabajo y profesores que necesitan escuchar tu mensaje. Necesitamos a alguien que anime a los profesores cristianos de nuestras escuelas públicas. ¡Ahora, escribe este libro!».

Cualquiera que conozca a Christine también sabe que no se le niega el paso cuando dirige o corrige. No importa que mida poco más de un metro y medio. Su energía y entusiasmo por compartir el amor de Dios a través de la escritura explotan como petardos, de modo que o bien uno se prende fuego o se aleja muchísimo para no verse afectado.

Mi humilde agradecimiento a Christine y Judi por su apoyo. Billie Wilson, directora del FCWC, también me animó. Dios usó a estas mujeres para encender la chispa que espero brille en la oscuridad para los maestros que necesitan una luz en su camino.

INTRODUCCIÓN

Mientras cursaba estudios de posgrado en el departamento de educación de una universidad cristiana local, me encontré con diversos puntos de vista sobre la enseñanza cristiana en escuelas públicas. Algunos actúan como si la idea en sí fuera un tabú, como si, de alguna manera, un profesor cristiano estuviera fuera de la voluntad de Dios en un sistema educativo secular. Otros temen no poder mantener la disciplina ni la motivación, ya que no podrían usar legalmente las Escrituras para corregir a los estudiantes. Otros piensan que los cristianos prefieren las escuelas públicas a las privadas cristianas por el salario.

También hay docentes que reconocen su vocación de enseñar específicamente en el ámbito de las escuelas públicas. Reconocen la gran oportunidad de influir positivamente en los jóvenes desorientados o la necesidad de un sistema de recursos y apoyo para los estudiantes cristianos.

Obviamente, hay quienes no saben, quienes desean saber y quienes sí saben. Este libro tiene como objetivo animarte, equiparte e informarte, independientemente del puesto que ocupes y de dónde hayas sido llamado a enseñar.

En las páginas siguientes, quizá le sorprenda descubrir con qué frecuencia los estudiantes de escuelas públicas mencionan su creencia en Dios o su admiración por las personas de fe sin que nadie se lo pida ni presione. Simplemente crear un ambiente de aceptación amorosa y pedirle a Dios que maduren los frutos del Espíritu en su vida suele ser suficiente para que los estudiantes se sientan seguros al hablar de su fe.

Taylor D., una estudiante de último año que eligió asistir a la escuela pública después de varios años en una escuela cristiana privada, reflexiona sobre su preferencia por los maestros cristianos en las escuelas públicas:

Me importa mucho que mi profesor sea cristiano. Quisiera que mi autoridad me ayudara a mejorar, a ser mejor persona y a mantener la disciplina. Puedo distinguir a mis profesores cristianos por sus actitudes, sus acciones, su moral, incluso por cómo dicen las cosas. Se nota que son diferentes. Se destacan por sus buenas acciones y por cómo demuestran su amor por los alumnos. Se les ve la luz.

Para Taylor, quien pudo elegir su escuela, y para quienes no la tienen, los maestros cristianos están llamados a ser diferentes, a destacar, a mostrar amor y a ser una luz. A través de este libro, que el Espíritu Santo les hable sobre cómo renovarse y su compromiso de brindar una chispa que bien podría señalar el camino hacia la Luz del Mundo.

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestra bondad. obras, y glorificad a vuestro Padre que está en los cielos.

— *Mateo 5:16 RV*

UNO

APRENDIENDO A ORAR

PREPARACIÓN CON ORACIÓN

Pido que, por medio de sus gloriosas riquezas, él os fortalezca con poder a través de su Espíritu en tu ser interior.

— *Efesios 3:16 NVI*

Almorcé por fin. Me apresuré a la habitación de Rosie para descansar y alimentarme. No solo necesitaba alejarme de mi clase; necesitaba un tiempo de oración con mi amiga. Rosie y yo conversamos brevemente sobre los momentos más destacados o las dificultades del día hasta el momento, luego inclinamos nuestras cabezas juntas para orar. En esos pocos momentos juntas, reclamamos la provisión de Dios para las vastas necesidades de nuestros estudiantes y sabiduría y fortaleza para las nuestras. Unos bocados y un trago rápido después, estábamos de vuelta en lo mismo, haciendo lo que Dios nos llamó a hacer como maestros, renovados y recordando que no estamos solos y que su poder obrando en nosotros completará las tareas que Él nos llamó a hacer. Ese tiempo de oración juntas nos ayudó a superar algunos días difíciles y situaciones desafiantes. Aunque hemos tomado caminos separados desde esos primeros años de enseñanza, todavía nos apoyamos mutuamente a través de la oración, llamadas telefónicas y notas de aliento. Las amistades forjadas por conexiones espirituales nunca se desvanecen.

Lo mismo ocurre con mis primeros jefes y colegas de hace veinticinco años. Siempre estaré agradecido a Dios por haberme emparejado con personas piadosas cuyo apoyo, entusiasmo, compasión y sabios consejos evitaron que mis primeras experiencias docentes fueran un desastre total.

Para aquellos cuya luz, amor y risa ahora me acompañan por los pasillos y dentro de las aulas: Carolyn, Pam, Sheila, Sherry, Hannah, Cynthia, Teresa, Marilyn, Myra y muchas otras para nombrarlas, todas las cuales hablan en serio cuando dicen que lo harán.

Oren—Estoy muy agradecido. Dios me ha concedido la gracia de contar con colegas y compañeros de trabajo que saben encontrar una chispa y encenderla, convirtiéndola en una llama que arde con fuerza para su reino.

Después de todo, nadie está destinado a caminar solo. Los maestros cristianos en las escuelas públicas se necesitan unos a otros. Esperamos que este libro sea como un amigo que te ilumine en los lugares donde has sido llamado a enseñar.

No sólo sobrevivientes

Sin embargo, incluso con ánimo, muchos de nosotros apenas sobrevivimos a nuestros días de clase, siempre pendientes de nuestros calendarios escolares para el siguiente día de libertad. Sin embargo, como educadores cristianos, se supone que...*prosperar* No solo sobrevivir. Debemos encontrar y ofrecer libertad incluso dentro de las aulas. Aunque habrá días en que apenas podamos avanzar, la mayoría de los días podemos mantenernos firmes y constantes, caminar con energía y determinación, y enseñar con entusiasmo y pasión.

Me viene a la mente un cómic de Ziggy que me envió mi prima Susan durante mi primer año como profesora. En él, Ziggy consulta su lista de tareas. La lista es muy corta, pero abarca todo el día:

1. Levantarse.

2. Sobrevivir.

3. Acostarse.

Bastante simple, pero también profundo. Algunos días, sobrevivir parece una victoria. Prosperar puede ser un sueño optimista. Pero porque servimos a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros (Efesios 3:20 RVR1960), *nada es imposible*.

Para los educadores cristianos, la escuela pública puede parecer un campo minado o un campo misionero. Si bien el territorio está plagado de posibles problemas y desafíos, también está lleno de innumerables oportunidades para vivir nuestra fe y acercar a otros a Cristo mediante nuestras acciones y reacciones ante las personas y las circunstancias. Pero primero debemos estar preparados, comenzando con la oración.

Según James Rhee, profesor de una zona urbana deprimida que forma parte del equipo de Teachers' Christian Fellowship en Canadá, el apoyo es la mayor necesidad de los profesores cristianos. En pocas palabras, la oración funciona como una herramienta esencial y eficaz para satisfacer esa necesidad. Rhee forja con propósito la comunión y la oración entre los profesores de su ciudad. Enfatiza la importancia de la oración con estas preguntas: "¿Se sienten apoyados los profesores? ¿Sienten que se ora por ellos? Individualmente, ¿sienten los profesores que Dios está con ellos en su aula? Esto solo se logra mediante la oración". Además, la oración también es una de las

Las mayores maneras en que un maestro cristiano impacta a sus estudiantes y colegas para Cristo.

La preparación con oración debe ser el sello distintivo de cualquier evento importante. Es una tarea crucial para un cristiano. Esto aplica especialmente a los docentes cristianos en las escuelas públicas. El llamado a preparar, nutrir, animar e inspirar es noble, pero abrumador. Planificar e implementar lecciones significativas que aborden todos los estilos y niveles de aprendizaje, alineándose con los estándares estatales e incorporando tecnología, representa un desafío propio. Además, debemos gestionar nuestras aulas con firmeza y equidad, encontrando el equilibrio entre comprender las necesidades y circunstancias individuales de los estudiantes, responsabilizándolos de alcanzar su máximo potencial y actuando con una actitud positiva.

Si bien estas son, en realidad, las obligaciones de cualquier maestro competente y atento, los maestros cristianos reconocen oportunidades mucho más significativas dentro de esas obligaciones. En su reseña del libro de Julia y Gloria Stronk *Maestros cristianos en escuelas públicas: una guía para maestros, administradores y padres*, Sharon Harris resume las afirmaciones de los Stronk. A pesar de las limitaciones legales, los docentes tienen las siguientes oportunidades: expresar su fe mediante una interacción afectuosa con los estudiantes; enseñar eficazmente, lo que permite a los estudiantes desarrollar los dones únicos que Dios les dio; modelar y encomiar en sus estudiantes valores como la honestidad, el respeto y la compasión; y enseñar acerca de la religión dentro del currículo. La oración es otra forma en que los maestros influyen en sus alumnos para Cristo, a menudo sin que el alumno lo sepa.

Aunque los maestros cristianos no pueden evangelizar ni defender una

En cualquier religión en particular, nada prohíbe que un maestro comience cada lección o clase con una oración en silencio. De hecho, para aquellos estudiantes que revelan comportamientos o situaciones de fondo particularmente angustiantes, la oración suele ser la herramienta más poderosa del maestro. Aunque en la mayoría de los casos el estudiante nunca se dará cuenta de las oraciones ofrecidas en su favor, puede haber ocasiones en que un maestro cristiano se sienta impulsado a expresar su preocupación ofreciendo orar por un estudiante con problemas.

Qué diferencia hace la oración

Cuando se le preguntó cómo un profesor había influido positivamente en su vida, Justin dijo lo siguiente:

Mi influencia más positiva en la escuela fue sin duda el entrenador C. Estaba pasando por un momento difícil y estaba muy triste, así que no hablaba mucho en los entrenamientos de lucha libre porque mi mamá descubrió que tenía un cáncer muy mortal. Un día, el entrenador C se me acercó y me preguntó qué me pasaba, así que se lo conté. Me dijo que lo único que podía hacer era orar y pedirle a Dios que tuviera misericordia de mi mamá y la sanara. Así que eso hicimos.

Todos los días iba a su oficina y el entrenador C oraba conmigo durante casi treinta minutos. Todos los días me decía que, pase lo que pase, siempre debía confiar en Dios. Un día, al irme a casa, el entrenador C me detuvo y me dijo que mis padres acababan de llamar y me habían dicho que ya no tenía cáncer. Los médicos dijeron que era como un milagro, pero yo sabía que era solo la mano de Dios. El entrenador me ha demostrado que puedes ayudar en momentos de necesidad con pequeñas cosas. Me alegra mucho que el entrenador C me haya ayudado en mi momento de necesidad.

El siguiente correo electrónico confirma la diferencia que la oración hizo en otro adolescente.

A:Dalene Parker Estimada señora Parker:

Todavía no nos conocemos, pero quería contarte el impacto que has tenido en mi hijo, Elliott. A principios de este año, Elliott empezó mal. Una mañana estaba muy deprimido cuando llegó al laboratorio. Dijiste algo tan simple como "Rezaré por ti" y lo conmovió tan profundamente que incluso ahora (anoche) cuando estábamos orando juntos, pensó en ti y se emocionó. Dijo lo gracioso que era que alguien pudiera decir algo agradable y que hiciera una diferencia tan grande en la vida de una persona. Le dije que era el Espíritu Santo fluyendo de ti hacia él. También le dije que él puede tener el mismo impacto en sus amigos y las personas que lo rodean. Está tratando de cambiar algunas de sus formas negativas (sarcasmo, bromas a expensas de los demás, comportamiento típico de los adolescentes). Por favor, recuérdalo en tus oraciones.

Gracias por estar atento a los estudiantes. Lo que hiciste una mañana sin pensarlo dos veces quedó grabado en Elliott y le dejó una huella imborrable. Sabes, cuando mamá dice: "Rezaré por ti hoy", no parece tan significativo como cuando viene de otra persona. Te agradezco lo que hiciste por él. ¡Que Dios te colme de bendiciones!

Sandi D.

PS Elliott quiere decirte esto él mismo, pero se queda ahogado. No sabe que le envió esto, pero sé que querría que lo hiciera.

El tiempo de Dios y las oraciones contestadas

No me imaginaba que Dios me permitiría forjar una amistad con esta agradecida madre que trascendía las aulas. Tres años después de este correo electrónico, necesitaba que una mujer me acompañara en un viaje de diez horas a la Conferencia de Escritores Cristianos de Florida. No había planeado ir ese año, pero Tyler K., un talentoso estudiante-escritor de la escuela donde enseñé, quería asistir y necesitaba a alguien que lo guiara. Después de mucha oración, le pedí al Señor que me dejara claro que Él quería que fuera. La primera señal llegó cuando mi superintendente me concedió una licencia profesional. Eso nunca había sucedido antes, principalmente por la naturaleza cristiana de la conferencia. Afortunadamente, sin embargo, nuestro superintendente comprendió la validez de que una profesora de escritura perfeccionara su oficio y ayudara a un estudiante. Aun así, tuve que pagar parte de mi viaje (complementado con la generosidad de una pequeña beca de Billie Wilson, directora de la conferencia, y la prolífica autora Cec Murphy, que Dios los bendiga), pero me concedieron la licencia.

El segundo "vellón" dependía de que Tyler consiguiera los fondos necesarios. Una vez más, Dios usó a personas generosas que donaron fondos para ayudarlo. Con el permiso de sus padres, Tyler pidió prestado de sus ahorros para la universidad para completar el resto.

El tercer vellón fue el mayor obstáculo de todos. Sabía que necesitaba otra hembra en el coche en un viaje tan largo, solo por decoro. No tenía ni idea de dónde encontrar una compañera así. Claro que Dios sí. Unas semanas antes de la conferencia, Sandi Denkers entregó el manuscrito de su asombrosa novela cristiana, *Arando el campo de la memoria*, En mi buzón de la escuela, para poder echarle un vistazo y decirle lo que pensaba. Antes de eso, no tenía ni idea de que Sandi fuera escritora, y mucho menos tan consumada. Llevaba diez años trabajando en su libro.

Finalmente lo había completado y quería consejos sobre su próximo paso.

Sandi sabía de mi gran interés en la escritura porque ella era sustituta en mi clase y me brindó una invaluable ayuda en la revista literaria de la escuela cuando fue elegida como nuestra “señora de la redacción” por un tiempo.

Después de leer con gran deleite los primeros capítulos de la novela de Sandi, la llamé. «Sandi, tengo una pregunta que quizás debas reflexionar antes de responder. He estado orando por un compañero de viaje a la Conferencia de Escritores Cristianos de Florida, y creo que eres tú. No tenía ni idea de que fueras escritora, pero ahora que he visto una muestra de tu obra, necesitas asistir a esta conferencia para que editores y agentes conozcan tu trabajo».

Sandi solo tardó un par de días en analizar su presupuesto y reorganizar sus planes antes de devolverme la llamada con un sí entusiasta. ¡Qué amiga tan maravillosa y encantadora me dio Dios para responder a esta necesidad! Sandi no solo fue una excelente compañera de viaje y conductora de relevo, sino que también tenía un gran sentido del humor, sensibilidad hacia los demás y, lo más importante, tolerancia a mis ronquidos (la persona que roncaba me proporcionó tapones para los oídos).

Muchas confirmaciones siguieron la guía de Dios y Su obra en nuestras vidas a través de la oración y la gente.

En la conferencia, Tyler ganó el premio al Escritor del Año. El hecho de ser uno de los pocos adolescentes presentes entre los más de 200 adultos hizo que este honor fuera aún más asombroso. Junto con el premio llegó un cheque de \$200 de WinePress Publishing, exactamente la cantidad que Tyler necesitaba para pagar sus ahorros para la universidad. Pero la mano de Dios seguía obrando poderosamente. Tyler también recibió un contrato de Lee Emory, un...

editor de Treble Heart Books, quien estaba ansioso por publicar el relato ficticio de Tyler sobre un niño nonato cuya madre debe elegir entre él y el padre del bebé. El libro de Tyler, *Mientras cae la lluvia*, ya se ha publicado y ha comenzado la buena labor para la que fue concebido: salvar las vidas de los no nacidos.

Todo esto, y mucho más, gracias a mis compañeros de oración en casa, la escuela y la iglesia, quienes oraron para que Dios nos ayudara en el viaje y se hiciera su voluntad en la conferencia. Otra bendición inesperada llegó cuando Dios confirmó su llamado para escribir este libro.

Caminatas de oración

Estoy convencido de que la oración es responsable de la sensación de apertura y receptividad espiritual en la escuela pública donde enseño. En lugar de que nuestra escuela sea un campo minado donde tenemos que andar con cuidado, permanecer ocultos, agazapados y prepararnos para estallidos explosivos, es más bien un campo misionero donde se pueden sembrar semillas espirituales y cosechar mediante el uso cuidadoso del poder de la oración. Naturalmente, los maestros cristianos deben ejercer la discreción y la sensibilidad apropiadas a la situación y al estudiante, pero el Espíritu Santo guiará y proveerá lo que se debe y no se debe decir cuando la preparación personal con oración haya allanado el camino.

Al comienzo de cada nuevo año escolar, Teresa B. envía un correo electrónico como el que se muestra a continuación a los maestros antes del primer día de clases.

De: Teresa B.

Enviado: Lunes 8 de agosto, 8:01 am

Sujeto: Caminata de oración

Durante los últimos años, he realizado una caminata de oración por la escuela donde actualmente enseño. Mi propósito es orar en cada puerta por donde pasan niños y adultos, así como en cada aula. Otra parte vital de mi caminata de oración

Es la oficina y las oficinas de los administradores, así como la cafetería donde los estudiantes se reúnen durante su tiempo libre. El primer año en una escuela siempre es difícil, porque no conozco a los estudiantes ni a los profesores. Los años siguientes se vuelven más fáciles a medida que conozco mejor a mis nuevos compañeros y estudiantes. Suelo hacer esta caminata de oración alrededor de las 6:30 una mañana antes de que los niños comiencen.

Aquí te explicamos cómo puedes ayudarme.

Si tiene una petición de oración y desea que ore por algo específico cuando llegue a su aula, por favor, envíemela por correo electrónico o escríbala en una hoja de papel y deposítela en mi buzón, junto con el número de su aula. Prometo que todas las peticiones de oración serán confidenciales.

La oferta de Teresa de orar trajo lágrimas a mis ojos y consuelo a mi corazón cuando le pedí que me recordara como una maestra nueva en la escuela y le pedí también que orara por mis dos hijos que eran estudiantes nuevos que caminarían por esos pasillos y entrarían en esas aulas por las que ella oraba.

En los años siguientes, me uní a Teresa y a otros maestros en la caminata de oración. Este año fue particularmente significativo, ya que nos reunimos primero en su habitación para orar por el consuelo de Dios por la muerte de su padre un mes antes. Marilyn, una compañera de trabajo del otro lado del pasillo, se unió a nosotros y compartió un maravilloso pasaje bíblico para una motivación continua: "No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos..."

cosecharemos si no nos damos por vencidos” (Gálatas 6:9). Teresa tomó su Biblia y la abrió en el pasaje al que el Señor la guió una vez más. Dijo que su Biblia se abre en este mismo pasaje cada año durante su caminata de oración:

El Espíritu del Señor Dios está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido Jehová para
dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de
corazón, a publicar libertad a los cautivos,
Y a los presos apertura de la cárcel, Para predicar
el año agradable del Señor,
Y el día de la venganza de nuestro Dios, para
consolar a todos los que lloran,
Para consolar a los que lloran en Sión, Para
darles belleza en lugar de cenizas,
El aceite de alegría en lugar de luto,
Manto de alabanza para el espíritu
angustiado, Para que sean llamados árboles
de justicia, Plantío de Jehová, para glorificarle.
—*Isaías 61:1-3 NVI*

Qué sentimiento tan poderoso es saber que nuestras peticiones personales de oración son recordadas y nuestras aulas y pasillos están cubiertos con la paz de Cristo.

Comprometámonos a comenzar no solo cada año escolar, sino cada día escolar, pidiendo la guía, protección, sabiduría y dirección de Dios. Saber con qué anticipación los maestros comienzan a prepararse para el día es un desafío en sí mismo. Sin embargo, recibir ánimo e instrucción del mejor maestro de todos es esencial al enfrentar la necesidad.

niños y nuevos desafíos para los cuales los recursos humanos simplemente no son suficientes.

Padre, gracias por tu presencia en mi vida y en nuestra escuela hoy. Gracias por brindarme todos los recursos, la energía, el entusiasmo, la paciencia y la sabiduría que necesito para los estudiantes que entran en mi aula. Ayúdame a comprender y satisfacer sus necesidades académicas, emocionales y espirituales hoy mediante la instrucción, el ánimo y el ejemplo. Sin importar las oportunidades u obstáculos que me depare este día, sé que me tienes en la palma de tu mano. Tú puedes; yo estoy disponible. Tú eres sabio. Yo estoy dispuesto. Ahora, Señor, por favor, enseña a través de mí hoy. En el nombre de Jesús, te lo pido. Amén.

En el armario

Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora.
a vuestro Padre, que está en lo invisible. Entonces vuestro Padre, que ve
Lo que se hace en secreto, te recompensará.

— *Mateo 6:6*

En los últimos quince años, nunca me he animado a limpiar mi armario. Nunca me apetece la limpieza de primavera. Pero el fin de semana pasado, no pude evitar abrirlo. Durante un par de horas, tiré, organicé y redistribuí su contenido.

Entonces pensé: *¿Qué estoy haciendo? ¡Tengo asuntos más urgentes que este!* La semana siguiente me enfrentaba a plazos, decisiones que tomar, invitados que llegarían y una larga lista de recados. Había tantas cosas que requerían mi atención que no sabía qué hacer.

Quizás así fue como terminé en el armario. Después de limpiarlo, me gustó bastante. Me proporcionó un tiempo maravilloso a solas con Dios, y volví a él durante el fin de semana. Creo que Dios lo planeó para mí.

Dios, ¿me invitaste a entrar al clóset? Muchos días empiezo frenética, sin saber por dónde ni cómo empezar. Este fin de semana, me ayudaste a despejar mi mente y mi clóset, y me recordaste que necesito empezar el día solo contigo, en oración, en mi clóset. Necesito tu dirección y guía en todas las áreas de mi vida. Gracias por despejar el desorden y recordarme que debo empezar la mañana hablando contigo primero. Puedes quitar lo superfluo y dar paso a lo que realmente importa: servirte a ti y a los demás con un corazón agradecido.

Que tengas un día lleno de frescura.

DOS

APRENDIENDO A LUCHAR

OPRESIÓN ESPIRITUAL

No con ejército, ni con fuerza, sino con mi
Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.
- *Zacarías 4:6c, RVR*

¿Durante cuánto tiempo guardas la basura?

Leí por primera vez sobre el Mar Khian en el libro de Max Lucado, "Un Amor que Vale la Pena Dar". La idea de transportar la misma basura durante tantos años me intrigó, así que investigué. En 1986, este barco zarpó de Filadelfia cargado con 15.000 toneladas de ceniza destinadas a ser desechadas en algún lugar con espacio disponible en vertederos. El problema era que ningún lugar quería tanta basura, así que la barcaza recorrió el mundo durante casi dieciséis años, rechazada en un puerto tras otro. Del Caribe a Europa, África y Asia, cambió de nombre dos veces, cambió de pabellón, todo en vano. La desesperación la llevó a arrojar ilegalmente diez mil toneladas de ceniza por la borda y dos ejecutivos fueron encarcelados. El gobierno de Estados Unidos ordenó reclamar la parte destinada a las playas de Haití como "fertilizante" después de que los ambientalistas armaran un escándalo. Se envió una nueva barcaza para recoger los residuos antiguos. Finalmente, después de someterse a intensas pruebas por parte del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, las cenizas fueron consideradas no peligrosas y la basura restante llegó a su lugar de descanso final dieciséis años después, a sólo unas pocas millas de su punto de origen.

Esta historia me convenció. No solo soy culpable de guardar demasiadas cosas en mi clase y en casa, sino que también suelo arrastrar basura y cenizas de momentos pasados en que me "quemaron". Todavía puedo rastrear el rastro de humo nocivo de cualquiera que me haya tratado mal. Mal.

Cargar con el duelo durante demasiado tiempo puede ser tan tóxico o espiritualmente opresivo como aferrarse al resentimiento o la rabia. Todos experimentaremos pérdidas de un tipo u otro durante nuestra trayectoria educativa. Un tiempo de duelo es natural e incluso necesario para procesar emociones y recuerdos fuertes, procesar las posesiones y el pasado, y hacer planes para el futuro. Pero cuando ese dolor persiste tanto que nubarrones se ciernen sobre tu corazón cada día y parece que no puedes seguir adelante, ¿qué haces con él?

Aquí les dejo una sugerencia a mi amiga Debra. Después de que su querida abuela sufriera una larga temporada de demencia, con Debra como principal cuidadora, "MawMaw" falleció. Esto habría sido bastante duro, ya que Debra tenía una relación mucho más estrecha con su abuela que con su propia madre. En lugar de que los familiares se brindaran apoyo mutuo, estallaron las disputas familiares. Unas semanas después, el cuñado de Debra falleció repentinamente. Mientras tanto, Debra y su familia escatimaban en el subsidio del subsidio de desempleo de su esposo Dean, mientras él buscaba diligentemente otro trabajo. Estaba totalmente estresada y le costaba levantar la cabeza, y mucho menos el ánimo. Tras pedir ayuda a sus compañeros de oración en línea, escribí la siguiente respuesta:

Querida Debra,

Esta es solo una sugerencia, y no pretendo ignorar tus verdaderas razones para sentirte deprimido, pero me ha resultado útil y espero que lo seas: En lugar de pedirle a Dios que cambie tus circunstancias o que alivie tu depresión, intenta agradecerle por ser completamente suficiente. Recuérdale sus promesas de nunca dejarte ni abandonarte y de suplir todas tus necesidades. Aláballo por cada flor hermosa, cada cachorro tierno o cada palabra cariñosa que encuentres. Ora como si lo que necesitas y deseas ya estuviera en marcha, en lugar de estar aún por venir. Sé que eres un gran guerrero de oración, y al diablo nada le gustaría más que mantenerte deprimido y desanimado. ¡Repréndelo en el nombre de Jesús y alaba al Señor!

Reclame estos versículos y ore con ellos a Dios cada vez que un pensamiento deprimente entre en su mente:

¿No te lo he ordenado? Sé fuerte y valiente; no temas ni desmayes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas. - Josué 1:9 NVI

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra. - 2 Corintios 9:8 NVI

Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que abunden en esperanza por el poder del Espíritu Santo. - Romanos 15:13

Otra cosa que me resulta útil es orar cada palabra de cada versículo lentamente mientras medito en todo el poder y significado que cada palabra encierra. A veces, puedes estar orando o alabando entre lágrimas, pero estas se convertirán en lágrimas de alegría.

Señor, gracias porque eres quien sostiene la cabeza de Debra. Gracias porque la sostienes en tus brazos, alivias sus heridas y suplirás sus necesidades. Gracias porque le abrirás los ojos a cómo, con tu infinita sabiduría y tierna misericordia, estás obrando tus planes perfectos en su vida. Que ella sienta tu presencia de tal manera que tu poder, paz y provisión le den aún más motivos para alabarte.

¡Te amo niña!

Dalene

Varios meses después, Debra escribió este precioso homenaje a su abuela. Aunque todavía la extraña muchísimo, Debra ha aprendido a ver su pérdida de otra manera, con asombro y gratitud. Por primera vez desde 1963, Carolina del Sur tuvo nieve el día de Navidad, y Debra cree que su abuela pudo haber tenido algo que ver. Escribe:

Desde que tengo memoria, la semana anterior a Navidad comenzaba a desear verbalmente una Navidad blanca.

Cada año Maw-Maw decía: "Bueno, nunca se sabe, puede que lo consigamos este año".

Por supuesto, nunca llegó.

Este año, la primera Navidad de Maw-Maw en el cielo, y la extraño muchísimo, me toca mi blanca Navidad. Les dije a Dean y a los niños que Maw-Maw me la envió desde el cielo como regalo de Navidad. Nunca en mi vida ha dejado de darme un regalo de Navidad.

La nieve me hizo sonreír por lo que fue una Navidad difícil sin ella. Salí y miré hacia arriba.

cielo con suaves copos de nieve cayendo sobre mi cara y cabello y dijo: "Feliz Navidad, Maw-Maw. Gracias por el regalo de Navidad".

Puedo verla sonriéndome y diciendo: "De nada, Sunshine".

Debra ha aprendido que cantar y alabar pueden ser armas poderosas. "Luchar" implica aprender a alabar a Dios incluso en los momentos difíciles y a agradecerle los regalos y recuerdos que nos envía.

¿Recuerdan la historia de Jericó en Josué 6? Dios ordenó a Josué y a sus hombres que marcharan alrededor de las murallas de esa gran ciudad durante siete días sin siquiera disparar una flecha ni lanzar una piedra al enemigo. En cambio, los israelitas debían tocar sus trompetas y gritar. Este inesperado método de batalla inquietó a los habitantes de la ciudad más que cualquier arsenal. Como saben, las murallas se derrumbaron.

Cuando las barreras que enfrentas en la escuela —con tus padres, estudiantes, colegas, administración o tu carga de trabajo— parezcan insuperables, intenta usar música de alabanza para rodearlas y gritar con alegría, ejercitando tu fe en que Dios te abrirá el camino sin que tengas que luchar. Antes de que lleguen los estudiantes por la mañana, mi amiga Pam sube el volumen de la música de alabanza en su habitación mientras se prepara para el día. ¡Qué maravilloso recordatorio de quién está a cargo de nuestras aulas!

Hay otras maneras de ganar una batalla sin involucrarse en ella. En la novela "Bronx Masquerade", de Nikki Grimes, se relata un incidente en el que una solución pacífica al conflicto logró mucho más que cualquier pelea a puñetazos.

El personaje Sterling está en la fila de la cafetería, ocupado en sus propios asuntos, cuando un compañero antagonista le arroja miel a propósito en sus zapatos. Sus zapatos nuevos. Sterling cuenta hasta diez y luego vuelve a contar antes de responder. También lanza una plegaria a Dios pidiéndole que lo ayude a controlar su temperamento. Después de todo, el objetivo de Sterling es terminar la preparatoria con un expediente limpio para poder convertirse en maestro y tener una influencia positiva en matones como el que intenta irritarlo. Cuando Sterling responde a la flagrante ofensa agarrando a su oponente para besarlo en ambas mejillas, el antagonista huye de la escena, conmocionado por la inesperada amabilidad de Sterling. Las acciones de este personaje nos recuerdan cuánto más fuerte es el bien que el mal.

Como quiero que mis alumnos aprendan a luchar con la cabeza y no con los puños, utilizo esta escena de la Mascarada del Bronx como inspiración para escribir sobre una ocasión en la que decidieron resolver un conflicto tomando la decisión consciente de actuar de forma pacífica. A muchos de ellos nunca se les ha enseñado a ganar sin luchar. Tanto el verdadero Gideon como el ficticio Sterling son ejemplos ejemplares.

El verdadero ideal

Este es un desafío de lucha para todos. ¿Qué tal si nos proponemos convertir las ofensas en bendiciones mediante la oración y la petición? Elijamos no alimentar nuestros rencores ni repetirlos con los demás. Comience hoy mismo decidido a bendecir a sus colegas, administradores, estudiantes y familiares, sin importar cuántos insultos o inconvenientes pueda sufrir. Controlar sus emociones sin dejar que lo controlen es una batalla, pero una que puede ganar con métodos poco convencionales.

Imagina tu mente constantemente despejada. Visualiza paz en tu corazón y en tu rostro. Esa imagen no tiene por qué ser un ideal; puede ser real, pero no está en tu poder: «No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos» (Zacarías 4:6). El Salmo 119:37 nos muestra cómo mantener las prioridades de Dios: «Aparta mis ojos de la vanidad, y avívame en tu camino».

Mayor es Él

¿Qué pasa con las veces que un estudiante se vuelve abusivo o incluso intenta hechizarte? Un día, un estudiante me hizo una pregunta inusual: "Señora Parker, ¿tuvo mala suerte ayer?"

Lo pensé un momento y luego respondí: "No, ¿por qué?".

"Oh, no hay razón. Solo me preguntaba".

Más tarde, otro estudiante regresó a la hora del almuerzo para explicar el motivo de la extraña pregunta.

Sra. Parker, ayer, mientras usted daba clase, D estaba al fondo del aula colocando cristales en su escritorio y murmurando un hechizo sobre ellos para traerle mala suerte. Nos dijo que no tocáramos los cristales, pero pensé que debía saberlo. Me alegro mucho de que no le haya pasado nada malo.

Abrí los ojos de sorpresa, pero mi respuesta verbal inmediata fue: «Yo también me alegro, pero esos cristales no tuvieron poder sobre mí. Creo en la Biblia cuando dice: «Mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo» (Juan 4:4b). Pero gracias por decírmelo. Agradezco tu preocupación».

Afortunadamente, esa fue la primera y última vez que tengo conocimiento de que alguien intentó lanzarme una maldición demoníaca real en el...

En el aula, pero Dios me había preparado para la guerra espiritual, y la situación no me inquietó. Por supuesto, agradezco que no haya ocurrido nada malo que esta estudiante pudiera percibir como resultado de su "poder". Estoy segura de que Dios se encargó de eso, ya que supo de la maldición antes que yo. Aunque tenía la sospecha de que la estudiante practicaba la brujería, porque había visto su libro de Wicca sobresaliendo de su mochila y la había oído hablar de sacrificar gatos en el bosque, no tenía un conocimiento real de cómo funcionaba su "religión" ni qué tipo de influencia ejercía sobre ella.

En lugar de llevárselo al director, se lo llevé al Señor. Después de todo, ¡el código de disciplina no castiga por hechizar a los profesores! Ese día, durante el almuerzo, saqué mi Biblia del cajón de mi escritorio y la puse sobre el escritorio de esta joven. Oré por ella y le pedí a Dios que eliminara esa fuente de maldad y esa tentación de su vida. Le agradecí por protegerme a mí y a mi familia de cualquier atisbo de "mala suerte" que ella pudiera haber atribuido. ¿Y saben qué pasó al día siguiente? La estudiante se negó a sentarse en su escritorio habitual. Dijo que tenía un aura extraña a su alrededor y que no podía sentarse allí. Espero que esa "aura extraña" que experimentó ese día la haya impulsado a Cristo en lugar de repelerla.

Preguntas espirituales

Curiosamente, la amiga de la joven, la que me preguntó por mi mala suerte, terminó haciéndome una pregunta muy espiritual en voz alta un día en clase.

—Señora Parker, ¿cree usted en demonios? Anoche tuve un demonio en mi habitación.

Entiendo que cuando un estudiante inicia una discusión sobre temas espirituales, tengo derecho a responderle siempre que lo que diga no sea dogmático. Así que mi respuesta fue algo así:

Sí, creo en los demonios. Pero también creo en Dios, y creo que su poder es mayor que el de cualquier demonio. Si te interesa hablar más sobre este tema, ven a verme algún día después de la escuela.

Totalmente equipado

Ya sea que estés comenzando con energía un nuevo año escolar, recuperando el aliento a mitad de camino o corriendo a toda velocidad hacia el final, es esencial mantener tu armadura espiritual bien abrochada. Cada mañana, ponte la coraza de justicia, ciñe el cinturón de la verdad, calza tus pies con el apresto del evangelio de la paz, ponte el yelmo de la salvación y aferra la espada del Espíritu: la Palabra de Dios. Ahora, con la otra mano, avanza con el escudo de la fe delante de ti y ten la seguridad de que ya tienes la victoria ganada por medio de Aquel que te llama y te capacita para toda buena obra.

Finalmente, hermanos míos, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza. Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan resistir las asechanzas del diablo. Porque no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomen toda la armadura de Dios para que puedan resistir en el día malo y, habiendo acabado todo, mantenerse firmes.

— Efesios 6: 10-13 RVR1960

Padre,

Gracias porque nos precedes en cada nuevo día para prepararnos y protegernos de la basura y el trauma que el enemigo quiere lanzarnos. Eres poderoso para salvar, Señor, y tu poder es superior a todo. Recuérdanos que nos pongamos la armadura que nos has provisto y que dediquemos el tiempo necesario a tu Palabra para estar listos para afrontar cada situación con el escudo de la fe en la mano. La victoria es nuestra para reclamarla, a través de ti.

SALEROS

¿Cómo están tus calificaciones?

Jesús dijo: "El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir;
Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

— Juan 10:10

Algunos de nosotros hemos estado lidiando con desastrosas calificaciones D este año. Hay un maestro fraudulento entre nosotros, conocido como el padre de la mentira. Su motivación y objetivo es engañar, derrotar y destruir. Si has caído en su red de mentiras, no temas. ¡No es momento de desanimarse! Aún no se han entregado las calificaciones finales. ¿Es posible mejorar tus calificaciones? ¡Por supuesto! Recuerda, con Dios todo es posible, incluso mejorar tus calificaciones.

Si tienes malas calificaciones, entonces examina las enseñanzas que has recibido. Jesús, quien es todopoderoso y omnisciente, es nuestro único y verdadero maestro. Y el fracaso, amigos míos, no forma parte de sus planes. Puede que suframos y nos cueste aprender algunas lecciones, pero no nos quedaremos ahí. La victoria en Él está asegurada para todos sus hijos que permanecen en su verdad. ¡Él nos tiene reservada una vida abundante! ¿Puedo escuchar un amén? ¡En todo, alabaremos a Dios en todo!

¡Que tengas un día maravilloso y lleno de gracia!

TRES

APRENDIENDO A ESPERAR

SOLO DENLE TRES DÍAS

*Pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas;
levantarán alas como las águilas, correrán y
no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.*

— Isaías 40:31 RVR1960

Sólo dale tres días

Para mi deleite y sorpresa, Lucille Godwin, mi profesora de inglés en Mars Hill College, se tomó el tiempo para muchas charlas privadas durante mis años allí, mostrando interés no solo en mis estudios, sino también en mis relaciones y en mi futuro. Su porte sereno y elegante, y su aplomo me impresionaron tanto al escuchar sus clases, como al hablar con ella en su oficina o al visitarla en su casa.

Junto con su esposo, el Dr. Joseph Godwin, emprendió una campaña de cuatro años para fortalecer mi confianza en mí mismo. Ambos Godwin me animaron a verme a mí mismo a través de la mente de Dios, no solo a través de mis propias percepciones distorsionadas o las de los demás. De hecho, la seguridad del Dr. Godwin de que valía mi peso en oro todavía me reconforta cuando la báscula y mi ropa indican una pesadez que me resulta desgarradora. Sin embargo, la Sra. Godwin es quien merece el crédito por algunos de los consejos más valiosos que he recibido.

Un día después del final de una relación romántica angustiada, la Sra. Godwin me invitó a su oficina para una conversación sincera.

Sintiendo que algo andaba mal debido a mi inusual apatía durante la clase, me preguntó: "¿Qué te preocupa, Dalene?"

Me dejé caer en un asiento frente a ella y le conté mi triste historia.

Con una sonrisa triste, la Sra. Godwin admitió: «Mis oraciones han sido escuchadas. No tenía muy buena opinión del joven con el que salías».

Luego ofreció las siguientes palabras de sabiduría: «Dalene, probablemente pienses que lo que sientes no podría ser peor, pero déjame ayudarte a ponerlo en perspectiva». Sus ojos color cobalto se clavaron en los míos. «Cuando Jesús fue crucificado, los discípulos atravesaron el período más oscuro de la historia. Pensaron que sus vidas habían llegado a su fin. Nunca antes el mundo había parecido tan desesperanzado. Nunca sus sueños se habían visto tan destrozados. Sin embargo, solo tres días después, mira cómo cambió la situación. Jesús resucitó y, con su resurrección, les devolvió su propósito y su poder».

Continuó, retándome a hacer una aplicación personal. «Cuando te enfrentes a momentos difíciles y tengas que tomar decisiones difíciles o lidiar con personas o situaciones insoportables, simplemente espera tres días. A menudo, las cosas se verán completamente diferentes. Tu visión será mucho más clara y tu esperanza se restaurará. Para entonces, probablemente sabrás qué hacer a continuación. Solo espera, confía y ora. Luego, obedece».

Levanté la cabeza, respiré profundamente y le di una sonrisa temblorosa.

—Gracias —susurré, asintiendo—. Pensaré en lo que has dicho.

El principio de "solo dale tres días" no solo me impulsó a superar esa difícil situación, sino que también me ha ayudado a superar innumerables pruebas y desafíos desde entonces. Además, lo he transmitido a muchas otras personas atrapadas en circunstancias desalentadoras o aparentemente imposibles.

Ahora, cuando mi corazón y mi mente se ven desafiados o abrumados, en lugar de desesperarme, simplemente les doy tres días. Espero, confío y oro. Luego obedezco.

Gracias, Sra. Godwin, por el impacto que su enseñanza y sus consejos todavía tienen en mi vida.

¡Dale tres años!

Carmen Bayén, una profesora española que regresó recientemente a su país natal, sabe lo que es luchar con la espera:

Me temo que no soy la persona más indicada para aprender a esperar y a tener paciencia, porque aquí estoy en España intentando decidir qué hacer con mi vida después de haber pasado seis años en Estados Unidos intentando decidir qué hacer. Probablemente debería quedarme en algún sitio y esperar a que todo se acomode. ¡Pero no tengo suficiente paciencia!

Bueno, en mi caso, el consejo correcto no es "Solo dale tres días", sino tres años. ¿Por qué? Porque así es como dura mi visa. El primer año pienso: "¡Un billete de vuelta a España en el próximo vuelo, por favor!". El segundo año: "Bueno, no está tan mal". El tercero: "Debo estar loca, ¡pero me encanta!".

El primer año quieres morir. Quieres desaparecer: nuevo país, nueva gente, nueva casa, nuevo trabajo, nuevo coche "viejo", y redoble de tambores, por favor: una clase llena de adolescentes mirándote y haciendo muecas raras por tu acento, y te sientes la persona más pequeña del mundo. Respiras hondo, te calmas y te repites a ti mismo: "¡Soy más fuerte que ellos! Soy más fuerte que ellos". ¡Y adivina qué! De hecho, lo eres, pero no es hasta el segundo semestre o incluso el segundo año que te das cuenta. El tercer año es realmente maravilloso. Los profesores te conocen, los estudiantes te conocen, y por fin has encontrado ese lugar donde enseñar te hace feliz contigo mismo y con lo que haces.

Lo que quiero decir aquí es que si me hubiera dado por vencido cuando ya no pude soportarlo más y hubiera dejado que mis circunstancias personales me abrumaran, ¡me habría perdido esa increíble sensación de realización personal y profesional!.

Retrasos y desvíos

Por supuesto, la merecida confianza de Carmen en sí misma y en el Señor le dio fuerza para esperar y adaptarse a todos los cambios, ya sea en Estados Unidos o en su país natal, España. Sin embargo

A veces, incluso la confianza más profunda puede tambalearse cuando las circunstancias se descontrolan. Es entonces cuando conviene ser flexibles y estar dispuestos a ceder nuestros planes a un plan superior.

El regreso de Carmen a España ha supuesto el cuidado inesperado y constante de familiares enfermos, por lo que su carrera docente está en pausa por el momento. Pero ella también ve la bendición en ese retraso. Al fin y al cabo, los retrasos y los desvíos suelen ser parte del plan divino. Puede que no siempre veamos el beneficio, pero Dios, en su tiempo perfecto, nos lo revelará.

La película "Fe como Papas" ofrece una poderosa lección sobre cómo aprender a esperar en el Señor y confiar en Él para el momento oportuno y para nuestras necesidades. Angus Buchan, un granjero escocés residente en Sudáfrica, se ve afectado por desastres naturales, dificultades económicas y agitación política. Responde a sus dificultades con creciente ira y frustración, hasta el punto de distanciarse de su esposa y arruinar su salud. Entonces, Angus entrega su vida a Cristo y experimenta una transformación que lo impulsa a compartir su fe.

Suelo seco y polvoriento

A pesar de la grave sequía y los disturbios civiles que azotan Sudáfrica y hacen peligrosa la vida allí, Angus se siente obligado a confiar en Dios y plantar patatas, incluso cuando el sentido común dicta la insensatez de tal empresa. Pero Angus ya había visto al Señor obrar dos milagros: resucitar a una mujer africana tras ser herida de muerte por...

Rayos y lluvia en medio de una sequía para apagar un incendio devastador. Sin embargo, incluso después de obedecer lo que creía que Dios le había pedido, sembrando las papas en hileras polvorientas, no cayó ni una gota de lluvia durante cuatro meses.

Día de la cosecha

En esos cuatro meses, Angus ni siquiera echó un vistazo bajo un montículo de tierra donde deberían estar creciendo las papas. Sin embargo, el día de la cosecha, Angus mandó a decir a todos los trabajadores del campo que se reunieran al amanecer para orar y recoger la cosecha. ¡Qué fe tan asombrosa demostró cuando tomó su azada y comenzó a cavar! ¡Y cómo recompensó Dios esa paciente confianza con una cosecha de papas gigantescas como ninguna que jamás hubieran soñado! Esta película me conmovió profundamente, pensando en los estudiantes tan difíciles de alcanzar, aquellos que se comparan con el polvo seco.

Para ellos, parece que desperdiciamos energía y esfuerzo al esforzarnos por plantar algo valioso y con esperanza de cosecha. Hace poco, me desanimé mucho por la reacción de un joven llamado Shawn cuando lo llevé aparte para una charla "motivacional". Estaba reprobando mi asignatura y no mostraba ningún interés ni esfuerzo.

Realmente no me importa si repruebo o no. De hecho, si me dan un suspenso, probablemente me reiré. No me gusta esta clase, ni la materia. Y, además, es la única que estoy reprobando. Estoy aprobando matemáticas y ciencias.

"¿Cómo te va bien en esas clases?", pregunté, con la esperanza de encontrar alguna idea para ayudarlo en la mía. "Solo busco gente inteligente de la que copiar", fue su respuesta demasiado sincera. ¿Terreno endurecido? Por supuesto. ¿Quién sino Dios sabe lo que realmente está ocurriendo bajo la superficie? En los pocos meses que se me han concedido como oportunidad de influencia e instrucción, creo que Dios desenterrará las herramientas, los temas y los métodos adecuados que necesito para llegar a ese joven y ayudarlo a cultivar algo de su potencial. Definitivamente haré de esto un asunto de fe y oración.

Empieza antes, ve más despacio

Desvíos, retrasos, esperas; todo tiene algo en común, algo a lo que a personas como yo nos cuesta mucho adaptarnos: bajar el ritmo. Uno de los mejores consejos que me dio mi madre fue: «Empieza antes y ve más despacio». Necesito seguir ese consejo más a menudo. En el último año, he mejorado en empezar antes. Pero no he avanzado mucho en ir más despacio.

Al momento de escribir esto, faltan dos semanas para Navidad. El ajetreo de fin de año me tiene más ocupada de lo habitual. Simplemente tengo demasiados proyectos y responsabilidades importantes al mismo tiempo. Mis familiares comentan lo sin aliento que parezco por teléfono y lo fatigada que me veo en persona. Algunos de mis estudiantes lo expresaron de forma un poco más eufemística. Brittany me dijo que sabía que "gente importante" estaba ocupada, y yo sí que lo estaba. Courtney dijo que parecía un colibrí, revoloteando de un lado a otro, batiendo las alas todo el tiempo. No son cumplidos, sino señales de advertencia. Mi mente...

Recuerdo una ocasión en la que iba a toda velocidad por una carretera de dos carriles, llegando tarde a una conferencia, cuando de repente vi a un obrero agitando frenéticamente una señal de "Espacio". Su mirada al frenar derrapando me sacó de mi ensueño. Me prometí prestar más atención a mi entorno. Podría haber puesto en peligro su vida y la de otros con mi descuido y prisa.

Aunque no lastime físicamente a alguien, podría herirlo con palabras o acciones desconsideradas simplemente porque no he desarrollado el arte de esperar con paciencia. Hace poco, mi esposo se lesionó la rodilla y tuvo que caminar cojeando durante varias semanas. Supe que mi paciencia se había agotado cuando llegamos tarde a la iglesia y le grité a Pat desde la puerta: "¡Date prisa! ¡Cojea más rápido! ¡Vamos!". No es precisamente la viva imagen de la paciencia. Deberíamos haber empezado antes para ir más despacio.

Después de todo, servimos a un Dios de orden, no de confusión. Justo hoy, en Jesús te llama, las palabras de Sarah Young desde la perspectiva de Cristo me convencieron de nuevo: «Si quieres trabajar conmigo, tienes que aceptar mi tiempo. La prisa no está en mi naturaleza».

A partir de ahora, me esforzaré más por empezar antes y avanzar más despacio. También intentaré ser más paciente y considerado con los que se quedan atrás en mi vida.

Cambio de corazón

En las pocas semanas que han pasado desde que Shawn hizo esas espantosas y apáticas declaraciones mencionadas anteriormente, parece...

Quizás esté considerando un cambio necesario. El contexto es nuestro proyecto "Héroe Anónimo", para el cual pedí a los estudiantes que seleccionaran un rasgo de carácter heroico que les gustaría ver más en sus vidas. Shawn eligió a su tío Travis, quien se había tomado el tiempo de asistir a la presentación de Shawn sobre el Héroe Anónimo y también de participar en una entrevista en vivo.

Más honesto

Travis es la persona que más admiro y de quien quiero aprender la honestidad. Lo elijo porque no soy una persona honesta y necesito cambiar eso.

Necesito ser más honesto cuando hago algo mal. Además, necesito concentrarme en ser honesto para no distraerme haciendo algo sobre lo que luego terminaré mintiendo. Necesito ser más honesto en mis tareas, tanto en la escuela como en casa. El resultado esperado de esta cualidad es que seré más honesto con todos y no mentiré cuando haga algo mal. Además, seré honesto conmigo mismo y con los demás.

El cambio de actitud de Shawn es muy alentador. Sin embargo, dado que su esfuerzo comenzó la última semana del período de calificaciones, es posible que sus motivos para finalmente esforzarse se deban en parte al tiempo. Sin embargo, también sé que, aunque no pueda ver resultados duraderos, estoy convencido de esto: «que el que comenzó en [Shawn] la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús» (Filipenses 1:6). Gracias, Señor.

Padre, cuando mis circunstancias parezcan desalentadoras, o incluso desastrosas, recuérdame que estás obrando tu perfecta voluntad, incluso cuando no pueda ver resultados inmediatos. Ayúdame a crecer en mi fe y a honrarte tanto en la luz como bajo la tierra. Ayúdame a esperar con paciencia a quienes enseño y a quienes amo. Gracias porque no me ordenas que cojee más rápido, sino que descanse y permanezca en tu presencia. Anhele más del orden y la paz que has diseñado. Por favor, reemplaza mi caos con tu calma.

PD: Por cierto, Shawn fue elegido "el que más ha mejorado" del año por sus compañeros.

SALEROS

¿Puedes esperar?

Permanece quieto ante el Señor y espéralo pacientemente.

- Salmo 37:7

Esperé pacientemente al Señor, y él se volvió hacia mí y escuchó mi clamor. -Salmo 40:1

A menudo nos encontramos intentando hacer mucho en poco tiempo. No necesitamos una computadora lenta; necesitamos una que funcione a toda velocidad. Sin embargo, el ritmo es lento, y por ahora estamos atascados. Por alguna extraña razón, la lluvia siempre parece ralentizar nuestras computadoras. Necesitamos sol afuera y paciencia adentro.

Necesitamos paciencia no sólo con la tecnología sino también en otros aspectos de la vida:

Paciencia para obtener respuestas, Paciencia para confiar,
Paciencia para terminar el trabajo,
Paciencia para ver resultados, paciencia para llegar al final,
paciencia para escuchar a Dios.

*Señor, mi paciencia se está poniendo a prueba en muchos aspectos.
¿Es realmente una prueba de mi confianza en ti? Si es así, por favor,
dame la capacidad de perseverar para poder sentir y ver a tu "Hijo"
brillar en mi vida y contagiar la calidez de tu amor a los demás.
Confiaré en tu promesa de que "en todas las cosas Dios obra para el
bien de quienes lo aman, quienes han sido llamados conforme a su
propósito" (Romanos 8:28). Que me encuentres y sepas que estoy
locamente enamorado de ti.
tú.*

¡Que tengas un día lleno de Hijo!

APRENDIENDO A CUIDAR

PROBLEMAS PERSONALES

Cada uno de ustedes debe velar no sólo por sus propios intereses, sino también a los intereses de los demás.

- *Filipenses 2:4*

Salvó el día

Para una escritora como Linda Gilden, autora de *Love Notes in Lunchboxes* y *Love Notes on His Pillow*, las conexiones afectivas surgen de forma natural. Sin embargo, no siempre es así para otros. Por consiguiente, la compasión de una maestra por su alumno aún perdura en la mente de Linda casi veinte años después. Jeff, su hijo de tercer grado, confundió accidentalmente sus fechas y se puso su disfraz del Día de la Colonia un día antes de la fecha indicada. El Día de la Colonia es un evento muy importante en la escuela primaria. Si su maestra no hubiera sido tan observadora, la humillación que Jeff habría experimentado podría haberlo arruinado. Cuando la maestra vio llegar a Jeff y a su madre, corrió al auto e instó a Linda a que llevara a Jeff a casa para cambiarse. Prometió no decir una palabra y no contarlo como tarde. Los maestros cristianos siempre buscan maneras de ayudar a los niños a no ser descuidados.

Otra maestra compasiva se interesó especialmente en Ginger, la hija de Linda, reconociendo su discapacidad de aprendizaje y modificando sus tareas, además de enseñarle estrategias de aprendizaje que aún hoy dan resultados. Antes de eso, Ginger se sentía cada vez más frustrada con la escuela. Porque...

Ella era tan inteligente que la mayoría de los educadores ni siquiera considerarían hacerle pruebas.

Sin embargo, su desempeño no estaba a la altura de su habilidad, y no fue hasta que el maestro de Ginger comenzó a trabajar con ella que demostró su verdadero potencial.

Ir más allá

"Solía llevármelo a casa los fines de semana", compartió Joyce, maestra jubilada. "Era un niño de acogida, y pensé que ir a pescar al lago podría ser una experiencia nueva para él. Tenía unos siete años por aquel entonces. Pero ahora ya no puedo hacerlo".

La anécdota de Joyce me recuerda cómo los profesores se involucran tanto en la vida de sus alumnos y en sus problemas personales. Probablemente deberíamos estar entrenados, como los profesionales médicos, para no encariñarnos demasiado, ya que no podemos "salvarlos" a todos. Pero tanto para enfermeras como para profesores, habrá algunos de los que nos han confiado que simplemente no podemos quitarnos de la cabeza. ¡A veces, incluso podríamos haberlos traído a casa el fin de semana!

Lamentablemente, hoy en día, llevar estudiantes a casa como lo hizo Joyce probablemente no sea una buena idea. Sin embargo, aún tenemos oportunidades de influir en sus vidas y, a veces, incluso en su futuro.

Una de las propuestas de escritura más efectivas que utilicé este año escolar se tituló "Mi camino de vida". La idea surgió de Naomi, mi

Amiga y mentora, quien frecuentemente me envía material valioso para usar en clase. En este caso, me envió fotos fascinantes de caminos inusuales que les mostré a mis alumnos. Un camino se abría paso entre densos bosques, otro serpenteaba como cintas por las escarpadas paredes de un cañón, algunos ascendían por picos escarpados y descendían por pronunciadas laderas al otro lado, otros parecían casi arrasados por gigantescas olas del océano, y así sucesivamente. Después, les pedí a los alumnos que eligieran un camino que simbolizara sus vidas y que escribieran sobre él: pasado, presente y/o futuro. Me sorprendieron algunas de las revelaciones que surgieron esa primera semana de clases:

Sally escribió:

Mi camino en la vida comenzó hace catorce años. Nunca tuve infancia. Bueno, no como me hubiera gustado. Pero mi infancia me ha ayudado a ser la persona que soy hoy. Tengo buenos recuerdos de mi infancia, pero sobre todo malos; malos recuerdos que se repiten en mi cabeza una y otra vez. Es como un recordatorio de la vergüenza que viví de pequeña y de la que aún sigo viviendo. Todos tenemos algo en lo que basar nuestra vida. Pero yo no sé en qué podría basar la mía. Me cuesta mucho seguir adelante cada día, pero tengo muchas cosas buenas que esperar en el futuro.

Planeo ir a la universidad después de graduarme de la escuela secundaria.

Lamentablemente, Sally ha superado los desafíos de la edad adulta sin haber disfrutado de una infancia sin preocupaciones. Para Sally y otras como ella, la escuela les brinda un espacio para construir un futuro mejor y crear recuerdos sin vergüenza. Quiero ser parte de su proceso de sanación. Ella lo vale.

Sarah Bess Wilson, profesora de secundaria, demuestra este mismo deseo de ayudar: «Lo que más deseo para mis alumnos es que aprendan lo que realmente significa la vida, que adquieran un sentido de lo correcto y de la determinación. Quiero cosas buenas para mis hijos, cosas que los ayuden a superar la oscuridad para que puedan encontrar por sí mismos la chispa de la vida. Por eso soy profesora».

Desafortunadamente, las chispas de la vida parecen haberse apagado a temprana edad para algunos estudiantes. Sin embargo, como maestros, podemos hacer todo lo posible por reavivar la esperanza y avivar la llama de la fe en ellos una vez que comprendamos por qué hay tan poca luz en sus vidas.

Sin propósito

Tashia comparte su historia de tremendo conflicto interno y externo: De pequeña, me llamaban la gordita. Siempre me costó aceptar mi tamaño porque siempre era más grande que el resto de la clase. A veces me frustro porque no tengo confianza en mí misma.

De pequeña, mi mamá y mi papá vivían juntos. Mi papá le pegaba a mi mamá y yo tenía que quedarme sentada viéndolo porque me obligaba. Como ya tengo edad, mi mamá me contó que mi papá la golpeaba mucho antes de que yo naciera. Mi mamá se escapó cuando finalmente se dio cuenta de que ya no debía estar en esa situación. Ahora siento que las cosas han mejorado.

Hace un tiempo, empecé a cortarme por el dolor que sentía. Sentía que a nadie le importaba, y luego intenté suicidarme.

Sentía que la vida no tenía sentido. Lo he intentado muchas veces, porque sentía que nadie me quería y no me gustaba mi aspecto. Intento ser positivo, pero es difícil cuando sientes que no hay razón para vivir. Solía sentir que era culpa mía que mis padres no estuvieran juntos. Desde entonces, he recibido ayuda, he ido a terapia y he mejorado mi situación. Cuando recuerdo esa época de mi vida, me pregunto por qué.

Ahora mi vida ha mejorado un poco, aunque la situación con mi papá no va muy bien. Apenas hablo con él; es muy negativo, y ahora intento alejar las cosas negativas de mi vida porque ahora sé que tengo una razón para vivir.

Ninguno de mis amigos sabía que esto estaba pasando hasta que terminé en el hospital con una sobredosis. Todavía tengo cicatrices en el brazo por el corte, pero la vida es mejor y mi futuro es brillante. Comparto esto porque es mejor desahogarme que dejar que se quede y se acumule en mí.

Me has seguido por el camino de mi vida.

Tashia terminó su primer año postulándose para el consejo estudiantil y fue nominada como la "Alumna con Mayor Progreso" de la clase. Su testimonio también fue aceptado para su publicación en la revista cristiana ENCOUNTER.

Sin confianza

La historia sin editar de Slugga me ayuda a comprender cómo y por qué algunos estudiantes pierden la esperanza o dejan de intentarlo a una edad temprana:

Cuando tenía siete años, todo ocurrió en una farmacia al sur de Atlanta, pero antes de contarles esa historia, tengo que contarles esto primero. Estaba en segundo grado. Nunca hablaba con nadie, solo conmigo y mi familia. Pero un día me peleé con un pequeño llamado Da'vonta. En resumen, yo gané y él perdió.

Bueno, ahora vuelvo al principio. El día en la tienda de la esquina estaba con mi papá y acabábamos de comprar algo para el Día de la Madre. Cuando nos dirigíamos al coche, el chico que había sido mi padre se peleó en la escuela. Su papá salió de la nada y empezó a dispararnos con una Magnum 45. Me dieron dos veces en la pierna, en el brazo y en la pierna. Pero mi papá murió de anemia falciforme y desde entonces no he confiado en nadie. No puedo, es casi imposible para mí. Nunca sé cuándo alguien me va a poner los pelos de punta y tratar de agazaparme bajo tierra. Por eso solo me junto con gente de bien.

Sin esperanza

Mylo lucha contra la depresión. Sus técnicas de autoayuda son aterradoras y demasiado comunes entre los adolescentes de hoy:

Personas cuerdas han cometido muchas locuras en su lucha por superar la depresión, y yo he intentado muchas de ellas. Por suerte, las cicatrices de mi brazo son lo último que se nota. La cicatriz es bastante leve. La fría cuchilla recorriendo mi piel, la aguda línea de sangre que la sigue. Todavía encuentro el impulso casi insoportable en las largas noches de insomnio. Insomnio.

La depresión y la depresión son una mezcla volátil. Pero sé que al breve descanso del vacío le seguirán semanas de chaquetas de manga larga. Esta práctica de automutilación es tentadora y adictiva, pero al final la he encontrado ineficaz para cualquier solución a largo plazo de sus raíces subyacentes en la depresión.

Y hablando del suicidio, también lo he intentado. Hay que comprender la gravedad del concepto. Aunque a primera vista, terminar con una vida de dolor y sufrimiento pueda parecer una ventaja, hay que contemplar las muchas cosas que se nos escapan de la mente en el calor del momento. Como la religión, por ejemplo. Para un ateo, ¿preferiría rendirse y adentrarse en la nada eterna sabiendo que fracasó en la única vida que la suerte le ha concedido? O para un cristiano, ¿puede vivir la eternidad sabiendo que abandonó y destruyó el don de la vida que el Señor le ha concedido?

He luchado con esto muchas veces a lo largo de mi vida. Intenté saltar. Tenía miedo de no morir, solo de romperme las piernas, así que volví al ascensor y lloré. Intenté cortarme la garganta, pero no tuve la fuerza de voluntad. Jugué a la ruleta rusa, pero gané.

Créeme, no es la solución. Debes considerar cómo este evento devastará a quienes te rodean y cuántas personas se verán afectadas.

La tercera supuesta cura para la depresión son las drogas. No he probado esta táctica ni la probaré. Pero, contrariamente a la creencia popular, la marihuana no es una droga. Fumo marihuana porque es...

Lo único que me distraía de la profunda grieta de mi psique. La música me ayudó un tiempo. Escribía una canción sobre la depresión y me servía para desahogarme, pero eso no la detenía. Sin embargo, daba lugar a canciones muy emotivas y sentidas. Fumar para estar sano puede parecer paradójico, pero... he descubierto que me funciona. No se lo recomiendo a nadie; afecta a cada persona de forma diferente. No estoy promocionando esto entre jóvenes ni nada por el estilo. Esta es simplemente mi historia. Los peligros de la marihuana no son la marihuana en sí, sino conseguirla. Los camellos suelen ser sospechosos y ya están nerviosos. La amenaza de arresto es sin duda un concepto desalentador. Además, el término droga de iniciación, aunque cien por cien posible, dista mucho de ser inevitable.

Ya sea que tu método sea cortarte, drogas, crisis nerviosas, arrebatos casuales o marihuana, siempre sientes que tienes el control, hasta que pierdes la razón. Y si no tienes cuidado, te conviertes en una estadística, en un esclavo de ti mismo...

No hay paz

El ensayo de Courtney nos recuerda lo importante que es reconocer las conexiones que existen entre los adolescentes y sus reflexiones sobre el significado de la vida:

Kenny pertenecía a nuestro grupo, aunque nunca me había fijado en él. Por eso, no me corresponde llorar. Nunca le he dicho una palabra, nunca he tenido una clase con él. Aun así, lloré.

Para mí, los funerales son principalmente para mentir. Las palabras que se dicen del difunto siempre son muy edulcoradas. No les hago caso.

Y disfrutar de la música. Pero por alguna razón, las palabras pronunciadas en su funeral por un predicador entre lágrimas me quedaron grabadas. Las cualidades que se le atribuían me atormentaban. Este chico, fallecido a los dieciséis años, había hecho más de lo que yo probablemente jamás haré. Parecía desinteresado y un cristiano firme. Utilizó su tiempo en la tierra con tanta sabiduría, mientras yo deseaba que el mío se acabara. Ahora yo lo tenía, y él no.

Empecé a preguntarme qué podría decir un predicador de mí. Y me di cuenta de que la vida no es justa, claramente, por primera vez. Había habido algún triunfo en cada situación hasta esta. No sabía qué pensar de esto. Supongo que todas mis oscuras reflexiones sobre la vida provenían de la culpa. No solo creía que Kenny era genial, sino que yo era horrible. Un mes antes, le había mentado a mi mejor amigo. Ya me sentía culpable por no corresponderle a su honestidad, y ahora me sentía culpable por estar vivo cuando Kenny no. Imaginé que era imposible que él cargara con un pecado tan oculto como el mío...

Despegado

A veces, el mejor remedio para ayudar a los estudiantes con problemas es hacer que piensen en otros menos afortunados o más limitados.

Señora Parker, esto nunca funcionará. La gente está demasiado obsesionada con sí misma como para preocuparse por los demás.

"Bueno, vamos a desatascarlos".

Mis alumnos de noveno grado estaban estudiando sobre enfermedades, discapacidades y desastres para sus proyectos de investigación cuando nos dimos cuenta de la gran necesidad de uno de nuestros exalumnos, Jeremy Vangsnes. Jeremy y sus hermanos estaban en un viaje misionero en Montana cuando sufrieron un terrible accidente automovilístico que dejó a Jeremy, ex estrella del atletismo, gravemente herido e incapaz de cuidar de sí mismo. De hecho, sus lesiones fueron tan graves que fue declarado muerto en el lugar y se contactó a sus padres para que donaran sus órganos. Incluso hay un relato periodístico sobre su muerte. Pero Dios tenía otros planes para Jeremy.

Cuando supimos que el hermano menor de Jeremy, Brett, había diseñado un eslogan y creado una pulsera con la frase "Sé las piernas de Jeremy", mis alumnos se unieron a la causa y empezaron a vender las pulseras para recaudar fondos para una camioneta para sillas de ruedas que la familia necesitaba para el transporte de Jeremy. Antes de eso, Jeremy solo podía salir de casa en ambulancia. Su espasticidad, o incapacidad para mover o doblar las extremidades, le dificultaba enormemente adaptar su cuerpo a una silla de ruedas, y mucho menos a un asiento de coche. Todo el alumnado, la comunidad y las iglesias de la zona se involucraron para recaudar fondos para las necesidades de Jeremy.

La hermana y el hermano de Jeremy hicieron apariciones especiales para compartir el milagro de la supervivencia de Jeremy y la recuperación de otro hermano tras lesiones graves. Finalmente, una mujer cuya familia había recibido ayuda similar donó la camioneta que le regalaron a su esposo cuando ya no la necesitaba, y el dinero recaudado se destinó a los muchos otros gastos médicos de Jeremy.

A través de esta experiencia, no solo las personas se "liberaron" de sí mismas, sino que toda la escuela y la comunidad se unieron para

Compartir sus recursos. Quizás aún más importante, el testimonio de la familia de Jeremy, llena de fe, al afrontar esta tragedia, junto con el testimonio de sus hermanos a través de un DVD que la familia ofreció a los estudiantes interesados, impactó a familias enteras.

No tenía ni idea de lo mucho que este proyecto afectó a un estudiante hasta varios meses después, cuando recibí este agradecimiento de Amber E., una estudiante que participó activamente en la recaudación de fondos "Be Jeremy's Legs". Su carta a la familia y un ensayo dedicado a mí indicaban cómo Dios obró a través de la tragedia de la familia Vangsnes para que la gratitud y la importancia se hicieran presentes en la mente y el corazón de esta estudiante:

Agradezco todo lo que la Sra. Parker ha hecho por mí. Me ha ayudado a superar momentos difíciles. Al principio del semestre del año pasado, llegué a su clase con una actitud despreocupada. No iba a hacer nada y nadie me iba a decir qué hacer. Después de trabajar en el proyecto Vangsnes en su clase, la Sra. Parker y yo empezábamos a llevarnos bien. Este proyecto estaba sacando lo bueno de mí, y la Sra. Parker empezó a notarlo. Siempre me regañaba hasta que me enderecé. Ahora mi actitud hacia muchas cosas ha cambiado. Sin embargo, todavía tengo mis momentos difíciles.

Compartir las cargas de los demás

Dios me confirma repetidamente que parte de mi trabajo como docente es compartir e inculcar compasión en mis alumnos. Dios quiere que compartamos las cargas de los demás y ayudemos a otros en sus momentos de necesidad. Este compartir y esta ayuda pueden manifestarse en el ámbito público, como sucedió con el proyecto "Sé las piernas de Jeremy", o...

puede ser entregado en mano y en corazón, de una manera silenciosa y discreta, por el maestro cristiano a alguien que esté atravesando problemas personales.

Quizás una compañera de trabajo esté lidiando con una enfermedad familiar, la muerte reciente de un ser querido o uno de los numerosos problemas graves y apremiantes que la atormentan y amenazan con desestabilizar su equilibrio emocional. Dardos de angustia la atraviesan a diario mientras cumple con sus deberes escolares, mientras su mente la lleva de vuelta a su problema. La fatiga y el miedo oprimen la carga que lleva, haciéndola sentir más pesada de lo que debería. Este es el momento de unirse a su compañera en oración, enviarle mensajes de aliento y brindarle ayuda práctica mediante comidas o apoyo financiero cuando sea necesario.

Por lo general, es mejor abstenerse de hacer más que gestos pasajeros de apoyo durante el horario laboral, ya que ese simple acto de cariño puede ser suficiente para desmoronar la fachada de control que tu compañero de trabajo debe mantener para seguir funcionando durante la jornada laboral. Intenta esperar a una oportunidad "fuera de horario", tal vez durante un período de planificación o la hora del almuerzo, para entablar una conversación detallada. Podrías invitar a tu compañero a dar un paseo después de la escuela para tener tiempo de charlar; o pasar a recoger comida para llevar para dársela a tu amiga en el estacionamiento al salir o llevársela a su casa si las circunstancias lo permiten. A veces, un simple correo electrónico o una nota en su buzón con un versículo bíblico de aliento será justo lo que necesitas.

Tenga la seguridad de que el Espíritu Santo inspirará su espíritu en cuanto a qué, cuándo, cómo y dónde puede ministrar a sus compañeros de trabajo. A medida que el Espíritu trae a las personas y sus problemas personales a su...

Recuerda, marca en tu calendario las fechas importantes que puedan ser zonas de conflicto emocional o espiritual para tu colega: cirugías, visitas al médico, días festivos o aniversarios de la muerte de un ser querido. Recuerda no compartir detalles de la prueba de esa persona con otros, ni siquiera con la buena intención de pedir oración. Por supuesto, si has establecido una red cercana de guerreros de oración en tu escuela, puedes pedirles que recuerden a tu amigo en común, pero los detalles de su dilema no te corresponden divulgarlos. Esto es especialmente cierto cuando un amigo comparte noticias que pueden ser muy... sensible.

A Gayle, una maestra de primaria, le tomó un par de meses estar lista para pedir oración por una situación familiar que nunca esperó enfrentar:

Queridos amigos,

Durante varias semanas, Ric y yo hemos recibido una noticia que debemos compartir. Seremos abuelos. Nuestra Sarah será madre en febrero. Nos compartió esta noticia el pasado junio. Muchos de ustedes la conocen, la han querido y han orado por ella a lo largo de los años. Tiene veinticinco años y es nuestra primogénita, una de dos, y Gantt, de veintidós, es el segundo. Por ahora, parece que Sarah será madre soltera.

Esto no es lo que Ric y yo habíamos planeado. Sarah ha estado involucrada en nuestra querida iglesia desde que tenía seis meses. Entregó su corazón a Jesús durante su infancia y también participó en "El amor verdadero espera" en su adolescencia. Fue muy activa en la preparatoria, animando y nadando.

Competitivamente para los Vikings y terminó en Clemson en 2008.

Se nos ha roto el corazón y hemos llorado sin parar. Sin embargo, sé que a ninguno de ustedes le sorprenderá saber que Dios ha suplido y sigue supliendo cada necesidad que tenemos. ¡Alabado sea!

No creo que Sarah haya considerado jamás abortar (¡Alabado sea Dios!) y ella y Alex, el padre de este niño, están decididos a amarlo y criarlo (es un niño). Ric y yo hemos conocido un poco a Alex en las últimas semanas. Es cristiano profesante y está decidido a ser un buen padre. Ha sido muy cariñoso, amable y comprensivo con Sarah. Nos cae bien.

Me hubiera gustado compartir nuestra noticia en persona, pero puedo llegar a llorar mucho y no es un espectáculo agradable.

No dudes en hablar con nosotros o hacernos preguntas sobre esto, y si ves o hablas con Sarah, no dudes en hablar sobre su embarazo y el futuro bebé.

Además, por favor oren por nuestro nieto por nacer, para que tenga buena salud y seguridad, y por favor oren por Sarah y Alex, para que sean padres piadosos y cumplan con sus responsabilidades para con el Señor y para con este niño, y por favor oren para que busquen la voluntad de Dios para sus vidas.

¡Ric y yo los amamos mucho a todos!

Gayle tuvo que tener valor para compartir la carga de su familia. Le envié este correo electrónico como respuesta:

Querida Gayle,

Gracias por compartir tu corazón con nosotros. Dios usa constantemente a personas imperfectas en situaciones inesperadas para hacer aún más evidente su santidad y poder. Así que no juzgues, solo alábalo porque Él ya está obrando. Ahora, «Tengan ánimo» (Mateo 14:27) y «Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en su fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo» (Romanos 15:13).

¡Tú y Ric van a ser unos abuelos fabulosos!

Nota: Un par de meses después, Gayle anunció el compromiso de su hija con Alex. Su familia está creciendo en gracia y amor, cualidades que Gayle siempre ha demostrado tanto en su rol de maestra como de madre. Todavía conservo en mis archivos una carta que le escribí a Gayle hace diez años, cuando era maestra de sexto grado de nuestro hijo:

Querida Gayle,

Como no se me ocurrió nada original que regalarte como profesor, pensé en ofrecerte dos de los bienes más valiosos de la vida: tiempo y gratitud. Daniel probablemente diría "¡Barato, barato!", pero aún está aprendiendo que el dinero no puede comprar las cosas más valiosas.

Has sido una gran bendición para Daniel y para toda nuestra familia este año. Hacía años que no teníamos un año escolar tan fluido y una maestra que siempre...

Busqué y encontré las cualidades positivas de Daniel. ¡Gracias por amar a nuestro hijo y hacérselo saber! Mucho después de que Daniel haya olvidado lo que aprendió en sexto grado, todos recordaremos cómo lo aceptaste, celebraste su singularidad y esperaste lo mejor de él.

Gracias, Gayle, por tu paciencia, comprensión, sabiduría y, sobre todo, por tu amor que todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta. Has sido un ejemplo brillante para tus colegas, tus estudiantes y sus familias. Estamos eternamente agradecidos a Dios por poner a nuestra hija en tu camino.

Atentamente,

Dalene

Incluso si no fuera maestro, le estaría agradecido a Gayle por la diferencia que marcó en la vida de nuestra familia. Después de todo, la influencia de un maestro se siente mucho más allá del aula y se extiende a la vida familiar del estudiante, así como a su futuro. David Wilkinson, director ejecutivo de Associated Baptist Press, rinde este homenaje a los maestros de escuelas públicas en su artículo, "Héroes disfrazados de maestros":

Algún día, cuando esté en una de las largas filas afuera de las Puertas del Cielo esperando ingresar, no me sorprenderá en absoluto ver una fila mucho más corta de VIP que están siendo recibidos con trámites acelerados y mucha fanfarria.

Cuando finalmente llego a la vista de la puerta reservada por la que han estado pasando alegremente estas personas, espero...

para ver un brillante cartel de neón parpadeando en lo alto que dice:
"Admisión especial: sólo para maestros de escuelas públicas".

A medida que la primavera da paso al verano, Melanie y yo viajamos de Waco, Texas, a Boston para celebrar la graduación de la universidad de nuestro hijo menor, hay muchas razones para dar gracias. Encabezando la lista se encuentra un grupo de personas muy especiales: las mujeres y los hombres que moldearon la vida de nuestros dos hijos como maestros de escuelas públicas en Louisville, Atlanta y Fort Worth.

Todos los grandes maestros, e incluso los maestros promedio, merecen reconocimiento y apoyo. Pero, en mi opinión, los verdaderos héroes son aquellos maestros que dan lo mejor de sí cada año por los niños de las escuelas públicas de nuestras comunidades. Y entre esos héroes se encuentran los seguidores de Jesús cuyas vidas de servicio y sacrificio dan testimonio del Dios que ama a todos los niños...

Hay muchas fallas en el sistema escolar público de nuestro país, así como en nuestros hogares y vecindarios. Y sí, hay muchos maestros que contribuyen a las fallas y los fracasos de ese sistema. Pero entre todas esas fallas y defectos, se encuentran decenas de héroes disfrazados de maestros.

No pretendo santificar ciegamente a los maestros de escuelas públicas. Tampoco pretendo cuestionar las intenciones de los maestros cristianos que han optado por carreras en escuelas privadas ni juzgar los motivos de los padres cristianos que tienen los recursos para enviar a sus hijos a escuelas privadas o para optar por la educación en casa. Hay

En muchos lugares se están realizando trabajos buenos por parte de profesores cristianos comprometidos.

Pero cuando Meredith suba al escenario para recibir su licenciatura el sábado, rezaré en silencio en agradecimiento por los maestros y maestras cristianos que sirven en las escuelas públicas de Estados Unidos. Y, aunque espero no tener que hacer fila en las Puertas del Cielo pronto, cuando llegue el momento estaré atento a ese letrero de neón que da la bienvenida a un grupo especial de héroes.

Señales de ayuda

No hace falta ser un héroe para darse cuenta de que los estudiantes enfrentan problemas personales. El primer día de clases, les pido a mis alumnos que me indiquen en el reverso de sus fichas informativas si hay algo que necesito saber sobre ellos para enseñarles mejor. Esto les da la oportunidad de informarme sobre problemas físicos o emocionales que pueden afectar su capacidad de concentración y aprendizaje: problemas de control de la ira, problemas con su situación familiar, TDAH, alergias, convulsiones, etc. A menudo, pasan un par de semanas antes de que los maestros de recursos, el orientador o la enfermera escolar tengan la oportunidad de informar a los maestros sobre estos desafíos, y puede ser útil o importante saberlo con antelación.

Por ejemplo, si la familia de un estudiante no puede permitirse el lujo de comprar útiles escolares, déles la oportunidad de explicar en privado por escrito cuáles son sus necesidades para que pueda encontrar ayuda. Después de leer las notas de varios estudiantes, fui a nuestro departamento de "Objetos Perdidos" y, con la ayuda de nuestra maravillosa Sra. B, la "Señora de las Copias", y la Sra. P, nuestra ingeniosa profesora de historia,...

Cuadernos y separadores provistos con materiales en perfecto estado que se dejaron en los casilleros el año anterior. Cuando las necesidades materiales de un estudiante superen lo que usted puede encontrar o proporcionar, solicite ayuda al departamento de orientación, la administración, su iglesia u organizaciones benéficas comunitarias.

Mejor aún, empieza a apuntar las fechas de rebajas de útiles escolares y aprovisionate de artículos esenciales cuando estén a precios bajísimos. En nuestra zona, estas rebajas tienen lugar el primer fin de semana de agosto y justo antes del Día del Trabajo. Con un poco de previsión, es muy posible equipar a varios estudiantes con artículos esenciales como bolígrafos, cuadernos y papel con una inversión muy pequeña.

Necesidades mayores

Las señales de angustia pueden presentarse de diversas maneras e incluso a veces abrumarte con las necesidades insatisfechas. Por ejemplo, cuando Faye pidió ir a la enfermera porque no se sentía bien, un par de preguntas revelaron la verdadera razón de sus temblores y mareos. Me contó que había tomado unos sorbos de la bebida energética de una amiga esa mañana y que ahora tenía el corazón acelerado y la cabeza mareada. Después de sermonearla sobre lo poco saludables que son esas bebidas "energéticas", hizo una declaración que me dejó atónita y me llevó al meollo del asunto.

"No creo que la bebida energética me hubiera molestado si hubiera tenido comida en el estómago. Pero no tenemos comida en casa".

Fue un día de prisa, pero en las dos horas siguientes pude comprar comida para Faye en la cafetería, llevarla a la enfermería donde estaba descansando y tratando de superar su "mareo", y avisarle al director de su necesidad. Descubrimos que Faye y su familia no habían completado los trámites necesarios de forma gratuita.

Desayuno y almuerzo, pero sin duda estaba cualificada. Ahora, sus necesidades físicas son atendidas regularmente en la escuela. Mejor aún, Faye ahora nos ayuda a mí y a otra maestra dos veces por semana después de la escuela para ganar un poco de dinero extra para la gasolina y la comida. Es, sin duda, la mejor asistente que he tenido; trabaja con rapidez y eficiencia para ayudarme a archivar, escribir a máquina, etiquetar, hacer recados y organizar. Siempre me sorprende cómo Dios no solo nos usa para ayudar a satisfacer las necesidades de los demás, sino también la frecuencia con la que recibimos mucho más de lo que damos en el proceso.

Más que un poema

Gregory era otro estudiante que clamaba por ayuda. Me mencionó lo infeliz que era porque ninguna chica lo quería, y él pensaba que era feo. Gregory incluso les contó a sus compañeros y a mí sobre varios intentos de suicidio que había hecho. Afortunadamente, Dios me dio la manera correcta y la oportunidad de animar a Gregory. Primero, él pudo escribir sus sentimientos en un poema. Leyó el poema a sus compañeros y recibió apoyo por el coraje que tomó para hacerlo. Enviamos el poema a ENCOUNTER-the Magazine, una revista semanal para adolescentes publicada por Standard Publishing. Gregory fue el primer estudiante de nuestra escuela secundaria en tener su trabajo publicado en esa revista, y hasta donde yo sé, fue el primero en recibir un cheque de pago por sus escritos. Esa afirmación reforzó la confianza de Gregory. Compartió el poema con su pastor, quien terminó usándolo en un sermón un domingo por la mañana. Todos estos eventos tuvieron un maravilloso efecto dominó, y el resultado final fue que Gregory comenzó a sonreír, a cuidar más su apariencia, a tener más confianza y a hablar de manera positiva. De hecho, Gregory me dijo un año después que publicar su obra le ayudó a salvar la vida. Ya no pensaba en el suicidio cuando alcanzó ese nivel de éxito y...

Afirmación. Por cierto, aunque no importa, Gregory era un estudiante de recursos con dificultades de aprendizaje. Lo que sí importa es que ahora se concentra en su capacidad en lugar de en su discapacidad.

Desde entonces, ENCOUNTER-the Magazine ha publicado y pagado a más de ochenta autores adolescentes de nuestra escuela. Al ser una revista cristiana que se distribuye en las clases de la Escuela Dominical de todo Estados Unidos, siempre ofrezco diversas opciones a los estudiantes para que elijan al enviar sus trabajos para su publicación. Sin embargo, muchos eligen ENCOUNTER. Esto les brinda una doble bendición y la oportunidad de llevar a Cristo al aula y celebrar a los autores adolescentes que han publicado. Brent es un estudiante que escribió sobre su lucha con el peso:

Para: Dalene Parker

Asunto: ¡Ha Llegado el día!

Hola, Sra. Parker:

Solo quería escribirte para contarte que por fin llegaron mis revistas EN-COUNTER. ¡Estoy tan emocionada! Recuerdo ese día y me siento sentada en tu escritorio, recibiendo tu ayuda y absorbiendo todo el conocimiento que me has transmitido. Me encantaría pasar y darte un ejemplar. Si es posible, por favor, házmelo saber. Muchas gracias por ser un gran ejemplo a seguir y una gran maestra que me ha inspirado a mantenerme firme en mi camino con Cristo y a mantener la frente en alto, pase lo que pase.

¡Gracias!

Por supuesto, escuchar a Brent fue emocionante, pero me sentí aún más feliz cuando aceptó venir a compartir sus escritos publicados.

Con mis alumnos actuales. También pudo informarles sobre la vida universitaria y cómo prepararse. Los exalumnos son un recurso valioso en el aula.

Como profesor de inglés, mis propuestas de escritura parecen generar material para revelar sueños, esperanzas, decepciones y fe (o la ausencia de ella). Cuando un estudiante escribe libremente sobre Dios, siempre aprovecho la oportunidad para elogiarlo y animarlo en privado o delante de sus compañeros, según parezca apropiado. Luego, cuando se presenta la oportunidad, ayudo a editar, le muestro el procedimiento correcto para enviar un manuscrito y le doy las pautas. A menudo, esto requiere una cita después de clase o a la hora del almuerzo, ya que rara vez dedico tiempo de clase a este fin. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes están tan ansiosos por ver su trabajo impreso o por recibir el sueldo que les obligará a dedicarle tiempo extra. Por supuesto, eso también les brinda una oportunidad extra para escuchar lo que piensan o sienten y animarlos a seguir el buen camino.

Para los estudiantes que expresan falta de fe o tienen serias dudas sobre la existencia de Dios en sus vidas, siempre es conveniente hacer peticiones en oración, incluso si nunca se pronuncia una palabra.

Del dolor a la paz

Jordan, una estudiante de último año de mi escuela, es otra autora adolescente que publica con ENCOUNTER-the Magazine. Esta Navidad me sorprendió con un regalo más preciado que cualquier cantidad de dinero podría haber comprado: un diario lleno de sus escritos del año pasado. En él, expresa la angustia de perder a su novio en un accidente y su esfuerzo por salir de la desesperación. Observen cómo el dolor pasa a la paz.

Impotencia sin fondo

Ella está sufriendo.

Se siente sola todo el tiempo. Para ella,

toda esperanza parece perdida.

Esta niña una vez fue feliz y despreocupada, pero ahora está asustada y deprimida.

Ella solía salir con amigos y pasar tiempo con su familia.

Ahora ella se mantiene aislada y casi nunca deja entrar a nadie.

La depresión la envuelve.

Amigos y familiares intentan

ayudarla. Está sola.

Ella no quiere ayuda, porque siente que nada ni nadie puede salvarla de este pozo sin fondo de impotencia.

Distracciones

Siento como si los ángeles me hubieran dado la espalda. En estos tiempos oscuros intento resolver mis problemas, pero las luciérnagas me distraen. Me recuerdan la pasión eterna que una vez sentí. Esta pasión se ha ido, pero también es inolvidable.

Es triste haber conocido a alguien y saber que nunca se dijo una última palabra.

Pasar las páginas de esta nueva vida es difícil, una vida sin él donde mis recuerdos se desvanecen cada día.

Quiero recordarlo todo. Cada momento.

Cada toque.

Cada vez que sus labios acariciaban los míos.

Todos estos eventos eran hábitos para nosotros. Hábitos que ya no forman parte de mi vida.

Sólo un recuerdo que pronto quedará olvidado.

Por favor escucha lo que no estoy diciendo

Sabes por lo que he pasado y tú también lo has experimentado. Quiero hablar. Quiero que me escuches. Pero cada vez que empiezo a decir las palabras que podrían ayudarme a superar esta depresión, me siento débil, sola e inquieta. Estas palabras que he intentado decir durante meses se me quedan atrapadas en lo más profundo de mi ser, donde sigo luchando contra la marea. Es tan difícil seguir adelante. Ver a través del río de lágrimas que sigue fluyendo.

Ángel invisible

En este banco, al lado de este árbol, se sientan dos amigos.

Uno visto.

Uno invisible

Se ríen y hablan de todos los buenos momentos que han pasado. Pero cuando el sol empieza a ocultarse sobre el agua, lloran.

Recordar ese terrible día les llena los ojos de lágrimas. Fue el día en que un amigo se convirtió en un ángel invisible. Su alma no fue entregada al diablo. Fue al cielo, donde la alegría es lo único que se da.

En este banco, al lado de este árbol.

La verdad y el entendimiento ahora me pertenecen.

Estimada señora Parker:

Quiero agradecerte por todo lo que me has enseñado en los últimos tres años. Me has ayudado a crecer no solo en mi...

Escritura, pero también como persona. Me encanta tu clase y la voy a extrañar el año que viene.

Gracias por ayudarme a darme cuenta de que lo que tengo que decir es importante y merece ser escuchado. Me dijiste que mi obra "Ángeles Invisibles" lo decía todo cuando la leí en el auditorio. Bueno, no habría podido dejar de lado mis miedos e inseguridades si no me hubieras hecho participar en el micrófono abierto. Agradezco todo lo que has hecho. Me hiciste una persona más fuerte al enseñarme a escribir como lo hago. Mi experiencia pasada con la pérdida de Kenny también me ha fortalecido. Lo extraño todos los días. Y esos primeros meses de vuelta a la escuela fueron difíciles para mí. Sin la ayuda de mis amigos y de ti, no creo que hubiera podido superar este semestre.

Por la gracia de Dios, todos hemos podido seguir adelante con nuestras vidas sin aferrarnos al pasado. Hemos podido seguir adelante, atesorando los recuerdos de Kenny mientras estuvo aquí.

Una vez más, quiero agradecerte por todo. Me aseguraré de volver a visitarte.

Atentamente,

Jordán

Padre, ayúdame a discernir cuándo y cómo ayudar a mis estudiantes mucho más allá de sus necesidades académicas. Quiero que vean tu compasión y tu amor a través de mí. Que lleguen a reconocerte como la fuente de todas sus provisiones y la solución a todos sus problemas.

SALEROS

Mi Bobby

Griten de alegría al SEÑOR, toda la tierra... Sepan que el SEÑOR es Dios. Él nos creó, y somos suyos; somos su pueblo, ovejas de su prado... Alaben su nombre...

Porque Jehová es bueno, y para siempre es su misericordia.

- Salmo 100:1, 3-5

Su nota me conmovió profundamente. La maestra sintió la necesidad de informar a los demás profesores sobre la necesidad especial que tenía el alumno de su aula. Podría haber escrito su nombre: "Bobby". Podría haberlo identificado simplemente como "un alumno de mi aula, Bobby", pero no lo hizo. Lo llamó "mi Bobby". Lo reconoció como suyo. No era perfecto; tenía sus defectos, pero le pertenecía. ¿No es así como nos ama nuestro Padre? Nos ama simplemente por lo que somos, sus hijos, con todas nuestras deficiencias, faltas, errores y debilidades. Aun así, nos reconoce.

Padre, dame la fuerza y la paciencia para ser más como tú cada día. Ayúdame a amar a los demás tal como son. Punto.

¡Que tengas un día lleno de pertenencias!

APRENDIENDO A BRILLAR

COMPETENCIA/CONFIANZA

Tal confianza es nuestra por medio de Cristo ante Dios. No es que seamos competentes por nosotros mismos para reclamar algo. para nosotros mismos, pero nuestra competencia viene de Dios.

-2 Corintios 3:4-5

Negocio arriesgado

¡En qué estaba pensando! Aunque sabía que el ajustado presupuesto de la escuela dificultaría conseguir uno de esos oradores de seis mil dólares para nuestra asamblea inaugural, no tenía derecho a abrir la boca y ofrecer la conferencia principal gratis. ¿Quién me creía que era? ¿Acaso mi gusto por la espontaneidad se anteponía a mi ocasional predilección por el sentido común? ¿O es porque tiendo a estar de acuerdo con la toma de riesgos intencional de Francis Chan cuando se trata de servir a Dios? Chan dice que se pone deliberadamente en situaciones intimidantes donde Dios tiene que intervenir.

Aunque no soy de los que llaman la atención, cuando tengo algo importante que decir o veo cómo puedo ofrecer ayuda o servicio, disfruto mucho haciéndolo. Sin embargo, sigue siendo muy aterrador, y a menudo me pregunto en qué me he metido.

Al final, la presentación de "Negocios Arriesgados" salió muy bien y recibí una aprobación positiva. Probablemente se debió a que incluí fotos espectaculares de un viaje reciente a...

Oregón con mis hijos. Sin duda, el profesorado y el personal, recién llegados de un verano demasiado corto, disfrutaron de unas últimas vacaciones indirectas antes de empezar el curso escolar.

Sin embargo, más allá del placer de contemplar un panorama impresionante, sentí que Dios tenía un mensaje para mí sobre cómo enseñamos e interactuamos con nuestros estudiantes en riesgo. Las fotos que tomé ayudaron a conectar una experiencia extraescolar con una presencial, trayendo el "mundo real" al aula, por así decirlo. En un par de lugares pude insertar representaciones simbólicas de fe. Sin duda, sé que el éxito de esta presentación no fue gracias a mí, sino a que Dios me impulsó a ofrecer mis servicios, la administración del distrito aceptó, mis compañeros de oración me apoyaron y nuestra especialista en medios, Sheila Oliver, se aseguró de que estuviera preparada. Insistió en que ensayara, revisó mi ritmo y el contenido, y se aseguró de que la tecnología y el equipo funcionaran a la perfección. En otras palabras, Dios me brindó la oportunidad y el apoyo; simplemente obedecí.

¿Tenía miedo? Sin duda. Había cientos de personas en el público, la mayoría mis compañeros, algunos mis jefes. ¿Era esto demasiado difícil para mí, requiriendo la intervención de Dios para tener éxito? Sí, por supuesto. Después de todo, suelo tropezar hasta la vergüenza cuando intento hacer algo por mi cuenta.

Pero Dios me había preparado para esta oportunidad mediante la capacitación en seminarios y conferencias de Proverbios 31 "Ella Habla". A lo largo de los años, me ha permitido experimentar suficientes éxitos como para recordarme que Él nos da la confianza y la competencia necesarias para ayudarnos a brillar para su gloria. En verdad, su gloria debe ser la única motivación detrás de cualquier acto de servicio.

Público o privado. Si solo buscamos ser el centro de atención, los resultados pueden ser temporalmente satisfactorios, pero eternamente carentes de significado y propósito. ¿Quién quiere eso?

Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino que con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.

- Filipenses 1:20

Micrófono abierto

De la misma manera que he aprendido a desafiarme a mí mismo al hacer presentaciones públicas, incluso cuando me ponen nervioso, también reto a mis alumnos a sentirse cómodos presentando frente a sus compañeros y, eventualmente, también ante otras audiencias. El micrófono abierto es una práctica común en mi clase. A algunos alumnos no les importa en absoluto, pero otros necesitan mucho apoyo. Por supuesto, quiero que todos brillen, se sientan seguros y competentes al presentar sus ideas.

Una estudiante extremadamente tímida que se hacía llamar JAWS estaba considerando tomar la clase de Escritura Creativa. Recibió estas palabras de aliento de los estudiantes actuales, lo que le proporcionó información de primera mano sobre lo que podría esperar, especialmente en relación con el Micrófono Abierto:

Querido JAWS,

Escritura Creativa no es un curso fácil, especialmente para quienes no poseen habilidades de escritura excepcionales. Cada día hay un nuevo tema, nuevas actividades, nuevos desafíos. Definitivamente no es una de esas clases estructuradas donde todos los días son iguales. La Sra. Parker viene a clase con la esperanza de darnos...

Una clase divertida diseñada para la expresión, pero también un espacio para aprender y crecer. Para quienes aman escribir y aprender, el crecimiento personal y académico es inevitable.

La escritura creativa quedará genial en una solicitud universitaria. ¿Cuántos adolescentes pueden decir que son autores publicados? Además, la Sra. Parker te enseñará a escribir ensayos universitarios y te transmitirá sus habilidades analíticas, además de los principios básicos de gramática. Estos son esenciales para la universidad. Al escribir ese ensayo para tu solicitud y todos los trabajos de investigación posteriores, seguirás utilizando las habilidades que te enseñó la Sra. Parker. No muchas clases pueden prometer eso, pero lo que aprendas aquí te acompañará.

Hay un aspecto de la clase que todos temen al principio. Antes de tirar esta carta a la papelera más cercana, por favor, piensen en mi historia. Era la más tímida de la clase. Cuando me paraba frente a todos para leer un poema o un fragmento de un ensayo, me paralizaba, me temblaba la voz y me sobresaltaba. Era algo que me daba miedo. Poco a poco, me fui sintiendo cómoda con este grupo de personas, hasta el punto de que mis ataques de pánico se acabaron. No puedo asegurarles que les agradarán las personas a las que les lean, pero aprenderán más sobre ellas y verán todas sus facetas. Les garantizo que si deciden estudiar Escritura Creativa, nunca volverán a ver a los demás ni a ustedes mismos de la misma manera.

Atentamente,
Courtney H.

Ganando confianza

A pesar de su reticencia previa a leer frente a otros, Courtney fue la primera en leer su trabajo en nuestra ceremonia de clausura, y fue una de las escritoras más profundas en compartir su

Pensamientos. Ella ya tenía la competencia; solo necesitaba la confianza. Courtney luego presentó un evento para una audiencia de 300 personas. Dios definitivamente estaba obrando en el ámbito de la confianza y la competencia.

Danielle L., nuestra escritora del año pasado, le dijo esto a JAWS sobre el proceso de ganar confianza a través de Open Mic:

Otra cosa sobre esta clase es que somos extremadamente profundos. Este semestre, muchos de nosotros hemos crecido unidos a través de nuestros escritos y compartiendo experiencias sobre nuestras vidas. Somos como nuestra propia pequeña familia a la que nadie puede hacer daño. No se ríen ni se burlan de ustedes, solo muchos pañuelos y risas. El micrófono abierto es nuestra forma de expresarnos, lo que puede sonar aterrador, pero no lo es. Me sorprendió lo asustado que yo y muchos otros teníamos de hablar en público. Tuvimos algunos estudiantes que querían que nos diésemos la vuelta, cerráramos los ojos o apagáramos las luces antes de que hablaran. La Sra. Parker está abierta a cualquier cosa que los haga sentir más cómodos. Así que no tengan miedo; solo únense a nosotros. Prometo que este será el viaje de su vida, además de una buena manera de hacer amigos.

Atentamente,
Danielle L.

Insistencia vs. Resistencia

He tenido suficientes exalumnos que han regresado para agradecerme por invitarlos a participar en Micrófono Abierto, así que sé que es una práctica que vale la pena mantener. Les resulta extremadamente útil cuando toman cursos de oratoria en la universidad o dan presentaciones en el trabajo. Nunca olvidaré a un joven llamado Brandon que...

Llegó a nuestro primer día de micrófono abierto con tanta inquietud que pensó que iba a vomitar. Le aseguré que, para ser su primera vez, solo tenía que decir cuatro palabras: "Odio el micrófono abierto". Entonces podría sentarse.

"Creo que puedo decir esas cuatro palabras, pero aun así voy a vomitar".

Entonces, en lugar de sentarte después del micrófono abierto, ¿por qué no sales del aula, respiras hondo y te tranquilizas? Así, si de verdad necesitas vomitar, ya estarás camino al baño.

-Está bien, lo intentaré-respondió.

Para mi deleite, cada semana, el micrófono abierto le daba a Brandon un poco más de confianza y más ganas de añadir una frase más a cada presentación. Al final del semestre, ¡tuve que ponerle un cronómetro para que no se pasara de los minutos asignados! Brandon ganó confianza y competencia gracias a la práctica. Mi insistencia fue superando gradualmente su resistencia.

Un tipo diferente de sirena

Modele para sus estudiantes los riesgos que está dispuesto a asumir, que podrían hacerlo parecer o sentirse ridículo, pero que resultarán en un mejor desempeño. Por ejemplo, me inscribí en clases de canto un semestre porque realmente quería aprender a proyectar mi voz y controlar algunos de los gorjeos que hacía al intentar cantar fuerte. Mi instructor me hizo practicar los sonidos más vergonzosos con la voz más alta. Mi menos favorito...

Era el sonido de la ambulancia, donde tenía que emitir una sirena ensordecedora con un crescendo de volumen a medida que subía de tono. Pero cuanto más lo practicaba, menos cohibido me sentía, y ahora, mientras conduzco a la escuela, a veces canto a todo pulmón el sonido de la ambulancia para calentar la voz. Sin embargo, intento asegurarme de que no haya mucho tráfico alrededor. ¡Odiaría que los coches chocaran al intentar apartarse de mi camino!

Inyecciones de refuerzo de confianza

Es fácil creer que me han llamado a enseñar los días en que los estudiantes vienen preparados, con ganas de aprender y de participar de forma significativa. Sin embargo, ¿con qué frecuencia ocurre eso realmente?

Es fácil afirmar mi competencia y confianza como instructor cuando la mayoría de la clase finalmente lo entiende después de una tarea particularmente difícil. Pero ¿cuánto tiempo suele tardar eso?

Es gratificante escuchar palabras como: "Esto es divertido. Me encanta esta clase". Sin embargo, eso solo ocurre ocasionalmente, no siempre. Por lo tanto, es difícil mantener mi entusiasmo por la enseñanza sin un refuerzo de vez en cuando.

Conozco a varios profesores que guardan una caja o un archivo con notas de aliento de alumnos, padres, colegas y personal administrativo que han notado y expresado su gratitud por su esfuerzo y preocupación. Tengo una colección de tazas, joyas, fotos, recuerdos hechos a mano y abrecartas de alumnos agradecidos o de sus padres. Me hacen sonreír incluso años después de que la persona que los regaló se haya ido de mi aula.

A veces, sin embargo, todavía necesito recordatorios de que lo que hago vale la pena.

Un día, después de ir al baño, doblé la esquina del pasillo y casi me topo con nuestra maestra estatal del año. Había venido como oradora invitada para animar a los estudiantes interesados en convertirse en futuros educadores. Hablamos, intercambiamos palabras amables y cada uno se fue por su lado. Más tarde, felicité a la consejera que la había invitado, diciéndole lo agradable que era tener esa influencia en nuestro campus. Aunque su respuesta no pretendía herir, la última frase me dolió como una bofetada: "Me alegra que haya podido estar aquí con nosotros. Dice que va a volver a las aulas después de ser nombrada maestra estatal del año. Pero no creo que lo haga. Es demasiado buena para quedarse en las aulas".

¿Demasiado bueno para quedarme en el aula? ¿Significa eso que no sirvo para nada si decido quedarme? ¿Significa que quienes no ascienden a puestos superiores se quedan atrás porque no pueden hacerlo mejor? Después de compartir mi dolor con Carolyn, mi colega de confianza, ella me puso las cosas en perspectiva y respondió a mi pregunta: "Claro que no. ¿Qué pasaría si todos los buenos profesores dejaran el aula? Ahí es donde necesitamos a los más brillantes y mejores".

Investigación

Aun así, es difícil sentirse el más brillante y el mejor cuando el trabajo que entregan nuestros estudiantes tras semanas de intensa capacitación parece tan alejado del producto pulido y profesional que nos esforzamos por lograr. El siguiente ejemplo proviene de un estudiante de noveno grado.

El tercer borrador del trabajo de investigación de un estudiante. Obviamente, deberá recordar nuestro mantra sobre el "re" en investigación, que significa "una y otra vez". Tendremos que repasar este trabajo una y otra vez hasta que lo entienda. Pero por ahora, permítanme usar su borrador sin editar para dejar una idea clara.

Tsunamis

El efecto de un tsunami puede ser que el exceso de agua genere corrientes mortales y arrastre a personas. También causa muchos daños en la oleada inicial y luego con el agua estancada. También puede dañar las casas y destruir vidas. Creo que aprendí muchísimo simplemente haciendo esta presentación. Me alegro mucho de haber decidido hacerla sobre tsunamis.

Ya hablé de mi presentación en PowerPoint, así que pasemos a mi entrevista. Esta consistió en cinco preguntas y mucha información. Una de las mejores respuestas a mi pregunta fue cómo te sentiste al ver a todos morir y pedir ayuda.

Cuando el trabajo de un estudiante no está a la altura, debo tomar la decisión consciente de celebrar lo mucho que hemos avanzado en lugar de negar con la cabeza lo mucho que nos queda por recorrer. En primer lugar, este estudiante disfrutó de su proyecto de investigación y el tema le pareció fascinante. En segundo lugar, ¡es obvio que no plagió! Por sugerencia de nuestro especialista en medios, pedí a los estudiantes que "desconstruyeran" su investigación en palabras y frases clave mientras tomaban notas en diapositivas de PowerPoint; no se permitía cortar ni pegar. Este método los entrenó para internalizar la información lo suficientemente bien como para presentarla oralmente con sus propias palabras y evitó el plagio.

Sin embargo, el mayor desafío fue reconstruir esas palabras y frases clave en oraciones significativas y coherentes, dando crédito al origen de la información sin perder el significado pretendido.

Incluso en sus etapas iniciales, la investigación de Justin me está enseñando algo nuevo, no solo sobre los tsunamis, sino también sobre las analogías que se pueden establecer entre los tsunamis y la enseñanza. Analicemos algunas frases clave del artículo de Justin:

Oleada inicial

Al comienzo de nuestra carrera docente, o tras un largo descanso, los docentes solemos experimentar un primer impulso de entusiasmo y la esperanza de que este nuevo semestre o año escolar sea mejor que el anterior. Ya sea un nuevo comienzo con nuevos alumnos, métodos y materiales innovadores o una administración diferente, cada año empezamos con entusiasmo y entusiasmo. Sin embargo, unas semanas después, muchos docentes ya están agotados. ¿Por qué no puede continuar ese impulso inicial?

Quizás sea porque nos quedamos atrapados en el agua estancada, los lugares donde el moho, los hongos y las enfermedades comienzan a multiplicarse. Quizás no descansamos lo suficiente. Quizás escuchamos o participamos en chismes. Quizás algo en nuestra vida personal se ha visto afectado por lo que parecía un tsunami. Quizás nos volvemos muy conscientes de los daños en las casas y las vidas de las personas que afectan directamente a los estudiantes que enseñamos. En cuestión de unas pocas semanas, es muy posible que nos enteremos, directa o indirectamente, de un estudiante cuya madre murió, cuyo padre fue a la cárcel, cuyos familiares fueron...

murió en un incendio en su casa, cuya infección se convirtió en estafilococo, cuya prueba de embarazo resultó positiva, cuyo tío murió de cáncer, etcétera.

Escuchando sus aullidos

Obviamente, los educadores se enfrentan a mucho más que el simple reto de ayudar a los niños a aprender los mandatos de los estándares estatales. Diariamente, el currículo no escrito incluye aprender a manejar relaciones familiares rotas, problemas de acoso escolar, habilidades sociales, métodos de organización, técnicas de estudio, terapia de duelo, enfermedades físicas e inestabilidad emocional. Cuando Justin dijo que había aprendido muchísimo, ¡me dieron ganas de llorar también! Pero más que eso, me ayudó a recordar que nuestros estudiantes necesitan que escuchemos sus quejas y, a veces, incluso sus silenciosos gritos de ayuda. Es una gran responsabilidad, pero también un privilegio y una oportunidad increíbles. Debemos creer en nuestra vocación de enseñar, creer en su capacidad de aprender, no solo sobre nuestra materia, sino también sobre la vida. Debemos mantener nuestra competencia y confianza en nuestra vocación de permanecer en el aula y ayudarlos a prepararse y sobrevivir a los tsunamis que vendrán.

Dommenique es una estudiante que ha sobrevivido a varias tormentas severas en su vida.

Preguntas sin respuesta

El ensayo inédito de Dommenique, "¿Por qué a mí?", nos recuerda el tipo de preguntas que los estudiantes realmente necesitan respuestas. Nunca las encontrarás en un libro.

De pequeña, la vida fue dura. No tenía una mamá a quien acudir cuando me raspaba la rodilla ni un papá que me arropara por la noche. Pero Cannyn sí. En cambio, tenía The Village, un hogar de acogida en Nueva York.

Solía llorar todas las noches. Me preguntaba por qué yo. Por qué mi mamá tenía que ser una drogadicta y elegir una droga en lugar de mí. ¿Por qué tuvo que dejarme en el hospital, siendo un bebé? Nunca le he hecho nada. ¿Por qué intentó venderme cuando crecí por poco o nada? ¿Por qué mi papá tenía que estar entrando y saliendo de la cárcel, siempre drogado? ¿Por qué no podía recomponerse para salvarme? No solo él, sino cualquiera. ¿Por qué mi familia no quería salvarme? ¿Por qué tenía que vivir así? ¡POR QUÉ! ¡POR QUÉ YO!

Por mucho que llorara y preguntara por qué, solo Dios sabe por qué. Esto es lo que me hizo quien soy hoy. Una madre fuerte y decidida.

Recordar que preguntar por qué era solo la niña que llevo dentro, pero por mucho que lo pasara, alguien lo pasó peor que yo. Así que esta Navidad solo reza por ellos. Porque nunca se sabe si preguntan por qué.

Las experiencias de Dommenique han moldeado sus razones para evitar que su hijo sufra el mismo rechazo y abandono que ella sufrió de niña. Para ser madre adolescente, es increíblemente madura y centrada. También ha utilizado sus experiencias, tanto pasadas como presentes, para influir en otros adolescentes a fin de que reflexionen seriamente sobre las consecuencias de sus actos y su disposición a asumir la responsabilidad. Después de todo, los maestros más eficaces en el aula suelen ser los propios alumnos.

Ofrezca a sus alumnos la oportunidad de compartir lo que han aprendido sobre la vida. Como maestro cristiano, puede aplaudir a quienes toman decisiones que reflejan sabiduría y moral. También puede compartir sus propias experiencias cuando sea apropiado.

Pedir ayuda

La última pregunta de la entrevista de Justin, proveniente de su fuente principal, es de vital importancia para los profesores cristianos de escuelas públicas: "¿Cómo se 'sintieron' al ver a todos morir y pedir ayuda?". Sentiría un fracaso si desaprovechara la oportunidad que me ofrece un estudiante para compartir mi razón de esperanza, mi fuente de confianza y mi motivación para ser competente. Dios quiere que estemos en el aula. Quiere que atendamos a los estudiantes que han sufrido y que los preparemos para lo que les espera. A veces, eso implica ser transparentes y vulnerables.

Un joven que investigó sobre la depresión comentó que a quienes no la habían experimentado les costaba comprenderla en los demás. Cuando le aseguré que mis familiares y yo habíamos pasado por momentos difíciles con la depresión, pareció sorprendido y luego asombrado.

—Pero eso no parece posible, señora Parker. Siempre es tan positiva.

Esa fue mi señal para reconocer el mérito. "Tengo al Señor Jesucristo como mi Salvador. Con su ayuda, puedo afrontar cualquier situación". Aproveché esa oportunidad para infundir verdad y esperanza en la vida de un estudiante. Otra analogía.

Gracias a la investigación de Justin, sé lo que se siente pasar tiempo en agua estancada. Pero también sé cómo guiar a los estudiantes que se están ahogando hacia el bote salvavidas.

Algunos estudiantes también lo hacen. Justin pudo haber tenido dificultades con su trabajo de investigación, pero sin duda tiene una clara comprensión de lo que realmente importa en la vida. En un poema que se describe a sí mismo, escribe:

Soy un niño que camina alto en este mundo.

Y sólo quiere hacerlo por los demás.

Soy una persona que intenta seguir las reglas de oro. Sé que eso es...

lo que Dios querría que hiciera. Soy una
persona que muestra a la gente que...

Necesitamos estar bien con Dios.

Maestros de influencia

Así como Justino reconoció en sí mismo cualidades que honrarían a Dios, los estudiantes reconocen características que los maestros cristianos deberían tener en común. Algunas de estas se evidencian en los ensayos a continuación, que describen a maestros que han tenido un impacto positivo en sus estudiantes.

Esforzándose por alcanzar la perfección

La profesora que más me ha influido para mejorar es mi coach y profesora de estudios globales, la Sra. Peeler. Desde que la conocí, no ha hecho más que molestarme y gritarme. Esa mujer está completamente loca. Pero hay que quererla y respetarla.

Mis hermanas jugaban al voleibol para ella. Y ahora yo también. Me empujó como nadie más lo ha hecho. Grita y empuja.

Y me encanta. Sé que quiere lo mejor para mí. Quiere que sea mejor. Para ella, lo bueno no es suficiente. De hecho, lo excelente no basta. Me hace querer aspirar a la perfección, y la admiro por eso.

Pero la forma en que lo hace me vuelve loca. Grita y me obliga a esforzarme más de lo que creía capaz. En clase, cuando estoy descuidando, solo tiene que mirarme con malos ojos y funciona. A veces es como si pudiera leerme el pensamiento; cuando no quiero hacer nada, lo sabe. Es una mujer cristiana fuerte que tiene todo mi respeto, aunque quizá no lo sepa. La quiero como a cualquiera que quiera lo mejor para mí. Y la admiro de verdad. De mayor, quiero ser como ella.

Ángela A.

Promoviendo el patriotismo

He tenido muchos profesores a lo largo de mi vida. Todos me han ayudado mucho con mis tareas. Gracias a mis profesores del pasado, estoy donde estoy ahora.

Mi profesor favorito es el entrenador B. Es un tipo genial. Su actitud hacia nosotros, los estudiantes, es muy diferente a la de la mayoría de los profesores. Lo que realmente me impresiona es cómo puede irritarse con nosotros, pero nunca pierde la calma. Es una persona muy sensata. Me encanta cómo presenta el material de una manera que me facilita la comprensión como estudiante. En mi opinión, es el mejor profesor que tiene mi escuela.

Le tengo mucho respeto, no solo porque es una gran persona en general, sino porque es militar. De hecho, estuvo en el extranjero y luchó por nuestra libertad en Irak. Se necesita un hombre de verdad para ir al extranjero, arriesgar su vida y regresar a casa e intentar darnos una educación.

El entrenador B. está ayudando a crear un futuro mejor para nosotros de dos maneras: está haciendo que nuestras vidas sean más seguras y ayudándonos a mí y a mis compañeros de clase a construir una base para nuestro futuro.

Estas son solo algunas de las razones por las que el entrenador B. es mi maestro favorito. Realmente me animó y me hizo creer que puedo alcanzar mis sueños.

Gracias, entrenador B.

Charlie C.

Haciendo más que música

La educación, la disciplina y el respeto hacen de quien nunca me llevará por mal camino el mejor maestro del mundo. Es el director de la banda de mi instituto y, para mí, un All Star. Con todos sus chistes y momentos de seriedad, puedo afirmar que siempre lo llevaré en mi corazón. El Sr. V. ha cambiado mi forma de presentarme.

Al escuchar más en clase, ser más respetuoso con los mayores y mis compañeros, e incluso apreciar y agradecer todo lo que tengo, he aprendido estos aspectos del Sr. V. Siempre me muestra el máximo respeto y nunca me decepciona. Sé con certeza que si necesito algo, él es el primero en acercarse y preguntarme qué puede hacer.

Nunca pensé que amaría tanto a un profesor como a este hombre. No solo es mi profesor, sino uno de mis mejores amigos. Es como un padre para mí. Gracias, Sr. V., por todo el esfuerzo que hizo para ayudarme a mejorar en la banda. Sin usted, todavía estaría tocando música en sexto grado.

Jazmín Dodd

Un empujón cuando mis pies se quedaron quietos

Mis estudiantes actuales me ayudan a comprender lo valiosos que han sido sus mentores cristianos. Jean Marie, una estudiante de último año que recientemente dio a luz a su segundo hijo, comentó lo siguiente sobre su orientador académico:

No creo que la gente se dé cuenta de lo importante que puede ser un consejero en la vida de un niño. A decir verdad, son una gran parte de la fuerza que impulsa a un estudiante. Durante mis años en la preparatoria, hice una amiga en mi consejera, la Sra. Campbell. Ella me dio esperanza cuando la necesitaba y me dio un empujón cuando me quedaba en el suelo.

Recuerdo entrar a su oficina todas las tardes de los días de escuela y contarle mis problemas mientras ella me escuchaba con paciencia. Era evidente que caminaba con Cristo. Creo que era como la mano de Dios que me guiaba con ternura en la dirección correcta cuando la necesitaba.

La Sra. Campbell no siempre fue la persona que quería ver al final del día, pero sé que sin ella lo habría tenido mucho más difícil. Sin ella, quizá no habría llegado al último año de secundaria.

Incluso cuando no tengo ganas

Angélica expresa su agradecimiento a su profesora de matemáticas,
Jessica F.:

Una maestra que me ha inspirado es Jessica F. Fue mi profesora de álgebra y geometría. Es una persona muy amable, tranquila y responsable. Al enseñarme a ser respetuosa y amable con los demás, incluso cuando no tengo ganas, me inspiró a ser mejor persona. Su influencia proviene de su condición cristiana. La forma en que ayuda a los estudiantes o a cualquier otra persona, y también su forma de actuar con los demás, me demuestran que camina con Jesucristo.

Padre, ayúdanos a recordar siempre que tú eres la fuente de nuestra confianza y competencia. Tú eres la luz que nos ilumina. Con tu ayuda, podemos seguir tu mandato: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:16).

SALEROS

La captura

Por eso, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias.

Cuando soy débil, entonces soy fuerte.

- 2 Corintios 12:10

Mi vida, como la de la mayoría de ustedes, está plagada de errores, tribulaciones, angustias y defectos. Y es en esos momentos difíciles que he llegado a conocer mejor a nuestro Salvador. Él no siempre me da lo que quiero, pero sí me da lo que necesito. Y todo...

Comienza con la dependencia de una relación con Él. Es fundamental para nuestra supervivencia. Depender de Dios significa ceder el control y confiar en que Él nos brindará amor, cuidado, guía y protección en los días venideros. Hay mucho que no entiendo, muchas preguntas por responder, asuntos por resolver, pero aún es necesario dar gracias a Dios. Sé que Él sigue aquí y está presente en cada detalle de mi vida. Aunque no sé qué me deparará el día ni qué giros inesperados pueda dar, sí sé quién me sostiene a mí y a mí. Y eso, amigo mío, será suficiente. ¡Que tengas un día lleno de fe!

SEIS

APRENDIENDO A TRABAJAR

Hagas lo que hagas

Todo lo que hagáis, trabajadlo de corazón, como si fuerais vosotros los que trabajáis para bien.

el Señor, no para los hombres.

- *Colosenses 3:23*

El paraíso del procrastinador ya no existe

El cumplido me sorprendió por completo. El Dr. Short y yo estábamos hablando de mi horario de primavera. Cuando se enteró de que doy cuatro clases al día antes de conducir ciento treinta kilómetros ida y vuelta para asistir a mi clase de doctorado por la tarde tres veces por semana, y luego volver a casa para cuidar de la familia e intentar trabajar en este libro, me dijo unas palabras que nunca antes había oído dirigidas a mí ni sobre mí: «Necesitamos que vengas a hablar con nuestros estudiantes sobre la gestión del tiempo. Les cuesta muchísimo encontrar la manera de aprovecharlo todo».

Esperé a subirme al coche unos minutos después antes de permitirme reír. Toda mi vida he tenido problemas con la gestión del tiempo. Podría haber sido la imagen predilecta del Paraíso del Procrastinador. En el instituto, las oficinistas que me daban pases de impuntualidad empezaron a llamarme Da-tarde en lugar de Dalene. ¿Recuerdan los buenos tiempos de la economía doméstica? Todavía recuerdo el proyecto de costura de mi clase de sastrería que me obligaba a correr dos manzanas a casa a la hora del almuerzo para...

Que mi mamá me ayudara a planchar una pernera de los pantalones forrados que debía modelar ese día mientras intentaba hacerle el dobladillo a la otra. Era conocida y siempre llegaba tarde.

Cuando estaba en la universidad, rara vez empezaba mis ensayos o proyectos hasta la noche anterior a la fecha de entrega. Una vez, cuando mi máquina de escribir eléctrica no funcionaba bien, mi profesora me permitió usar la suya por la noche, solo para tener que arrancar mi formulario dormido a la mañana siguiente, cuando entró para preparar su clase de las ocho. A menudo, ni siquiera empezaba un trabajo hasta la medianoche, después de una carrera "energizante" a Dunkin' Donuts, que por aquel entonces estaba a treinta kilómetros de la pequeña universidad de montaña a la que asistía y era una de las pocas opciones para los estudiantes que buscaban un chute de azúcar en mitad de la noche.

En cuanto me di cuenta de que mi trabajo o proyecto no iba a terminar a tiempo, redirigí mi energía hacia iniciativas creativas y terminé ofreciéndole un poema lleno de excusas, o un pastel de calabaza, a mi desconcertado profesor. ¿Significa eso que tengo mucha tolerancia con los alumnos de mis clases que tienen dificultades para cumplir con los plazos o que ofrecen excusas creativas? ¡No!

En cambio, debido a mis deficiencias como estudiante y los malos hábitos que adquirí, exijo con vehemencia a mis alumnos que cumplan con sus plazos y no pongan excusas. Sí, sé que parece hipócrita. Sin embargo, sé que hay más en juego para ellos en términos de becas y competencia laboral. Realmente no pueden permitirse la indiferencia. Sin embargo, confieso que permito que los alumnos repitan una calificación reprobatoria por trimestre con una sesión de ayuda, porque sé que la vida puede ser caótica y desordenada a veces. Cuando los alumnos protestan por las tareas diarias y de fin de semana o por tener...

Trabajar tan duro me hace pensar, citando a mi amiga profesora Lisa Rode-Foster: "Puedes odiarme ahora y agradecerme después".

Entonces señalo un cartel en la pared encima de mí que proclama el contundente adagio de Benjamin Franklin: "Quien es bueno para poner excusas rara vez es bueno para cualquier otra cosa". ¡Ay!

El péndulo oscila

No tardé mucho en darme cuenta, en el mundo de la docencia, de que procrastinar no es la clave para sobrevivir en el aula. Quizás como un intento latente de remediar mis hábitos dilatorios del instituto, durante muchos años me acostumbré a llegar temprano y quedarme hasta tarde. De hecho, me decanté demasiado por el trabajo duro y me absorbió demasiado. El agotamiento se hizo inevitable a menos de dos años de mi primer trabajo como docente, y me vi a punto de renunciar por puro agotamiento. ¡Solo tenía veintitantos!

Poco a poco, aprendí a reducir las tareas que requerían calificación fuera del horario laboral, a veces dieciocho horas o más por tarea, y aprendí a prestar atención a los mensajes de voz como los que siguen, que todavía tengo guardados en mi teléfono:

De mi esposo, Pat: "Dalene, son las siete. Compré algo para cenar y me preguntaba cuándo vendrías. Llámame".

De mi amiga Pam llamando desde el estacionamiento: "Dalene, sal del edificio. Te prometo que estará aquí".

mañana." Había otros, pero todos decían básicamente lo mismo: "¡Vete a casa!"

Por lo tanto, que el Dr. Short hiciera tal comentario sobre mi capacidad para administrar el tiempo me dio motivos para detenerme y agradecer al Señor por responder a mi antigua oración: Señor, ayúdame a ser más eficaz y eficiente. Ayúdame a priorizar las responsabilidades en mi vida a tu manera. Ayúdame a no descuidar lo importante mientras atiendo lo urgente.

Irónicamente, esta respuesta a mi oración llega en un momento en que mi agenda está más ocupada que nunca. Sin embargo, debido a las limitaciones de tiempo y a la bendición de un horario flexible este año, llego a casa antes, después de viajar ciento treinta kilómetros ida y vuelta para asistir a mis clases de posgrado, que cuando me quedaba hasta tarde en la universidad. Gracias, Jesús.

Cuídate

¿Les suena familiar algo de esto? Al principio de este capítulo, quizá pensaron que les recomendaría a los docentes que trabajaran más duro o durante más tiempo. O tal vez esperaban una lista de maneras innovadoras de llegar a sus alumnos y enseñarles. En puestos anteriores, conocí a algunos que consideraba vagos que en realidad no se ganaban el sueldo y simplemente esperaban la jubilación. Sin embargo, la gran mayoría de los docentes merecen ser elogiados por su arduo trabajo y también se les debe recordar que cuiden de sí mismos y de sus familias. Guardo el siguiente recordatorio, de una fuente desconocida, en la pared frente a mi escritorio:

SEIS CONSEJOS PARA EL ADICTO AL TRABAJO

- 1. Cuídate** Come bien, duerme lo suficiente y haz ejercicio con regularidad. Haz lo que puedas para mantenerte sano, tanto mental como físicamente.
- 2. Reduce tus horas:** Sé organizado, pero no dejes que tu horario te domine. Además, intenta limitarte a trabajar ocho horas al día y ni un minuto más.
- 3. Dibuja la línea** Cuando ya estés sobrecargado y necesites más tiempo para ti, no te comprometas con otros proyectos. Solo te generarás más estrés.
- 4. Aprende a delegar** Deja que otros compartan la carga; no tienes que hacerlo todo tú mismo. Tendrás más energía y el resultado final será mejor para todos.
- 5. Disminuya la velocidad** Haga un esfuerzo consciente para comer, hablar, caminar y conducir más despacio. Tómese su tiempo extra para llegar a sus citas y no tener que estar siempre con prisas.
- 6. Tómate descansos** Toma descansos frecuentes en el trabajo. Caminar un rato o meditar unos minutos puede ayudarte a relajarte y despejar la mente.

Intente programar descansos cortos durante la clase. Planifique intervalos de diez o quince minutos en los que indique a los estudiantes que trabajen de forma independiente y aclare que no deben hacer preguntas durante ese periodo. Sería conveniente circular una o dos veces por el aula para asegurarse de que todos los estudiantes estén concentrados en la tarea, pero luego regrese a su escritorio o podio y tómese un descanso mental o físico.

Me doy cuenta de que a menudo me mantengo en marcha y de pie todo el día. Termino necesitando una hora o más para relajarme y otra hora más.

O más para responder todos los correos electrónicos y atender la infinidad de tareas que se le exigen a un profesor. Pero si respondo un par de correos o escribo una tarea para casa durante el tiempo de trabajo independiente de los estudiantes, no estaré tan atrasado al final del día.

Poner un cronómetro me ayuda con este esfuerzo y también mantiene a los estudiantes más concentrados. También otorgo una calificación de "Esfuerzo y Actitud" aproximadamente cada tres semanas, según lo bien que siguen las instrucciones, se esfuerzan con ahínco y mantienen una actitud positiva. Quiero que mi propia calificación de "Esfuerzo y Actitud" también sea una A.

La siguiente anécdota de Marie Fraley Duncan, maestra estrella y terapeuta familiar, deja claro lo que realmente importa en términos de esfuerzo y actitud:

Preocupado por cumplir con los estándares de puntajes más altos en las pruebas, a menudo estresaba demasiado y presionaba a mis estudiantes para que absorbieran esas habilidades faltantes alrededor de la Pascua. Una primavera en particular, me encontré una vez más envuelto en la cosecha de múltiples estrategias nuevas para asegurarme de que todos mis estudiantes estuvieran a la altura de la tarea anual, hasta que un niño pequeño me dio una lección. Dakota era un estudiante de espíritu dulce que luchaba por leer a nivel de grado y evitaba creativamente mis técnicas de instrucción innovadoras y atractivas al elegir descansos para ir al baño durante las actividades de artes del lenguaje. Me enorgullecía del trabajo que hacía como maestro y disfrutaba del respeto de la comunidad como un fuerte instructor de estudiantes de primer grado. ¡Todos mis estudiantes aprenderían a leer! La resistencia de Dakota a aprender a leer se convirtió en una fuerte fuente de irritación y me dejó cada vez más exasperado a medida que se acercaban las pruebas estandarizadas.

Una mañana, Dakota sonreía como un ángel mientras se acercaba de puntillas a mi escritorio durante los pocos minutos de lectura en silencio.

—Tengo algo emocionante que contarte —susurró—. ¿Qué pasa, Dakota?

"Señora Duncan, ayer fui salvo en la iglesia. Le pedí a Jesús que viniera a vivir en mi corazón por los siglos de los siglos".

Al principio, no estaba segura de las palabras que acababa de escuchar. Mientras asimilaba lentamente la alegría que se reflejaba en el rostro angelical de esta niña de siete años, procesé lo que Dakota quería decir. Sentí que mi corazón se aceleraba, lo que me hizo jadear por un instante. Esto no era lo que esperaba oír mientras mis energías estaban centradas en mi trabajo. Mis ojos se llenaron de lágrimas al comprender el significado de las palabras de Dakota. Una oleada de calma me invadió al abrazar a esta preciosa hija de Dios.

Dakota, me alegro mucho por ti. Ahora sé que ambos estaremos en el cielo. Dios es tan bueno, ¿verdad?

"No podía esperar para contárselo, señora Duncan".

Ahora reconozco que preferiría que mis alumnos pasaran la eternidad en el cielo antes que obtener excelentes calificaciones en sus exámenes estandarizados. Sabía que había hecho más que mi trabajo y les había brindado todas las oportunidades para tener éxito. El resto estaba bajo el control de Dios.

Gracias, Señor, por aclarar mis prioridades y proporcionarme un cambio de actitud muy necesario.

Desde entonces, he podido poner el aprendizaje de mis alumnos en una perspectiva más apropiada. También es mucho más fácil enseñar después de dejar atrás mi ego y dejarle la gloria a Él.

Proclamad entre las naciones su gloria, sus maravillas.

obras entre todos los pueblos.

- 1 Crónicas 16:24

SALEROS

Este año lo haré

Servid de todo corazón, como si sirvierais al Señor....

- Efesios 6:7

¡Propósitos de Año Nuevo! ¿Tienes alguno? Después de pensarlo mucho, decidí elegir un versículo de vida para mi propósito: Efesios 6:7. Además, añadí algunos de mis viejos principios: bajar de peso, comer más sano y hacer ejercicio con un nuevo enfoque. Quiero liberarme del peso de la preocupación, el miedo, la impaciencia y la ira en mi vida, comer y digerir con cuidado más de la Palabra, y aumentar mi ejercicio espiritual retomando el estudio bíblico.

¿Podré cumplir mis propósitos este año? Si me dejo llevar por mis propios esfuerzos, probablemente no. Definitivamente necesito la ayuda de un entrenador personal. Necesito un entrenador personal que me acompañe en los buenos y malos momentos, que me motive con amor y firmeza, y que nunca me abandone.

Por suerte, conozco al entrenador personal perfecto: Jesús. Él siempre está listo y disponible, conoce personalmente mis debilidades y fortalezas, y sé que realmente desea lo mejor para mí. Solo necesito estar dispuesto a seguir sus instrucciones precisas y perfectas. Si te interesa ponerte en forma, te lo recomiendo ampliamente. Porque, como él nos recuerda: «Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible» (Mateo 19:26).

¡Que tengas un día lleno de emociones!

SIETE

APRENDIENDO A COMPARTIR

MAESTRO, NO PREDICADOR

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y de esta manera

Cumpliréis la ley de Cristo.

- *Gálatas 6:2*

abuelos adoptivos

Estimados alumnos,

Los recuerdos de nuestra estancia en Dillon Pointe me hacen sonreír y agradecer a Dios por ustedes, una vez más. Su compasión, entusiasmo y personalidad brillaron con fuerza ayer, y esa luz nunca se apaga. Gracias por la forma en que se entregaron a los ancianos. Tan solo mostrar interés en ellos, escuchar sus historias, compartir sus poemas, cantar con ellos, jugar a las damas (y recibir palizas) y hacer copos de nieve con limpiapipas: estas sencillas cosas marcaron una gran diferencia en el día de todos.

Anoche volví a Dillon Pointe para visitar a mi madre y aprendí lo mucho que nuestra visita significó para los residentes. "Es bueno que las personas mayores pasen tiempo con jóvenes", dijo. "La mayoría de estas personas mayores no reciben muchos abrazos, sobre todo de adolescentes. Y, por sus sonrisas, parecía que los adolescentes también se lo estaban pasando bien. Por cierto, me encantaría tener cinco copos de nieve más para mi árbol de Navidad. Son justo lo que necesitaba para rellenar algunos...

espacios vacíos." No hace falta decir que a la abuela le encantó conocer a sus nuevos "nietos".

Escuché a Jasmine comentar que no podía creer que los residentes se emocionaran tanto al crear un copo de nieve juntos. Nadie esperaba que las chicas los usaran como aretes, pero fue divertido y además demostró su garra. De hecho, Rebecca lo resumió muy bien después: "Al principio tenía un poco de miedo al entrar, pero resultó ser mucho más divertido de lo que esperaba".

¿Sabías que el Sr. O, el hombre al que le cantamos Feliz Cumpleaños, tiene cáncer? Yo tampoco. La abuela dijo que se mudó aquí desde Boston y que no tiene familia cercana en la zona. Aunque no habló mucho, sonrió de oreja a oreja cuando le regalamos un osito de cumpleaños.

¿Y qué decir de nuestro Riley, el hombre del momento?
¿Quién hubiera pensado que su poema "En aquellos tiempos" provocaría respuestas tan dulces y divertidas?
¡Qué buen deportista se dejó besar cientos de veces y a cambio compartió abrazos de oso!

Podría seguir, pero como ya es hora de prepararme para la escuela, terminaré diciendo lo orgullosa que estoy de ser su maestra y lo agradecida que estoy por la generosidad con la que donaron su tiempo, su dinero y a sí mismos ayer. Cada uno de ustedes contribuyó con algo significativo a ese evento y ayudó a marcar la diferencia. Estoy deseando ver las fotos que tomaron la mamá de Courtney y Mylo. Así podremos revivir nuestra experiencia.

¡Que Dios los bendiga, queridos! Con

cariño,

Señora Parker

Aunque nuestra excursión al centro de vida asistida requirió solo un compromiso a corto plazo, tuvo efectos de largo alcance como lo evidencia el poema de Brittany:

abuelos adoptivos

El tiempo que compartimos lo recordaré por siempre.

Para olvidarte, prometo que nunca lo haré.

Tienes un lugar especial en lo profundo de mi
corazón Mis abuelos adoptivos, nunca nos
separaremos Aunque no me conozcas bien
Seguimos siendo familia
arriba Así que eso no me
impide darte amor

Tus abrazos y besos significan mucho para mí. Todos
ustedes son perfectos.

Mi familia de Dillon Pointe

Brittany tenía lágrimas en los ojos al regresar a la escuela después de nuestra excursión. No dejaba de decir: "¡Estoy tan feliz! ¡Fue la mejor excursión de mi vida! Gracias, Sra. Parker".

Es gratificante ver brillar las buenas cualidades de los estudiantes mientras se entregan de manera significativa.

Adopción de verdad

Vanessa es una estudiante de la clase que visitó Dillon Pointe. Grace Lewis, su madre adoptiva, es maestra en nuestra escuela y compartió la historia de cómo Vanessa y sus hermanos llegaron a vivir a Estados Unidos. Solo el amor de Cristo pudo brindar tal compromiso. A continuación, se presenta el resumen de la experiencia de adopción de esta familia y cómo Dios los guió a esta decisión transformadora:

Bob y yo nos conocimos bastante tarde, ambos con hijos ya mayores. Mi padre vivía conmigo y Bob me ayudó a cuidarlo. A medida que papá se debilitaba cada vez más y sufría de Alzheimer, se cayó y se rompió el cuello, quedando paralizado de cuello para abajo. Bob no dudó en decidir que podíamos seguir cuidándolo en casa. Una residencia de ancianos estaba descartada. No tuvimos una buena experiencia con la persona contratada para cuidar de mi padre, así que pedí una baja familiar para cuidarlo yo misma. Era como un niño indefenso, y lo cuidamos durante nueve meses. Murió poco antes de cumplir 90 años. ¡Qué hombre de Dios es Bob!

Justo después de que papá muriera, la mamá de Bob sufrió un derrame cerebral leve. Vivía sola en Montgomery, Alabama, y queríamos cuidarla. Le mostramos un lugar donde podíamos construir una casa para nosotros y otra casa justo al lado para ella. Le encantó la idea. Un vecino compró su casa en Montgomery, pero le dijo a mi suegra que podía vivir allí hasta que la suya estuviera lista. En tres meses, estábamos en nuestras nuevas casas. Bob visitaba a su madre todos los días, y teníamos que...

mudarse con ella temporalmente cuando se cayó y se rompió ambas muñecas, pero permaneció prácticamente independiente hasta que un derrame cerebral masivo se la llevó un año y medio después.

Siempre habíamos hablado de mudarnos a Sudamérica después de jubilarnos para trabajar con huérfanos y, al mismo tiempo, mantenernos con nuestros ingresos de jubilación. Nos mudamos a la zona de Charleston para estar cerca de mi hijo mayor y nos involucramos en la comunidad brasileña de allí. Casi nos convertimos en tutores de dos adorables niñas brasileñas a las que enseñaba, que vivían con miembros de su iglesia en una situación precaria. Esto no funcionó porque una de las niñas regresó a Brasil y la otra se casó. Aun así, la expectativa de cuidarlas nos emocionó. Uno de los colegas de Bob adoptó a un grupo de hermanos en Brasil por aquella época. Eso nos puso a pensar a mil. ¡No podíamos pensar en otra cosa!

Llamamos a la agencia que trabajaba con la colocación de grupos de hermanos y niños mayores de Brasil. Nuestra primera preocupación fue averiguar si éramos demasiado mayores para calificar. Nos enteramos de que para los niños mayores y los grupos grandes de hermanos, que tienen muy pocas posibilidades de encontrar una familia, no hay límite de edad. Presentamos nuestra solicitud y en cuestión de días nos enviaron los perfiles de varios grupos. Los imprimí y supe de inmediato cuáles eran "mis" hijos, pero no se lo dije a Bob. Los puse todos sobre la mesa para que los analizara, y enseguida eligió los mismos. Encontramos una trabajadora social que se interesó en nosotros, aceleró nuestro estudio del hogar y nos ayudó con el papeleo. En un tiempo récord de cinco meses, nos aprobaron y estábamos en camino a reunirnos con los niños en Brasil.

La ley brasileña exige un período de prueba de treinta días de convivencia antes de formalizar una adopción. Vivimos en un pequeño apartamento de dos habitaciones con los cinco niños durante un mes y recibíamos visitas regulares de una trabajadora social, una psicóloga y nuestro contacto brasileño de la agencia. Durante ese mes, soportamos la hostilidad de los dos mayores, así como la total falta de un concepto de familia por parte de todos ellos. Esto fue especialmente cierto en el caso del menor, quien nunca había tenido una familia (ni siquiera una disfuncional) y mostraba signos de trastorno del apego.

Mientras preparábamos nuestro expediente para la adopción en los tribunales, leímos numerosos libros sobre el trastorno reactivo del apego, la adopción de niños mayores, la adopción de hermanos, etc. Teníamos los ojos muy abiertos al principio, y algunas de las peores cosas de los libros nunca aparecieron. Gracias a Dios.

Cuando llegó la audiencia final con el juez, no sabíamos qué dirían los niños, ¡pero todos dijeron que querían seguir adelante! A esa buena noticia le siguió otra semana agitada: obtener nuevas actas de nacimiento, exámenes médicos y visas, ¡todo mientras vivían en Río en un pequeño apartamento de una habitación! Las niñas seguían hostiles y se sentían como mártires por estar renunciando a sus propios planes y libertad para que los niños menores pudieran tener padres.

Acerca de los niños

Vani (Vanessa): Según su certificado de nacimiento, Vanessa era catorce once meses mayor que Valerie, sin embargo,

Recordaba tener unos tres años cuando nació Valerie. Probablemente tenía dieciséis, y probablemente diecinueve ahora. No había terminado el séptimo grado y estaba clasificada como fugitiva crónica, información que no se compartió con nosotros en el expediente. Cuando ella y sus hermanos no estaban en el orfanato, iba a la escuela solo el tiempo suficiente para almorzar y luego se escapaba por la cerca baja para llevársela a sus hermanos menores.

Nuestros cinco hijos tienen cinco hermanos mayores, todos con antecedentes policiales y relacionados con las drogas. Su madre biológica estuvo en la cárcel por venta de drogas.

Cuando Vanessa le pidió dinero a un hermano mayor para comprar comida, le dieron crack para vender. A los niños más pequeños los obligaron a repartir drogas debido a su corta edad y tamaño, lo que no despertaría sospechas. ¡Incluso le entregaron drogas a su madre en prisión!

Le ofrecimos a Vanessa la oportunidad, mientras estábamos en Brasil, de corregir su acta de nacimiento, pero ella dijo abiertamente que nunca había tenido infancia, así que mejor dejarlo como estaba. Necesitaba tiempo.

Aquí en Estados Unidos, se comportaba de la única manera que había aprendido: con desobediencia. Se metió en varias peleas en la escuela, recibió numerosas remisiones disciplinarias y por poco la enviaron a la escuela alternativa. Se escabulló de casa muchas veces y también se escapó. Instalamos alarmas en todas las puertas y ventanas para que se quedara en casa. Sinceramente, nos preguntábamos si podría cambiar su vida. Estaba al límite de mis fuerzas y sentía que estaba perdiendo toda autoridad en...

En el aula, mis alumnos vieron que no tenía control sobre mi propio hijo. Fue un período muy difícil.

Nos vigilaba con atención mientras criábamos a sus hermanos pequeños, dos hermanos a los que ella había criado. Le preocupaba mucho cómo los disciplinábamos y no pudo dejar de lado su necesidad de tener el control durante mucho tiempo.

Al final, ella aceptó nuestra relación con ellos, incluso cuando todavía era la salvaje.

Bob pensó que la habían tratado con dureza toda su vida y que una regla de hierro no surtiría el efecto deseado. Sugirió que simplemente la abrumamos con cariño, le informemos de los límites y las consecuencias de romper las reglas, pero que sigamos asegurándole nuestro amor.

Sinceramente, a veces no podía sentir ese amor. Como dice Bob, somos arrogantes cuando creemos que podemos obedecer el mandato de Dios de amar; la única manera de amar como Dios ama es permitiéndole canalizar su amor a través de nosotros. Nuestro amor humano es demasiado imperfecto.

Finalmente, después de casi dos años, Vanessa se convirtió en la niña de papá, anhelando su aprobación por encima de todo, hablando con él todo el tiempo, pidiéndole consejos, sentándose en su regazo como una niña, prosperando bajo su protección y bondad. Tristemente, sin embargo, aún no comprende ni acepta el amor de su Padre Celestial.

Noté que en uno de sus poemas, Vani habla de orar, pero aun así rechaza toda religión. Va a la iglesia.

Está con nosotros y disfruta de la compañía de los jóvenes, pero rechaza a Dios. Dice ser atea y simplemente no comprende que nuestro amor por ella, y también nuestra decisión de adoptar, son fruto de nuestra fe, sin la cual seríamos hijos del nido vacío, gastando en nosotros mismos y disfrutando de la libertad en lugar de criar seis hijos más. Por favor, oren por ella.

Valerie tenía trece años. Había vivido con más protección porque una tía la acogió durante la época difícil, antes de que ella y sus hermanos quedaran bajo la tutela del estado. Su hostilidad era más pasiva que la de Vanessa. Casi siempre se mantenía apartada y no hablaba ni establecía mucho contacto visual. Aun así, conocía mejor la protección, y cuando llegamos a Estados Unidos, empezó a sentarse en mi regazo durante largos ratos sin hablar. Las etapas del desarrollo que un niño se pierde deben experimentarse más adelante para que se recupere. Todavía trataba a Bob como si lo despreciara. Fue solo después de que Vanessa empezó a acercarse a él que Valerie empezó a verlo con otros ojos. También se ha encariñado con él.

Eduardo cumplió once años durante la convivencia. Parecía bastante normal, pero no aceptaba nuestro cariño. Quería complacerme y me ayudaba en el pequeño apartamento, pero mantenía las distancias emocionales. Anhelaba tener una familia normal, pero no tenía ni idea de lo que eso significaba. Todavía está aprendiendo y le va muy bien en la escuela. Pronto entrará en noveno grado.

Ha aprendido mucho sobre la familia, pero aún se resiste al afecto. Solo nos salimos con la nuestra con los abrazos cuando...

disfrazarlos de bromas. Buscamos un avance en ese sentido.

Eduardo y Rafael aún recuerdan haber huido y escondido bajo la mesa de billar en un bar de barrio de mala muerte cuando una trabajadora social intentaba llevárselos de casa. Ninguno quería hablar de su madre, y Eduardo aún guarda un profundo rencor hacia ella y los mayores de la casa.

Rafael (conocido por sus compañeros como Rico) todavía es tímido y teme un poco perder nuestra aprobación, pero sonríe radiante y se acomoda enseguida cuando lo invitamos a acurrucarse. Viajó en mi regazo durante las diez horas de viaje en autobús desde su pueblo natal hasta la ciudad donde convivimos. Tenía diez años cuando lo adoptamos. Es muy sociable y divertido. Le encanta tener una familia. Victoria nació en prisión. Estuvo un tiempo con su madre y rápidamente quedó bajo la tutela del estado. Se acurrucó en los brazos de Bob cuando nos conocimos en el despacho del juez, pero, por desgracia, también se acurrucaba con cualquier desconocido que la abriera, lo cual era preocupante. Por falta de espacio, dormía con nosotros en el pequeño apartamento, y como se ha encariñado con nosotros, todavía no ha querido irse a su propia cama. Lo hemos permitido porque, aunque parece muy segura de sí misma durante el día, a veces tiene terrores nocturnos y tiene miedo de separarse de nosotros.

Cuando Victoria llevaba con nosotros unos ocho meses, rezaba antes de acostarse. Le pidió a Dios que me ayudara a no hacer cosas malas y no ir a la cárcel. Le dije que jamás lo haría.

Porque la amaba y Dios me la dio para ser su madre para siempre y cuidarla. Sus ojos se abrieron de par en par.

"¿En serio?" preguntó ella.

"De verdad", prometí.

"¡Gracias, mami!" dijo ella, muy dramáticamente, con un gran suspiro.

Al día siguiente, bailaba por la casa cantando una cancioncita divertida: "Quiero a mi mami, quiero a mi papi. ¡Eres mi mami, eres mi papi!". Ese día marcó un hito. Se dio cuenta de que tenía una "familia para siempre" y no un arreglo temporal. Es la más cariñosa de todos los niños y nos ama con tanta intensidad como nosotros la amamos. Tiene un gran sentido del humor, es muy imaginativa, inconteniblemente optimista y llena de energía.

Recientemente celebramos nuestro tercer "reverso", como lo pronuncia Victoria. Nos sorprende la gran bendición que nos han dado estos niños. Aún nos queda mucho camino por recorrer, pero Dios está con nosotros. ¡Sin duda!

Santiago 1:27 RVR es un versículo que nos motiva grandemente en los últimos dos capítulos de esta vida nuestra: "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo."

También quiero incluir a Ashley, una chica que Vanessa descubrió en su escuela y que tuvo un comienzo muy similar al de Vanessa. Como

Cuando era niña, la encontraron buscando comida con su hermana en un vertedero de Nueva York. Los Servicios Sociales finalmente localizaron a la abuela de Ashley, y ella y su hermana se fueron a vivir con sus abuelos, quienes se mudaron a nuestra zona. No tenemos claro si fue realmente adoptada; hay una contradicción entre lo que dicen ellos y lo que dicen los documentos de Ashley. En cualquier caso, la vida familiar de Ashley era muy mala y empezó a pasar cada vez más tiempo en nuestra casa. Finalmente, su abuelo la echó de casa. Ahora somos sus tutores.

Irónicamente, aunque Vanessa animó a Ashley a compartir sus problemas con nosotros y a pedirle consejo a Bob, e incluso nos pidió que la acogiéramos y la dejáramos vivir con nosotros, cuando Ashley finalmente se mudó, surgieron algunos problemas. Los niños pasaron de abrazar a Ash a experimentar una fuerte rivalidad y celos. Vanessa y Valerie se negaban a hablar con Ashley y les dijeron a sus hermanos que también la rechazaran. Tardamos un mes en resolver la situación. Finalmente, los niños aceptaron que no podíamos darle un hogar a nadie y luego la dejaron en la calle.

Nunca les haríamos eso y no deberían pedirnos que se lo hagamos a Ashley.

¡No falta el drama! Grace L.

Agradezco a Grace por compartir la historia de sus hijos adoptivos. En los días en que los maestros pensemos que no tenemos nada más que dar a nuestros alumnos, recordemos la profundidad del amor y la dedicación de esta maestra y su esposo. El fruto de su labor ya se empieza a ver en el poema.

Vanessa escribió y leyó para nuestra asamblea navideña de Insights and Echoes.

Chica con problemas

Por Vanessa L.

Pensé que era mala por mi vida
problemática. ¿Chica problemática?
Yo era una. Meterme en problemas
era mi trabajo. ¿La escuela? No la
necesitaba.

¿Padres? No los tenía.
Estaba sola.

Luché sin razón Porque vengo
de la calle ¿Ayuda? No, no la
necesitaba.

No necesitaba a nadie No
tenía a nadie Solo a mis
hermanos pequeños Mi
madre en la cárcel
Viéndola hacer lo suyo
aprendí algo de estilo de vida
Drogas, drogas, drogas
Yo vivía de las drogas,
vendiéndolas todos los días,
arriesgando mi vida.

Luchando por ganarse la vida
Es triste la forma en la que solía vivir. Es
triste la forma en la que solía ser. Solía
ser una chica con problemas.

Solía ser un
luchador, solía tener
miedo, solía ser malo.
Pero este es mi pasado. Ahora he
cambiado. Todo en mí ha
cambiado. Ahora lo sé.

Necesito padres
Necesito la escuela
Necesito una educación
Ya no necesito pelear, ya no
necesito esconderme.
No necesito avergonzarme
de donde vengo
Ahora necesito mostrarle a la gente
que pensó que no podía hacerlo.
Necesito demostrarles que
hice la diferencia en mi
problemática vida.

Ojalá todos nosotros, como educadores, nos esforcemos por marcar una diferencia en la vida de un estudiante con problemas.

Otras formas de compartir y cuidar

Ellen, auxiliar de profesora, me contó lo bien que se lo pasa con un grupo de seis profesores de su escuela. Una vez al mes, se turnan para ir a sus casas o reunirse en un restaurante para comer. Ellen es la única del grupo que no bebe, pero eso no le impide disfrutar de sus compañeros. Ella tiene

Apodaron a su grupo "Seis borrachos menos uno". Es fácil entender por qué disfrutaban de su compañía.

Además de su ingenio y calidez, Ellen acepta a las personas como son. No juzga a sus amigos, pero tampoco se siente obligada a cambiar de convicciones. Ofrece un testimonio alegre sin tener que recurrir al alcohol. ¿Qué hace cuando le toca invitar a cenar a los Seis Borrachos? Ellen les dice: «Traigan su propia botella, pero asegúrense de llevársela cuando se vayan. No la quiero».

Otra forma en que Ellen ha ejercido su fe en la escuela pública es confiando en que Dios le dará la fuerza para ir a trabajar todos los días mientras luchaba contra el cáncer de ovario. Ellen dice que solo faltó un día a la escuela, aunque hubo días en que no se sentía muy bien. Atribuye el éxito de su cirugía y su sanación al poder de la oración. Once años después, es una sobreviviente de cáncer y un testimonio vivo de cómo la oración transforma vidas.

Sal y luz

Muchos maestros tienen compañeros de oración y algunos imparten estudios bíblicos antes o después de la escuela. Sé que no podría seguir haciendo lo que hago sin el apoyo de mis compañeros de oración. A veces necesito recordar un versículo que me fortalezca o un pensamiento devocional alentador para seguir adelante.

Veneal Williams, asistente de medios en una escuela primaria local, ha animado a cientos de maestros enviando sus devocionales diarios de Saleros. Con su permiso, he...

Incluyó una al final de cada capítulo. En honor y memoria del amor y apoyo de su madre, Veneal pretende recopilar estas devociones en un libro para refrescar la mente y el corazón de innumerables maestros y recordarnos a todos nuestra conexión mutua.

Nota: Para quienes deseen compañeros de oración, CEAI ofrece medios para conectarse con profesores cristianos de otras escuelas. Consulte el capítulo 12, "Recursos".

Más allá del aula

"Transformando una generación, impactando una nación", así reza el encabezado del boletín informativo de una familia que sirve en Phnom Penh Thmey, un suburbio de Phnom Penh, la capital de Camboya. Si bien todos los maestros comparten la misma responsabilidad y privilegio de transformar e impactar en las familias y comunidades a las que sirven, Chris y Victoria, un matrimonio misionero en Camboya, ofrecen un ejemplo excepcional y generoso de generosidad y solidaridad. En las clases de inglés que Chris imparte allí, descubre que forjar relaciones en el aula le permite ganarse la confianza de sus alumnos y la oportunidad de invitarlos a los servicios religiosos. De hecho, afirma que el noventa por ciento de los que asisten a su iglesia comenzaron en clases de inglés. Con más de 600 alumnos asistiendo a clases diarias, que comienzan desde las 6:30 a. m. hasta las 7:30 p. m., su escuela es un hervidero de actividad.

La responsabilidad del bienestar de los estudiantes va mucho más allá del aula. La mayoría proviene de familias que viven en zonas rurales remotas y han hecho enormes sacrificios para enviar a sus hijos a la escuela en la ciudad. A menudo, no hay suficiente dinero para proporcionarles una alimentación adecuada. La desnutrición es una grave...

Un problema, al igual que las enfermedades. La familia Cox ha acogido a tres estudiantes que no tenían dónde vivir y, además, proporciona comida a diario a todos los que caben en su mesa.

Aunque vivir en esta "pecera" no es fácil, Chris y Victoria se dan cuenta de que sus oportunidades de compartir el amor de Cristo a diario valen la pena las molestias y la falta de privacidad. Además, saben con certeza que están rescatando a estudiantes de una probable vida de trabajo precario en fábricas, esclavitud o, peor aún, la industria del sexo, ya que estas son las únicas opciones para los jóvenes adultos que no tienen dónde vivir ni forma de ganarse la vida.

Compartir comida en la mesa, además de permitir que los estudiantes compartan su hogar, le da mucho que pensar a la familia Cox cuando regresan a Estados Unidos para una visita poco común. Al principio, experimentaron un choque cultural en Camboya al ver a sus nuevos amigos nativos comer de todo, desde arañas, grillos y cucarachas hasta perros, gatos y ratas. Ahora experimentan un choque cultural al regresar a Estados Unidos y encontrar tanta comida disponible en cada esquina. En contraste, su lista de deseos de cosas que no pueden comprar en Camboya es increíblemente simple: cinta adhesiva, aderezo ranch, Kool-Aid, crayones, materiales para manualidades, etc.

Dos historias sobre las condiciones de vida en Camboya me dan escalofríos al pensar en la rapidez con la que nos quejamos de las temperaturas en nuestras aulas. Victoria dice que el calor de 38 grados hace que dormir sea casi imposible, sobre todo cuando la electricidad, a veces esporádicamente, se corta y los ventiladores quedan inutilizados. En esos casos, se limita a quedarse despierta.

Toda la noche rociando agua a sus hijos dormidos y ahuyentando a los mosquitos. Otro problema creado por el calor y la falta de electricidad fiable es la escasez de carne en buen estado. Ir al "mercado de productos frescos" significa algo muy diferente en Camboya que en Estados Unidos. Allí, uno probablemente se encuentra con trozos de carne dorados colgados de toldos calientes y tiene que ahuyentar enjambres de moscas antes de llevarse la compra a casa. ¡Menudo supresor natural del apetito!

Aun así, Chris y Victoria se alegran de tener la libertad de compartir su fe. Debido a que el régimen de los Jemeres Rojos masacró a los ancianos y a las personas con educación, los extranjeros son bienvenidos a ayudar a reconstruir la empobrecida nación. Sin embargo, los Cox saben que esto podría no durar mucho. "No es que tengamos una libertad segura. Podría cambiar en cualquier momento", afirma Victoria.

(Visite www.chrisandvictoria.org para obtener más información sobre la enseñanza y el ministerio de esta pareja y sus cuatro hijos pequeños).

Padre, enséñame a compartir y cuidar de maneras que demuestren tu amor. Ayúdame a estar dispuesto a hacer lo que sea necesario dondequiera que me lleves para llevar tu mensaje de verdad y esperanza. Gracias por las amistades y el aliento que me brindas de parte de colegas y otros sistemas de apoyo. Cada uno de ellos refresca mi espíritu. Estoy muy agradecido por los compañeros de oración que me ayudan a llevar mis cargas y me recuerdan que debo reclamar tus preciosas y poderosas promesas.

SALEROS

Job sabe

Cuando los tres amigos de Job... oyeron acerca de todos los problemas que habían venido sobre él, se dispusieron... a ir a compadecerse de él y consolarlo.... Nadie le dijo una palabra, porque vieron cuán grande era su sufrimiento.

- Job 2:11, 13

Luego, después de mucha conversación, Job dijo: "...¡Consoladores miserables sois todos vosotros! ¿Acaso no acabarán nunca vuestros largos discursos?" (Job 16:2-3).

Al principio, Job obtuvo justo lo que necesitaba de sus amigos. Durante su angustia, sus amigos vinieron y se sentaron con él en silencio durante siete días. Este acto de amistad, su mera presencia, lo fortaleció. Pero luego, hablaron mucho. Aunque no pretendían herir, eso fue lo que hicieron. Estaban ansiosos por encontrar respuestas, ofrecer soluciones y poner fin a una situación difícil. Sí, los amigos de Job fueron de gran consuelo hasta que hablaron. Muchas veces, no hablar o hablar menos es lo mejor. ... Una historia similar de la actualidad:

Al visitar a papá después del Día de Acción de Gracias, enseguida me di cuenta de que no solo estaba inmensamente triste, sino también bastante irritable. Amigos bien intencionados le habían estado aconsejando sobre cómo afrontar su vida y su dolor. Compartieron palabras de sabiduría, libros y notas. Lo que descubrí durante este tiempo es que nuestro dolor y nuestras pérdidas son como copos de nieve... aunque algunos pueden ser similares, no hay dos idénticos. Lo que funciona para algunos no funciona para otros. Encontrar la manera de continuar con la vida es un viaje personal. Lo que más se necesita de los demás es tiempo, compasión, compañía amable y sensibilidad. Lo que menos se necesita son palabras y consejos.

¡Que tengas un día lleno de compasión!

OCHO

APRENDIENDO A AMAR

MANEJO DE LA HOSTILIDAD

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os maldicen.

os ultrajan y os persiguen.

- Mateo 5:44 RVR1960

Charlene Chastain, una amiga mía que falleció hace muchos años, me dio un excelente consejo sobre cómo deshacerse de la basura mental y emocional cuando alguien te hiere o te critica. Dijo que la mejor manera de responder es esta: "No lo alimentes, no lo maldigas y no lo repitas. Simplemente inviértelo".

Hay innumerables oportunidades para poner en práctica ese consejo, pero no siempre acierto a la primera. Recuerdo una vez que algo que dije en una reunión de profesores, sin querer, enfureció mucho a otra profesora. Sinceramente, no pretendía ofenderla, pero se notaba que sí, así que después de la reunión pasé por su habitación para intentar aclarar las cosas. ¡Debería haberme ido! Esa profesora me lo dio todo a diestro y siniestro. Su diatriba fue algo así:

Bien, ahora que has entrado en mi terreno, te diré exactamente lo que pienso de ti. Eres la mayor farsa que he visto. Nadie puede ser tan dulce todo el tiempo y ser real.

También eres el profesor más poco profesional que he conocido. No te tengo ningún respeto.

Aturdido, apenas pude balbucear una respuesta. Recordé una sesión de consejería pastoral con el Dr. Kirk Neely, quien me aconsejó hace años cómo responder a quienes te critican y con quienes realmente no tiene sentido discutir. Al fin y al cabo, no te escucharán.

Lamento que te sientas así. ¿Te gustaría continuar esta conversación delante del director?

Por supuesto, la respuesta fue no. Se le había fundido la mecha. Aun así, todo el encuentro me dejó conmocionada. Admito que evité a esa profesora durante las siguientes semanas. No había forma racional de justificar su arrebató de ira, pero desde luego no quería provocar otro. Una y otra vez, el consejo de Charlene resonaba en mi mente: «Cuando alguien te critica o te encuentra faltas, tu reacción natural será herir tus sentimientos. Querrás darle vueltas, vengarte, esperar una disculpa. Querrás que tus amigos estén de tu lado. Te sentirás tentada a contar la historia una y otra vez para ganar aliados y consuelo. Pero la mejor manera de manejar ese tipo de situaciones es esta: no la alimentes, no la maldigas y no la repitas. Simplemente dale la vuelta».

¿Cómo se revierte una "maldición" como esa? Hice lo único que se me ocurrió. Varias tardes después de que todo el profesorado y el personal se fueran a casa, me quedé hasta tarde. Antes de salir del edificio, me dirigí a la puerta del aula de esa profesora, puse la mano sobre su placa y le pedí al Señor que la bendijera. Oré por su familia, sus alumnos, su vida familiar, su salud. Aunque fueron varias...

Meses después de que toda evidencia de su antagonismo desapareció, el Señor me dio paz y tranquilidad de inmediato cuando "revertí" la negatividad que ella había derramado sobre mí en una bendición positiva para ella.

No digo que sea fácil, pero vale la pena intentarlo. Entiendo que a veces sea necesario tomar medidas diferentes. De hecho, si la situación se agravaba más allá de ese desagradable encuentro, mantuve un informe escrito del incidente. Pero nunca tuve que usarlo. Jesús calmó la tormenta, y en pocos meses, era como si el incidente nunca hubiera ocurrido.

A menudo atribuyo a Charlene y al Dr. Neely el mérito de haberme salvado la cordura con sus consejos, que desde entonces he compartido con mis alumnos. Los estudiantes necesitan nuestra ayuda para aprender a resolver conflictos y a tratar con personas difíciles. También debemos ser un ejemplo de cómo amar a las personas difíciles sin ceder a sus exigencias ni dejarnos devastar por sus críticas.

Otro dato valioso que he intentado poner en práctica provino de una ponente en una conferencia de mujeres. Ojalá supiera a quién atribuirle esto, pero acababa de entrar al recinto y no escuché su nombre. Pero sí recuerdo lo que dijo:

Damas, en algún momento de la vida todas nos encontraremos con personas negativas y críticas. Como mujeres cristianas, tenemos una responsabilidad con ellas. Así que la próxima vez que tengan que lidiar con alguien negativo o crítico con ustedes, no se alejen de esa persona. ¡CORRAN!

El auditorio estalló en risas. Nunca había sentido un alivio tan dulce. Verán, toda mi vida he intentado complacer a los demás.

Y cuando me encuentro con alguien a quien no puedo complacer, ya sea en mi familia o en el trabajo, me molesta muchísimo. Rebusco en mi memoria ofensas involuntarias, como si intentara sacarme una astilla del dedo con una aguja caliente. O pierdo horas de sueño o serenidad intentando idear nuevas maneras de abordar el problema o actos de bondad conciliadores.

Dependencia absoluta de Dios

No me cabe duda de que a veces todavía necesito contenerme y controlar mi ira, y cuando alguna de esas llamas se descontrola y es necesario disculparme, la ofrezco. Pero cada vez con más frecuencia, simplemente le llevo el conflicto al Señor. Él peleará mis batallas por mí, y el tiempo sanará todas las heridas.

Estos preciosos recordatorios de los Salmos también ayudan:

Cuando clamo a ti, mis enemigos retroceden; esto sé, porque Dios está por mí. En Dios alabaré su palabra; en el SEÑOR alabaré su palabra. En Dios he puesto mi confianza; no temeré lo que el hombre pueda hacerme. - Salmo 56:9-11 RVR1960

Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí, porque en ti confía mi alma; sí, a la sombra de tus alas me refugiaré hasta que pasen estas calamidades. Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que todo lo hace por mí.
- *Salmo 57:1-2 RV*

Saber que Dios controla el resultado y que está obrando a tu favor te libera para ver a tu "enemigo" con una nueva perspectiva. Probablemente adquirirás una nueva conciencia del dolor o la necesidad de esa persona y encontrarás...

Podrás ofrecer compasión y ayuda una vez que ya no te preocupes por defenderte de los golpes. Con el tiempo, empezarás a ver menos defectos en la persona que antes considerabas venenosa y encontrarás nuevas maneras de responder con amor.

Francis Chan, en su libro *Crazy Love*, nos recuerda nuestra absoluta dependencia de Dios para que nos ayude a lograrlo:

La verdad es que necesito que Dios me ayude a amarlo. Y si necesito su ayuda para amarlo a él, un ser perfecto, definitivamente la necesito para amar a otros seres humanos llenos de defectos. Algo misterioso, incluso sobrenatural, debe ocurrir para que el amor genuino por Dios crezca en nuestros corazones. El Espíritu Santo tiene que obrar en nuestras vidas.

Yo no soy el juez

Al principio del año escolar, un joven llamado Daniel se convirtió en mi principal antagonista. Su aire arrogante, sus referencias a la venta de drogas (incluso en broma), sus groseras alusiones sexuales y sus actos deliberados de deshonestidad me repugnaban. Me horrorizaba encontrarme con él y me descubrí profundamente disgustado. Sin embargo, ¡cómo no!, se llamaba igual que nuestro hijo, Daniel, y Dios no necesitó mucho esfuerzo para recordarme que el nombre Daniel significa "juzgado por Dios". No me correspondía juzgarlo ni condenarlo, pero sí lo reprendí por su comportamiento ofensivo, recordándole que estaba dañando su reputación al atraer la atención negativa. Por supuesto, hice los contactos necesarios en casa y también con la administración y el personal de orientación. A pesar de que quería mantenerme alejado de Daniel, lo trasladé a la primera fila, más cerca de mi escritorio y del área principal de enseñanza. Cada vez que él...

Demostió un comportamiento apropiado o un esfuerzo positivo, hice todo lo posible por elogiarlo. También compré una entrada para ver Romeo y Julieta para ver su actuación. Brilló en su papel y demostró una gran preparación y talento.

Aun así, fue después del Día de Acción de Gracias cuando vi algún indicio de cambio. Sin duda, para entonces ya había tenido noticias de su tío, el director y el consejero, pero la verdadera decisión de cambiar fue suya. Daniel comenzó a prestar mucha atención, a seguir instrucciones, a demostrar respeto, a mostrar interés y a participar de forma significativa, en lugar de distraer. Para mi deleite y sorpresa, Daniel dijo lo siguiente en su ensayo, donde evaluaba su conexión personal con nuestro Proyecto y Presentación "Héroes Anónimos":

Honestidad y amabilidad

Bueno, volví a elegir a mi querida abuela. ¿Qué rasgos de carácter elegí que quiero seguir de mi abuela? Son la honestidad y la amabilidad. La razón por la que elegí estas cualidades es porque siento que si mejoro en ser sincera y amable a veces, creo que tendré más éxito en la vida. Si soy una persona grosera y desagradable, nadie me querrá. Eso me arruinará todo.

Pero ¿qué haré para ser más honesto y amable? Bueno, voy a esforzarme más en lo que hago. Una forma de mejorar esto es que, cuando haga algo malo, en lugar de mentir e inventar excusas, seré honesto y diré la verdad. Además, en cuanto a ser amable, también tendré que mejorar en eso porque...

La Biblia dice: "Lo que se siembra se cosecha". Así que un día podía ser muy grosero con alguien, y al día siguiente, al intentar hablar con una chica, ella podía ser tan grosera como yo con la otra persona.

La Biblia también dice: "Trata a los demás como te tratan". Lo interpreté como ser cruel con alguien que es cruel conmigo. Pero descubrí que si soy amable y respetuoso, ellos también lo serán. Así que aprendí de eso también.

¿Qué creo que resultará de estos rasgos? Bueno, con la honestidad, lo que resultará es, primero, no pecaré contra Dios; segundo, más gente confiará en mí; y tercero, si se tratase de tener un trabajo que me permita ganar dinero, podría ser la persona indicada. Con la amabilidad, también me ayudará a tener mejores relaciones con los profesores si quiero ser el Estudiante del Mes. Quizás el profesor me recomiende. Además, me dijeron que algún día mi amabilidad se traducirá en éxito. Así que, de ahora en adelante, mi meta es ser amable y honesta toda mi vida.

Gracias, Dios, por amar tanto a Daniel que le ayudaste a querer cambiar. Aunque sus motivos y su conocimiento de las Escrituras aún necesiten un poco de refinamiento, al menos está mirando en la dirección correcta y aspira a valores mucho más elevados. Por favor, cuida su vida y usa sus talentos para tu gloria. ¡Y gracias por darle una abuela tan maravillosa!

Encuéntralos en la pista

Recuerdo a otro estudiante testarudo que no veía ningún mérito en nada de lo que le asignaba y me lo decía con insistencia. Su único interés eran las carreras de karts. Por lo tanto, como no podía alcanzarlo en mi campo de juego, le pedí a mi esposo que saliera conmigo a la carrera de karts de Josh. Ese viernes por la noche estábamos lejos de casa, en el campo. El único "negocio" a kilómetros de distancia era un centro penitenciario juvenil que pasamos de camino. Sin embargo, cuando llegamos a la pista de tierra y encontramos un lugar en las frías gradas, supe que habíamos tomado una buena decisión. Pude ver a Josh en su mundo y mostrar interés en algo importante para él. Aunque no le fue bien en la carrera esa noche, la naturalidad con la que manejó su derrota me dio motivos para elogiarlo por su madurez y deportividad. Además, presencié una cercanía en la familia de Josh: algo muy conmovedor, y muy poco común.

Esa única inversión de tiempo dio sus frutos con un cambio de actitud y esfuerzo por parte de Josh. Teníamos al menos algo en común, y pude entender un poco mejor qué lo motivaba. Lección que aprender: Siempre que sea posible, sobre todo cuando los estudiantes tienen otras prioridades aparte de la escuela, haz todo lo posible por conectar con su mundo y mostrar interés en lo que es importante para ellos.

Querido Padre,

Qué asombroso es tu amor por nosotros. Qué amplia, profunda y preciosa tu misericordia y bondad. Gracias, Señor, por cada persona que pones en nuestro camino y por cada oportunidad de servirte con amor. Cuando nos encontramos con personas difíciles o oprimidas, Señor, ayúdanos a saber cómo responder. Que tengamos tanta confianza en tu amor que ni siquiera las calamidades que ocurran puedan quebrantar nuestra fe ni nuestra determinación. Ayúdanos.

Superemos los malentendidos con aquellos que son difíciles de amar, para que incluso nuestros enemigos estén en paz con nosotros.

SALEROS

La mejor lección del año pasado

Estad gozosos en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración... Regocijaos con los que se alegran; llorad con los que lloran.

Romanos 12:12, 15

Antes de continuar, echemos un vistazo al pasado. ¿Qué experiencias del último año te impactaron más? ¿Qué lecciones aprendiste o nuevas ideas te vienen a la mente?

Durante los últimos meses, Dios me ha abierto los ojos a la importancia de ser sensible a las necesidades de los demás. Muchas personas a nuestro alrededor sufren por la muerte, la enfermedad, la soledad, la separación, las mentiras, la pérdida del trabajo, las promesas incumplidas, el abandono y los sueños destrozados. Ruego que mi comprensión y preocupación por las necesidades de los demás se extiendan más allá del momento en que me entero de su situación. No quiero tratar su sufrimiento ni su dolor como parte de mi lista de cosas por hacer: llamar.

(✓), enviar tarjeta (✓), orar (✓).

A través de ti, Señor, he experimentado el poder y la importancia de estar cubierto por un bálsamo reconfortante. Eres un amigo que sana y cuida constantemente. Gracias por recordarme y enseñarme cómo sostener y consolar genuinamente a un amigo necesitado. Gracias por ser la parte más importante de mi pasado, presente y futuro.

¡Que tengas un día lleno de pensamientos!

NUEVE

APRENDIENDO A REÍR ILUMINANDO

Un corazón alegre constituye buen remedio;
Pero el espíritu triste seca los huesos.

- Proverbios 17:22 RVR1960

Fue uno de esos días, ya sabes a qué me refiero. Empezó mal. Uno de los estudiantes entró tambaleándose al aula con aspecto mareado y fiebre, pero insistió en que no necesitaba ir a la enfermería y que no podía irse a casa aunque estuviera enfermo. Al fin y al cabo, su padre lo había obligado a ir a la escuela a pesar de que había estado vomitando toda la noche, solo había dormido una hora y seguía con fiebre. Lo dejé aguantar un rato en la silla de "No me molestes", pero luego decidí ignorar la orden y lo mandé a la enfermería de todos modos. Ella lo mandó a casa y limpiamos todos los pupitres, sillas y pomos de las puertas. Eso fue solo el principio.

Todos mis planes para una clase productiva se esfumaron al oír el timbre de llegada tarde. En cuanto los estudiantes se dieron cuenta de que había creado un nuevo plano de asientos, comenzaron las quejas. Mi recordatorio de que había "demasiados jefes y pocos indígenas" cayó en saco roto. Una chica adoptó una actitud desafiante, mientras que otra intentó lo que sabía que se convertiría en una lucha de poder: "Sra. Parker, ¿puedo hacerle una pregunta?"

—No, ahora no. Por experiencia, preveo que tu pregunta generará conflicto, así que, por favor, no la hagas mientras estoy dando instrucciones. Sin embargo, si aún tienes alguna pregunta después de que todos estén ocupados, no hay problema.

Ella se negó, pero todavía hubo murmullos y quejas.

No podía creer lo que oía. Lo que consideraba simples instrucciones se encontró con graves objeciones, que podría haber entendido si les hubiera pedido que sacaran rocas de 180 kilos de un pozo y las llevaran a hombros por un empinado sendero de montaña de casi 9 kilómetros. ¿Pero cambiar de asiento? ¡Era ridículo!

Un sermón del sabio parecía oportuno. Recordé a mis afligidos alumnos que responder adecuadamente a la autoridad era una lección de vida que todos debemos aprender.

Después de que la Srta. Sassy se tranquilizó y la Srta. Surly se sentó en su sitio, todos empezaron a responder a la tarea de escritura del día, y yo inspeccioné el salón para ver si había otros rezagados. Haley y su grupo estaban en las computadoras trabajando en su proyecto para la semana siguiente.

Vi su mano apoyada en la pierna de su novio. "Manos en paz", le recordé, probablemente más alto de lo necesario. Una mirada perpleja acompañaba su expresión sombría y sus labios apretados.

"Ven aquí, Haley", dije, señalándola hacia nuestra sala de conferencias. Ella se unió a mí y le dije: "Disculpa si te ofendí. Pero ya conoces la política de la escuela".

—Oh, no, no es eso. Ni siquiera me di cuenta de que tenía la mano en su pierna. Solo estoy triste.

"¿Por qué?"

Mi papá no me quiere en casa. Me dijo que me odia y que no quiere que viva con él. Pero tampoco me deja vivir con mi madre. Dice que es una pésima madre.

¿Qué habría hecho su madre para merecer tal desaprobación? Me preguntaba. Sabiendo lo que Haley había contado antes sobre la multitud de novias que su padre había vivido con ellos durante los últimos años, no tenía sentido que su padre la juzgara así. ¿Y cómo podía un padre decirle a su hija que no la quería en su vida?

Recapitulé mis pensamientos e intenté ofrecerle algunas palabras de consuelo antes de enviar a Haley de vuelta a su grupo. Fue entonces cuando comenzó el siguiente desafío.

La cabeza de Mylo comenzaba su descenso diario hacia el olvido. Debía de haber tenido otra de sus noches de insomnio. Me acerqué a él, le di un codazo y le dije: «Mylo, necesito que operes el control remoto durante nuestra presentación de PowerPoint de hoy».

"De acuerdo", murmuró, volviendo a enderezarse la cabeza. Pero cuando le puse el control de PowerPoint en la palma de la mano, pulsó el botón equivocado, aturdido, y disparó un rayo láser directo a los ojos de Alley.

—¡No, Mylo! —grité—. ¡El láser no! ¡No deslumbres a tus compañeros! Ahora todos estábamos despiertos, o eso creía.

Nuestras presentaciones de PowerPoint empezaron a rodar y los estudiantes empezaron a participar. Después de todo, estaban viendo su propio trabajo presentado y sabían que planeaba basar su examen en el mejor material presentado. Pero diez minutos después, escuché suaves ronquidos provenientes de una Bella Durmiente al frente del aula.

Tienes que estar bromeando, pensé. Danielle no. Era mi alumna modelo: siempre atenta, obediente, cortés y preparada. Terminaba todas sus tareas días antes de la fecha límite. Nunca antes se había dormido en mi clase. De hecho, con mis políticas de "Cabeza arriba o cabeza abajo" y "De pie hasta despertar", era raro que alguien lo intentara. Agachar la cabeza era definitivamente un tabú en mi clase. Sin embargo, en treinta y cinco minutos, dos se desmayaron. Mylo se estaba volviendo a dormir y Danielle no despertaba.

La empujé suavemente al principio, luego con más firmeza, llamándola por su nombre con insistencia. "Krunnnnnnnghffff", fue la respuesta. Después de cinco veces, paré. Sabía que se estaba recuperando de una cirugía reciente y que también le habían diagnosticado diabetes, así que algo en su organismo o en su medicación no funcionaba bien. Tendría que invitarla a comer mañana para recuperar el tiempo perdido y así no mostrar favoritismo. Pero mientras tanto, no quería que se avergonzara por los ronquidos por los que seguro que se burlarían de ella más tarde.

Volviendo a la presentación en PowerPoint. Hablaría un poco más alto para disimular los ronquidos. Pero no, un anuncio por el intercomunicador de la oficina me indicó que revisara mi correo electrónico por si había un mensaje importante: necesitaban a Mylo en Orientación.

Inmediatamente. Lo mandé allí y le di el control remoto a Matt. Solo unas diapositivas más; solo unos minutos más.

Por suerte, mis otras tres clases transcurrieron sin problemas. Afortunadamente, salí corriendo para mi clase de posgrado, que estaba a sesenta kilómetros de distancia. ¡Solo esperaba no empezar a roncar en clase!

Lo que

Quizás tú también tengas esos días en tu clase, donde a pesar de tus preparativos y tu personalidad mayormente agradable, de vez en cuando parece que hay una conspiración bajo tierra para socavar tus mejores intenciones de enseñar bien. ¿Cómo deberías responder? Puedes llorar, suspirar o reír. Estos mismos adorables querubines que dificultan la vida en el aula a menudo brindan sabios consejos para hacerla más fácil también. Un día, después de explicar la agenda de la hora, escuché a Tyler hablar desde la esquina. Su comentario fue fuerte e intrusivo, pero captó mi atención por una razón diferente. Había identificado un problema en el que necesitaba trabajar.

"Señora Parker, usted es una gran triunfadora. Necesita relajarse."

"¿Cómo me sugieres que haga eso?"

Aprende a decir 'lo que sea'. No te tomes las cosas tan en serio todo el tiempo.

Mmm. Probablemente sea un buen consejo. Seguro que me vendría bien. Gracias, Tyler.

Qué irónico que Tyler, el de bajo rendimiento, me estuviera educando a mí, el de alto rendimiento. Lo cierto era que me tomaba demasiado en serio mi trabajo, mis clases y a mí mismo la mayor parte del tiempo. Sin embargo, gracias a Tyler, el cambio estaba por llegar.

Un estudiante llamado Chue, propenso a deambular por el aula y distraerse de la tarea incluso estando sentado, cometió el error de sentarse encima de una estantería baja en uno de sus viajes. Con un fuerte crujido, la estantería superior se rompió y Chue se tambaleó al suelo. Con aspecto disgustado y avergonzado, Chue sostuvo la estantería rota frente a él como un escudo y comenzó a disculparse. Veintinueve estudiantes me miraron para ver qué haría. De mi boca salió una palabra que nunca antes había usado en este contexto.

"Como sea", dije, encogiéndome de hombros. "¿No estás enfadado?", preguntó Chue con incredulidad.

"¿Por qué debería preocuparme? Parece que ahora el estante tendrá más capacidad. Podemos apilarlos hasta el techo, ya que ya no hay estante superior".

La clase se rió y Chue respiró un audible suspiro de alivio.

Después, Cayla escribió "El Día de lo Que Sea" en medio del pizarrón roto y cada estudiante firmó con su nombre. Realmente fue un punto de inflexión para mí. De vez en cuando, cuando me doy cuenta de que me pongo demasiado serio otra vez, tomo el pizarrón de lo Que Sea y lo coloco frente al aula para que los estudiantes tengan un momento de descanso y yo también pueda reír.

Déjalo rodar

Pocos días después, con una fecha límite extremadamente ajustada para la publicación de la revista literaria de nuestra escuela, me di cuenta de que, a pesar de varias semanas intensas de trabajo en clase, varias noches de trabajo hasta muy tarde en la escuela y la ayuda extra de varias personas maravillosas, nuestra revista aún no estaría lista a tiempo. Con cada edición, encontrábamos errores e inconsistencias. O los cambios que creíamos haber guardado del día anterior desaparecían. En el último minuto, tomé la decisión ejecutiva de prescindir del índice y dejar que los lectores encontraran a sus autores o artistas favoritos con el índice (sin numeración de páginas). La numeración de páginas debería haber sido una tarea sencilla, pero para nosotros fue el toque final que simplemente no pudimos completar. Así que, a pesar del miedo a las críticas y de mi necesidad interna de perfección en la publicación, respiré hondo y dije: "¡Como sea!". Después de clase, Cayla, una de mis alumnas favoritas de "Como sea", conocida por su sonrisa y su buen humor, me cargó a mí y a las revistas de "Como sea" en un gran carrito gris con ruedas. El pasillo parecía despejado, así que avanzamos ruidosamente por el pasillo, yo tumbada boca arriba como una tortuga y con las piernas alzadas como una bailarina de cancan. Por supuesto, uno de mis colegas más serios salió del baño de hombres al doblar la esquina y nos miró con expresión interrogativa.

"Hola, Charles", dije tímidamente mientras pasábamos junto a él.

Él simplemente negó con la cabeza, sin querer saber lo que estábamos haciendo.

Cayla se rió a carcajadas y preguntó si le tocaba el turno en el carrito. Claro, sabía que debía volver al trabajo, pero... bueno. Ese día, necesitábamos reír.

¿Cuál es tu verdadero nombre, por favor?

Sucede casi todos los años. Uno pensaría que ya lo habría aprendido. Hago planos de asientos, creo tarjetas con nombres y me embarco en el reto de aprender más de cien nombres y caras nuevos. Sin embargo, siempre hay estudiantes que piden que los llamen de forma diferente, a veces sin ninguna relación con sus nombres reales. El año pasado, Jeremy quería ser Craig. John quería ser Steven, Kaitlyn quería ser Seabrook y Austin quería ser Ernie.

"¿Por qué Ernie?", pregunté. "Así me llamo", respondió.

La clase se rió disimuladamente, pero los mandé callar. Al fin y al cabo, intentaba enseñarles a no decir ni hacer nada a menos que fuera amable, necesario y verdadero, las tres cosas a la vez. Por desgracia, pronto descubrí que "Ernie" se especializaba en lo cruel, lo innecesario y lo falso. Pronto él y sus notas se vieron en problemas, y tuve que llamar a casa.

"Hola, Sra. _____. Soy Dalene Parker. Soy la profesora de inglés de Ernie".

"No tengo un hijo llamado Ernie", dijo, preparándose para colgar.

—Bueno, sé que su verdadero nombre no es Ernie. Pero así me pidió que lo llamara. Pensé que quizá era un apodo.

"No, nunca lo había oído antes."

Lo aclararé con él mañana. Mientras tanto, necesito informarte que "Ernie" está pasando por un momento difícil y esperaba que pudiéramos hablar sobre cómo ayudarlo a recuperarse.

La conversación concluyó y la mamá de Ernie aceptó llamarlo por su "nuevo" nombre cuando llegara a casa para que supiera que el juego había terminado.

¿Se busca ayudante?

Otro estudiante igual de desconcertante me hizo querer pisotear y gritar en lugar de reír. Sam nunca venía preparado a clase.

Nunca participó. Solo estaba allí esperando el momento de cumplir diecisiete años y poder abandonar la escuela. Hice todo lo posible por contactarlo, motivarlo, averiguar qué le interesaba e incorporar ilustraciones y actividades en nuestras clases que despertaran su interés. Sin embargo, Sam tenía un interés que yo no podía apoyar: mascar tabaco.

Un día, Sam me sorprendió al anunciar que iba a venir a mi sesión de ayuda esa tarde. Al principio, me emocioné. Pero cuando llegó y lo felicité por su esfuerzo, Sam admitió que la única razón por la que había venido era porque aún no tenía edad para conducir y su madre no lo dejaba jugar al billar hasta que recuperara el trabajo que faltaba.

Me parece bien. Al menos fue honesto. Trabajaría con lo que me dieran.

Sentados uno al lado del otro frente a las computadoras, Sam me pidió que girara la cabeza por un minuto.

"¿Por qué?" pregunté.

—Porque no quiero que veas lo que me meto en la boca — respondió.

"¿Qué piensas meterte en la boca exactamente?", insistí. "No puedo decírtelo, pero te prometo que me concentro mucho mejor si lo tengo ahí. Además, nunca lo sabrás."

Tenía razón, al menos en parte. Nunca lo supe, pero sin duda lo sospechaba. Más tarde, cuando Sam empezó a participar en clase, me hizo una propuesta que me hizo reír a carcajadas. Nuestra clase había estado estudiando "Los 7 hábitos de los adolescentes altamente efectivos" de Sean Covey y había completado el inventario de personalidad que designaba a cada estudiante como un tipo de fruta según ciertas tendencias y preferencias. También habíamos estudiado el concepto de sinergia, según el cual los esfuerzos conjuntos de todos los estudiantes darían como resultado logros más significativos que las contribuciones individuales sumadas.

Para combinar esas dos lecciones, les pedí a los estudiantes que trajeran a clase la fruta que correspondía a su personalidad y combinaríamos las naranjas, plátanos, uvas y manzanas para preparar una deliciosa ensalada de frutas. Todos estuvieron de acuerdo, excepto Sam.

—Señora Parker, no puedo llevar fruta a la escuela. Pero con gusto le proporcionaré la salsa.

—Es una oferta muy amable, Sam. Tendré que decirte que no, gracias. Pero espero que nos acompañes a la ensalada de frutas.

"Avísame si cambias de opinión", dijo.

Simplemente sonreí y negué con la cabeza.

Más tarde, Sam me trajo un regalo que sí pude aceptar. Sacó un hermoso diamante artificial del tamaño de una moneda de cinco centavos de su bolsillo y me lo ofreció.

"¿Quieres esto? No me sirve de nada."

"Sam, es precioso. Me encantaría tenerlo. Puedo ponerlo en la ventana para que entre el sol y refleje prismas de luz, o puedo marcar los días en el calendario con él".

Hice ambas cosas. Cada vez que veía esos rayos de arcoíris reflejándose en el aula o miraba el calendario donde la piedra preciosa marcaba el día, sonreía. Dios tiene maneras divertidas de ayudarnos a conectar con nuestros estudiantes, incluso si a veces nos desaniman el día.

Manteniéndonos humildes

Para no olvidarme de tomarme demasiado en serio mi materia ni a mí mismo, al menos un estudiante al año me informa que hablar inglés correctamente no es tan esencial. Algunos son...

Más enfático que otros. Josh B., cuyos planes para el futuro incluían ser herrador (fabricante y ajustador de herraduras), se resistió a mis intentos de enseñarle inglés estándar y exigirle la práctica de la gramática correcta en clase. Finalmente, un día, ya no soportó mis bienintencionadas instrucciones y soltó: «Señora Parker, la quiero mucho, pero voy a hablar claro, wijya. A esos malditos caballos de ese maldito pasto les va a importar un comino cómo hable».

Peor que el mal uso intencional del inglés por parte de Josh fue el error involuntario en el correo electrónico que envié a los miembros del Equipo de Enfoque en el Rigor Académico de nuestra escuela. Después de enviarlo, lo leí de nuevo cuando un miembro del equipo respondió. Para mi horror, me di cuenta de que había intercambiado "son" por "our" en una de las oraciones. ¡Demasiado tarde! Al darme cuenta de mi error, envié otro correo electrónico asegurándoles que cualquier error encontrado era simplemente para comprobar si estaban prestando atención. ¡Correcto!

También podríamos aprender a reírnos de nosotros mismos y con nuestros alumnos. Aquí hay algunos clásicos más del aula:

Col:Señora Parker, el perro realmente se comió mi tarea.

A mí:Entonces tráeme su caca. Necesito pruebas.

Wesley:Señora Parker, tenía mi diario listo para entregar, pero mi papá quería hacer una fogata y no teníamos suficiente leña, así que me hizo usar mi diario para iniciar la fogata.

Emily Descubrí algo interesante en mi investigación sobre el asma de mi papá.

A mí: En serio, ¿qué fue eso?

Emily Mi papá no puede estar cerca de perros ni gatos. Pero dice que el mejor animal con el que puede estar es un zorrillo. Si puede oler un zorrillo rociando, eso le abre las vías respiratorias.

Una pequeña abuela en mí

James: Elegí a mi abuela como personaje para escribir porque tiene algo que yo no tengo. El rasgo de su carácter que más me interesa es su gran fuerza interior. Siempre está dispuesta a hacer algo. Su objetivo es hacer el trabajo y hacerlo bien. Quedarse de brazos cruzados no es su estilo. Una mente y unas manos de ídolo no le hacen ningún favor a la vida.

¿Adornado?

Bridgett es otra estudiante que accidentalmente confundió sus palabras.

Bridgett irrumpió en el aula agitando su ensayo como una bandera. "Señora Parker, lo logré. Hice lo que me pidió. Adorné mi trabajo".

Levanté la vista confundido. "¿Qué hiciste?"

—Hice lo que me dijiste. ¡Lo adorné! Creo que te gustará mucho más ahora. ¡Qué ganas de que lo leas! —Las palabras de Bridgett salieron a borbotones.

"Bridgett, habla más despacio y explica lo que quieres decir. Parece que te comiste el periódico".

—No, Sra. Parker, ¿no se acuerda? Me dijo que lo adornara: que le añadiera más palabras, que lo embelleciera un poco, que lo explicara mejor. Me gustó tanto esa palabra «adornar» que les dije a todos mis otros profesores que usted me la enseñó.

"Ah, ya veo. Bueno, gracias, querida. Tengo muchas ganas de ver los cambios que has hecho."

Sonreí al tomar el trabajo de Bridgett. En mi interior, me encogí. ¿Qué otros grandes consejos me han atribuido estudiantes como Bridgett como profesora?, me pregunté.

Más tarde, al repasar las decoraciones de Bridgett, me di cuenta de que no importaba. Puede que no hubiera acertado con la palabra, pero sí había captado la idea. Su ensayo "decorado" había mejorado mucho. Sin embargo, lo más importante fue la exuberancia de Bridgett por aprender nuevas ideas y compartirlas con los demás. Eso era algo de lo que enorgullecerse, me dieran el crédito correspondiente o no.

Aunque no recuerdo los nombres de todos mis estudiantes, y ciertamente no sus ensayos, Bridgett y su trabajo "embellecido" quedarán grabados para siempre en mi mente... ¿o debería ser en mi estómago?1

Padre, gracias por el don de la risa. Ayúdanos a tener corazones alegres. Ayúdanos a honrarte con alegría. Haz que veamos rápidamente el humor en las situaciones para que no nos tomemos tan en serio. Quiero que los estudiantes de mi clase experimenten una diversión sana, limpia, que les haga reír a carcajadas y que produzca endorfinas. Ayúdanos a vivir y aprender de una manera que también te haga sonreír.

SALEROS

Una señal del tiempo (y no divina) Que la
paz de Cristo reine en vuestros corazones...

- Colosenses 3:15

En una escuela primaria, no es raro que un padre deje el coche encendido afuera para llevarle algo olvidado a su hijo. Pero que el coche siga encendido una hora después de empezar las clases sí es inusual. Una maestra, con las prisas por llegar a su aula mientras terminaba una conversación con un familiar por el celular, olvidó apagar el coche. Es la época ideal para bajar el ritmo.

¿Te sientes presionado, apurado, disperso, sobrecargado, agotado, tenso? Reevalúa tu situación actual y dónde necesitas estar. ¿Qué es realmente importante, especialmente ahora mismo? ¿Qué reina en tu corazón? Es tiempo de celebrar y recordar: Jesús se ha encargado de todo lo que realmente importa. El resto de la vida es solo bagatela.

¡Que tengas un día lleno de paz!

DIEZ

APRENDIENDO A HACER EJERCICIO

GANANDO TERRENO

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, y el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

No eres tuyo; fuiste comprado por precio.

Honra, pues, a Dios con tu cuerpo.

- 1 Corintios 6:19-20

Tras un par de intentos incipientes en años anteriores para establecer reglas y mantener la motivación, el Club de Ejercicios de nuestra escuela finalmente despegó el año pasado. Desafortunadamente, nunca progresé ni me comprometí de verdad con este club. Pero sí esperaba con ilusión mis paseos semanales con Carolyn.

El lunes por la noche me encontré en casa frente a la computadora creando una rúbrica para una tarea, enlazando sitios web a mi página web y enviándome recordatorios por correo electrónico sobre lo que tenía que hacer en la escuela al día siguiente. La lista se hizo demasiado larga y demasiado rápido, pero era hora de dormir, así que paré. Un momento. Tenía que agregar una cosa más antes de enviar: Caminar con Carolyn.

¡Ah, qué ganas tengo de que termine la jornada escolar mañana! Me acordé de dejar mis zapatillas junto a la puerta. Ahora que oscurece más temprano, tendré aún más ganas de salir del edificio a las cinco y empezar nuestro...

Conversación de millas con placer. Carolyn es una de las varias amigas cristianas que el Señor me ha dado en la escuela, pero es la única con la que hago ejercicio semanalmente. Y aunque solo sea una vez a la semana, ¡sigue satisfaciendo una gran necesidad de ejercicio en mi vida! Simplemente no hago suficiente, ¿y tú?

Últimamente ha sido aún menos porque me disloqué la rótula durante una clase de ejercicio. De hecho, he tenido que seguir la rutina de "pierna buena arriba, pierna mala abajo" al subir escaleras en casa y en el trabajo. Las bolsas de hielo, los ascensores y la fisioterapia han sido mis mejores aliados durante un par de semanas. Ni siquiera puedo tirarme al suelo y volver a levantarme sin un pequeño ejército que me ayude. Sin embargo, este pequeño contratiempo me asegura que nunca más daré por sentado mis rodillas ni el simple acto de caminar. Así que tengo muchas ganas de dar un paseo mañana con Carolyn.

Espero que su resistencia me dure más que la mía, ya que Carolyn y su esposo Brian se han esforzado mucho juntos por bajar de peso y hacer ejercicio. Incluso compraron una bicicleta tándem para pasear los fines de semana. Los admiro a ambos por su determinación y autocontrol. Sin duda, está dando sus frutos. Aun así, me he puesto como meta no bajar de peso para poder heredar la hermosa ropa de Carolyn, ¡que ahora le queda grande!

Anímense unos a otros

Las conversaciones que tengo con Carolyn mientras caminamos son tan maravillosas como el ejercicio. Hablamos de nuestros hijos o de nuestros estudiantes, o comentamos una reunión de profesores o un consejo tecnológico. A veces, Carolyn incluso me escucha recitar mi memoria bíblica.

Versículos para una clase que estoy tomando. Casi siempre terminamos compartiendo un tiempo de oración durante nuestro paseo, entregando nuestras preocupaciones al Señor y animándonos mutuamente. Hebreos 10:24-25 NVI es nuestro mantra: «Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón al ver que el día se acerca». Estoy muy agradecida por estos momentos de rejuvenecimiento del alma y el cuerpo. Como todos, los maestros necesitan ejercicio.

Durante la clase, me esfuerzo por ser un ejemplo de buena nutrición y fomentar el ejercicio. Cuando como refrigerio frente a mis alumnos, suelo ser algo como jugo V-8, jugo de zanahoria, queso o magdalenas caseras saludables. A veces les preparo algunos y les pido que adivinen los ingredientes. De hecho, como doy cuatro clases seguidas sin descansos, algunos días me mareo un poco si no como refrigerio, así que les permito a mis alumnos comer uno también, siempre que sean saludables. No podía creer lo que "aprendí" un día cuando vi a Becca comiendo Pop-Tarts. Cuando me acerqué a recordarle que el refrigerio tenía que ser saludable, me mostró el envoltorio.

"Mira, tiene cereales integrales".

Hmmm.

Vamos a llevarlo afuera

Al menos una vez al semestre, intento llevar a mis alumnos al aire libre para sus clases. Esta práctica no es muy común en la preparatoria, pero los alumnos casi siempre mencionan nuestra clase al aire libre como una de sus actividades favoritas cuando dan una evaluación. Afortunadamente, nuestra

El director es lo suficientemente flexible para acomodar nuestras excursiones siempre y cuando notifiquemos a la oficina nuestro paradero.

Hasta ahora, nuestras clases al aire libre han incluido "Micrófono Abierto", búsqueda de preposiciones, balón prisionero de vocabulario, presentaciones estudiantiles y un desfile de Stargirl con instrumentos musicales. Suelo llevar mantas y edredones viejos para sentarnos cuando descansamos. Si la ocasión lo amerita, tomamos fotos digitales. Es muy divertido intentar hacer fotos con trucos usando ángulos inusuales y efectos especiales. Son excelentes ejercicios para fomentar el espíritu de equipo y crear recuerdos inolvidables.

Un sábado, me encontré con mis alumnos de Escritura Creativa en un sendero natural que la mayoría nunca había recorrido, a pesar de ser gratuito y estar a solo unos kilómetros de sus casas. Fue muy refrescante disfrutar de ese tiempo libre con mis alumnos fuera del aula. Por supuesto, celebramos con jugo de naranja y muffins de linaza y salvado. Y, admito, les ofrecí un punto extra por madrugar un sábado por la mañana. Pero mi objetivo principal era pasar tiempo de calidad con ellos y que aprovecharan la energía creativa y purificadora que surge al pasar tiempo al aire libre.

Llenando nuestro grupo de expertos

Marie Duncan comparte estos pensamientos sobre cómo encontrar tiempo para hacer ejercicio en la escuela la ayudó física y mentalmente:

Como maestra de primaria, esperaba el recreo con tanta ilusión como mis alumnos. Necesitaba el respiro mental de desconectar del modo "encendido" de la enseñanza. No me era posible dedicar tiempo al ejercicio en mi día a día como maestra, madre y esposa, así que lo guardaba.

Un par de zapatillas de tenis junto a mi escritorio. Mientras mis alumnos se formaban para el recreo, me puse las zapatillas y empecé a caminar por el patio de recreo mientras mis hijos jugaban al baloncesto, trepaban por el trepador o pateaban un balón de fútbol. Además de poder quitarme con el tiempo el cartel de "carga ancha" del trasero, recibí otros elogios. Mis alumnos parecían más felices. Uno o dos alumnos con dificultades sociales que preferían estar cerca del banco del profesor en lugar de socializar con sus compañeros pudieron conectar mejor con otros estudiantes cuando los "empujé fuera del nido".

Este hábito también dio sus frutos más tarde. En lugar de pasar el camino de vuelta a casa pensando en los chismes que se compartían en la mesa de profesores, pude cuidarme mejor y tener menos ansiedad por la jornada laboral.

Todos tomamos decisiones sobre cómo alimentamos nuestro pensamiento. El ejercicio proporciona una clara conexión con el pensamiento claro.

Gracias, Marie, por este excelente recordatorio.

Ejercitando nuestra mente

Obviamente, el mandato de Cristo sobre las Escrituras le fue útil y nos da un ejemplo a seguir cuando nos sentimos tentados o desanimados. Así como nuestro cuerpo físico necesita ejercicio regular para funcionar al máximo rendimiento, también nuestra mente lo requiere. Por supuesto, los maestros están en una posición privilegiada para seguir aprendiendo cada día sobre ideas o tecnología. Sin embargo, nada puede reemplazar la agudeza mental que surge al impregnar nuestros corazones y mentes con...

La Espada del Señor, la Palabra de Dios. Sin importar la situación que enfrentemos, podemos estar preparados como Cristo con el conocimiento y la aplicación de las Escrituras. Si aún no has memorizado las siguientes Diez Escrituras Principales para Maestros, ánimo a hacerlo. Por supuesto, tu lista de las diez mejores puede ser muy diferente a la mía. Lo principal es empezar por algún lado. Escribe o escribe a máquina un pasaje por semana en una tarjeta y colócala en el volante o en el tablero del auto. Di o canta el versículo en voz alta mientras conduces al trabajo. Usa los semáforos de tu camino al trabajo para revisar la tarjeta y comprobar si... Su precisión.

Otra idea es leer o cantar los versículos en una grabadora y luego reproducirlos mientras conduces. Te sorprenderá y te gratificará cómo Dios usa su Palabra en ti para empoderar y fortalecer tu ministerio docente y tu vida personal. Después de todo, como dice la Palabra de Dios: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2 Timoteo 3:16-17).

¿No es ese nuestro objetivo final como profesores?

Los diez mejores versículos bíblicos para maestros

Manténganse firmes, pues, con el cinturón de la verdad ceñido a sus cinturas, con la coraza de justicia puesta y con los pies calzados con la disposición que proviene del evangelio de la paz. Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual podrán apagar todas las flechas encendidas de

El maligno. Tomen el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. -Efesios 6:14-17

Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros... -Efesios 3:20

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. - Santiago 1:5

Finalmente, fortalézcanse en el Señor y en su gran poder. Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan resistir las asechanzas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas y contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo, puedan mantenerse firmes y, después de haberlo superado todo, mantenerse firmes. -Efesios 6:10-13

Y poderoso es Dios para hacer que abunde para vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra. -2 Corintios 9:8

Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en esperanza por el poder del Espíritu Santo. -Romanos 15:13

Así dice el SEÑOR: «Reprime tu voz del llanto y tus ojos de las lágrimas, porque tu trabajo tendrá recompensa», declara el SEÑOR. «Volverán de la tierra

del enemigo. Así que hay esperanza para tu futuro — declara el SEÑOR—. Tus hijos volverán a su tierra.
- Jeremías 31:16-17

Predica la Palabra; prepárate a tiempo y fuera de tiempo; corrige, reprende y anima, con gran paciencia e instrucción cuidadosa. -2 Timoteo 4:2

Entonces ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y las artimañas de los hombres en sus engañosas maquinaciones. Más bien, hablando la verdad en amor, creceremos en todo en aquel que es la Cabeza, es decir, Cristo. -Efesios 4:14-15

No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no desmayamos. -Gálatas 6:9

Ejercitando el fruto del Espíritu

Así como tomamos decisiones sobre el ejercicio físico y mental, también tomamos decisiones sobre el ejercicio del carácter cristiano. El Dr. Ted Miller, de la Universidad Bob Jones, recuerda a los estudiantes que los cristianos deben poder llevarse bien con cualquier persona, en cualquier lugar y en cualquier situación, porque no hay ley que se oponga a los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23). Como cristianos, debemos demostrar estas cualidades en nuestra vida y seguir fortaleciéndolas.

Ejercitando la sabiduría

En "Más como el Maestro", Randy Jaeggli dedica un capítulo entero a la adquisición de la sabiduría divina, que define así: "...la sabiduría es la habilidad de aplicar la Palabra de Dios a las experiencias de la vida". Como educadores, tenemos tantas decisiones que tomar que sería una insensatez no aprovechar la sabiduría que tenemos a nuestra disposición. Jaeggli plantea la siguiente pregunta, que resuena en todos los docentes: "¿Se encuentra usted teniendo que decidir sobre cuestiones difíciles de equidad y justicia con regularidad? Necesitamos la misma sabiduría para establecer la justicia que Dios le dio a Salomón". Luego comparte una experiencia que tuvo con un exalumno universitario:

El día de entrega de trabajos finales en una clase en particular, recogí los documentos y los puse en una pila. Durante los días siguientes, algunos estudiantes entregaron trabajos tarde. Cuando no llegaron más trabajos, asumí que todos habían terminado la tarea. Pero al registrar las calificaciones, noté que no tenía un trabajo de uno de ellos. Durante la siguiente sesión de clase, le pregunté cuándo pensaba completar el requisito de la clase. Aseguró que había entregado un trabajo y que seguramente lo había perdido. Así que lo busqué por todas partes. No estaba en mi escritorio ni en el de la escuela ni en el de casa. No estaba en ninguno de los bolsillos de mi maletín. No estaba debajo de los asientos ni en el maletero de mi coche. Después de confesarle al estudiante que no pude encontrar su trabajo por ningún lado, le pedí que imprimiera otra copia de su archivo de computadora. Respondió que alguien más había escrito su trabajo, tirado su borrador y borrado el...

Archivo. No quedaba ningún resto de su trabajo por ninguna parte. Aunque tal historia sonaba sospechosa, en el mejor de los casos, sentí que la pérdida de su trabajo era culpa mía. Le di dos opciones que consideré justas: 1) podía rehacerlo sin límite de tiempo, o 2) yo le dispensaría del requisito y calcularía su calificación en el curso sin penalización. Eligió esta última opción. Le conté al secretario lo que había hecho y decidí ser más cuidadoso con sus trabajos en el futuro.

Hacia el final del semestre siguiente, el secretario me llamó para preguntarme los nombres de los estudiantes cuyos trabajos había extraviado. ¡Uno de mis colegas tenía exactamente el mismo problema con el mismo estudiante! Nos reunimos con él y le hicimos algunas preguntas sobre sus trabajos. He descubierto que si un mentiroso habla demasiado, tarde o temprano se contradice. Tardó más de una hora, pero finalmente el tipo se metió en un callejón sin salida. Admitió que había mentido y hecho trampa durante toda la secundaria y la universidad. Quizás podría haberlo ayudado un semestre antes si hubiera detectado las inconsistencias en su historia sobre el trabajo extraviado. No había rezado por sabiduría en el asunto, y ahora el asunto se había convertido en una expulsión. Se fue a casa sin su título apenas unas semanas antes de graduarse. Todos necesitamos sabiduría para ayudar a quienes están a nuestro cargo a vivir con justicia.

Orar por sabiduría en situaciones que despiertan sospechas ayudará a determinar la verdad y a encontrar una solución. ¿No nos alegra que Dios nos prometa darnos sabiduría cuando se la pidamos? «Si alguno de ustedes tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada» (Santiago 1:5).

Ejercitar la flexibilidad

Hace años, vi esta cita en el tablón de anuncios de mi supervisor: "Bienaventurados los flexibles, porque no se deformarán". ¡Qué gran recordatorio de aprender a adaptarme a cualquier situación sin permitir que la ansiedad o una mala actitud empañen las oportunidades que puedan surgir! Al fin y al cabo, como mis padres me recordaban a menudo de niño: "No hay nada tan constante como el cambio". ¡Más vale ser flexible!

Ejercitando la moderación

Una de las reglas más importantes que establecí en el aula es la regla KNT: Habla solo lo que sea amable, necesario y verdadero. Lo que los estudiantes estén a punto de decir debe pasar las tres pruebas antes de que salga de sus bocas. Una vez que los estudiantes saben el significado de las letras, solo tengo que pronunciar el sonido fonético "KuhNut" como recordatorio cuando alguien empieza a chismear o a hablar mal de otro estudiante o profesor. Después de todo, "KuhNut, Kuh-Nut, KuhNut" suena como una gallina cacareando advertencias a sus polluelos, ¿verdad? No puedo imaginar cuántas discusiones o posibles peleas he evitado con la moderación verbal.

Padre, gracias por brindarnos oportunidades tan maravillosas para hacer ejercicio, especialmente al aire libre.

Muéstranos cómo cuidar nuestro cuerpo. Que seamos un ejemplo de estilo de vida saludable para nuestros estudiantes. En las áreas donde necesitemos hacer cambios, danos el deseo, la determinación y el autocontrol. Ayúdanos a apoyarnos y no a sabotearnos ni a sabotearnos.

Además, gracias por ayudarnos a ejercitar nuestra mente y fortalecer nuestro carácter también. Después de todo, queremos ser aptos para tu reino y capaces de realizar la obra a la que nos has llamado.

SALEROS

Mucho que ganar

Es más, todo lo considero pérdida en comparación con la incomparable grandeza de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo. Lo considero basura, para ganar a Cristo y ser hallado en Él....

- Filipenses 3:8-9

Después de más de cinco años sin hacer ejercicio, me pasó factura. Intenté remediar mi cansancio y mi apatía con vitaminas, menos azúcar y otros cambios en la dieta. Lo intenté casi todo menos hacer ejercicio. No lograba motivarme para hacer ese cambio de estilo de vida tan necesario. Cuanto más pasaba el tiempo, más me costaba siquiera pensarlo. Pero gracias al empujoncito de mi hija, y a que no pude ponerme un vestido imprescindible, por fin me puse en marcha esta semana. ¿Por qué evitamos lo que realmente necesitamos en la vida, sobre todo cuando tenemos tanto que ganar?

¿Qué te falta en la vida? ¿Deseas ganar confianza, paz, amistad, amor? A veces debemos perder algo de menor valor para alcanzar los verdaderos tesoros de la vida.

¡Que tengas un día lleno de riquezas!

ONCE

APRENDIENDO A PERSEVERAR

LO PEOR

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Filipenses 1:6 NVI

Lo peor que un profesor puede hacer

Como era nuestra costumbre, mientras revisaba la lista, mis alumnos de undécimo grado dedicaron los primeros minutos de la clase a responder a la consigna de escritura que puse en la pizarra. La consigna de ese día en particular comenzaba: "Lo peor que puede hacer un profesor es..."

Algo distraído, no pensé mucho en cómo los estudiantes llenarían el espacio en blanco. Aunque en la mayoría de los casos disfrutaba con sus divagaciones, hoy simplemente estaba siguiendo el procedimiento y contando los minutos hasta poder hablar con el director sobre mi inminente renuncia. Había decidido que ya era suficiente.

Al agotar mis recursos, tanto físicos como emocionales, estaba listo para renunciar a mitad de año. Mis semanas laborales de sesenta a ochenta horas me habían pasado factura, y me estaba quedando sin energía. La fatiga y la frustración habían echado por tierra mis sueños de lo que la docencia podía y debía ser, y ya no estaba dispuesto a esforzarme tanto para lograr lo que parecía tan poco.

Dejando de lado mi preocupación, noté que algunos estudiantes garabateaban frenéticamente mientras otros fruncían el ceño, concentrados. Después de unos minutos, pedí respuestas voluntarias. Casi todos tenían algo que compartir.

Al principio, las respuestas eran rutinarias y predecibles.

Demetria dijo: «Lo peor que puede hacer un profesor es dar tareas los fines de semana». Mildred intervino: «Lo peor que puede hacer un profesor es ponerte un examen sobre algo que no has estudiado». Keith añadió: «Lo peor que puede hacer un profesor es avergonzarte delante de tus amigos».

Recorrimos el aula, y cada estudiante ofreció valiosas aportaciones. Valiosas, claro está, si aún me importaba.

Finalmente le tocó el turno a Ricky. Alto y de aspecto imponente, al ponerse de pie, llamaba la atención. Me miró a los ojos y empezó solo cuando estuvo seguro de que lo escuchaba.

"Lo peor que puede hacer un profesor...", empezó. Hizo una pausa y luego repitió para enfatizar: "¡Lo peor que puede hacer un profesor es renunciar!"

Arqueé las cejas con sorpresa. ¿Cómo era posible que Ricky supiera de la batalla que se libraba en mi mente?

Sin embargo, con una declaración deliberada, este joven echó por tierra mis pensamientos de capitulación.

Irónicamente, Ricky ni siquiera pertenecía a mi clase. Trasladado a nuestra escuela solo unos días antes, era obvio que no...

Requería la remediación para la que estaba destinada la clase. De hecho, ya había recomendado que lo cambiaran a una clase de inglés de nivel superior. Sin embargo, obviamente, ya llevaba tiempo en mi clase para transmitirme un mensaje importante: lo peor que puede hacer un profesor es renunciar.

"Gracias, Ricky. Necesitaba escuchar eso", respondí finalmente, con lágrimas en los ojos.

Con esas nueve palabras, Ricky me inspiró a reevaluar mi misión en la vida y a seguir en el aula. Casi tres décadas después, la influencia de Ricky, junto con la inspiración de muchos otros estudiantes y colegas a lo largo del camino, me impulsa a seguir adelante. Cada día, me esfuerzo por inculcar en mis alumnos competencia, confianza y determinación para alcanzar sus metas y vivir sus sueños, sin importar lo difícil que sea. Cuando quieren rendirse, los acoso o los apoyo lo mejor que puedo para evitar que se rindan.

¿No te unirás a mí y te negarás a hacer lo peor también?

Orar y persistir

No sé tú, pero llega un momento durante cada año escolar en el que no estoy segura de si voy a llegar al final. Ya sea una carga de trabajo particularmente pesada, un estudiante especialmente difícil de alcanzar o enseñar, responsabilidades familiares excepcionalmente exigentes o problemas de salud devastadores, algo sucede cada año que me hace sentir ganas de renunciar. Pero Dios simplemente no me lo permite. Y descubro que tiene algunas formas bastante creativas de recordarme que mi tiempo como maestra simplemente no ha terminado.

Un día, mientras regresaba a mi aula tras un breve descanso para comer, intenté disipar la tristeza que sentía. Simplemente no quería estar allí. Sentía la mente y el cuerpo destrozados. El desánimo tocaba a la puerta de mi corazón. Pero al girar la llave para abrir la puerta, mi mirada se dirigió de inmediato al rincón más alejado, junto a la ventana. Dos palabras, Orar y Persistir, se iluminaban con la luz del sol que entraba por la ventana y se dirigía directamente al asa de la caja de cartón donde había adjuntado una lista de "Diecisiete palabras que cambiarán tu vida".

En una mesa frente a la ventana, tenía sujeta con un clip una copia ampliada de esta lista que me había dado años antes en una reunión de Weight Watchers la líder, esposa de un pastor y también maestra de escuela pública. Contenía las siguientes palabras:

PREPARAR	ESCUCHAR	SONRISA
CUIDADO	ELEGIR	ENFOCAR
CREER	RELAJARSE	ACTO
PERDONAR	ORAR	CONFIANZA
CAMBIAR	PERSISTIR	ACEPTAR
RIESGO		ESPERAR

Me dejó sin aliento pensar que Dios me diera una palabra de aliento tan personal y directa. No pude evitar sonreír. Dios siempre ha usado la palabra escrita para hablarme al corazón, y creo que quiere que yo haga lo mismo con los demás. Ojalá pudiera transmitir un mensaje tan conciso y preciso como Él lo hace: Ora y persevera.

Quizás las palabras que necesitas destacar de esa lista sean diferentes. Tómate un momento para pedirle al Señor que te muestre las palabras que tiene en mente para transformar tu actitud y perspectiva. Incluso si las circunstancias que te agotan o desaniman no cambian, el Señor puede transformarte para que te eleves por encima de ellas y las veas desde su perspectiva eterna. Me encanta el versículo de 2 Corintios 9:8 (RVR1960) como recordatorio de que no tenemos que ser capaces, solo conscientes de sus capacidades: «Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra».

Tambalearse es bueno

¿Escuché bien? Pam, nuestra instructora de ejercicios, nos dio instrucciones y nos mostró los siguientes movimientos para nuestra pista de equilibrio. Mientras pasaba ágilmente de una postura de pretzel a otra, hizo una declaración paradójica que me llamó la atención: «No te preocupes si te tambaleas», dijo. «Tambalearse es bueno. Te ayuda a encontrar estabilidad y mejora tu sentido del equilibrio. Recuerda, el equilibrio es un proceso continuo».

¡Qué idea! ¿Es bueno tambalearse? Estas reflexiones me hicieron recordar una vez que mi hija Susanne, a los tres años, hizo una declaración aún más sorprendente:

"Mamá, mi estabilidad mental se está tambaleando".

¿Que qué?

No estoy completamente seguro de dónde surgió esa afirmación, ¡pero me preocupó por un momento! Al fin y al cabo, ambos lados del acervo genético de Susanne han contribuido a alguna enfermedad o desequilibrio mental a lo largo del tiempo, ¡y eso es decirlo con un eufemismo! Admito que no siempre he sido un ejemplo de estabilidad mental.

Sarah Young, en Jesús te llama, nos recuerda cómo Cristo ve nuestra inestabilidad: "Cuando tu mundo privado se siente inestable y te aferras a mi mano en busca de apoyo, estás viviendo en una dependencia consciente de Mí... En lugar de anhelar una vida sin problemas, alégrate de que los problemas puedan resaltar tu conciencia de mi presencia".

Me alegra mucho que tengamos los siguientes versículos que nos exhortan y animan respecto a la fuente de nuestra estabilidad: «Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes. Que nada los desanime. Dedíquense siempre por completo a la obra del Señor, sabiendo que su trabajo en el Señor no es en vano» (1 Corintios 15:57-58).

Así que, cuando la vida me desequilibre, intentaré ver ese tambaleo como una oportunidad para estabilizarme. El ejemplo de nuestro Salvador también puede animarnos. Aunque, gracias a su omnisciencia, a Jesús no le sorprendieron las personas, las circunstancias ni el mal que amenazaban con derribarlo, mantuvo el equilibrio y cumplió su misión.

Medite por un momento en Romanos 4:20-21: "Sin embargo, no dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que estuvo firme en su fe".

se fortaleció en su fe y dio gloria a Dios, estando plenamente convencido de que Dios tenía poder para hacer lo que había prometido.

Cuanto más reclamamos las promesas de Dios, nos mantenemos firmes en nuestra fe y le damos gloria, más estables y equilibrados nos volvemos. Después de todo, si estamos plenamente convencidos de que Él es capaz de cumplir lo que ha prometido, no hay necesidad de vacilar. Podemos apoyarnos en nuestro Padre Celestial y confiar en que Él nos mantendrá firmes mientras defendemos con valentía la verdad, la justicia y la bondad.

Deja de llamarme cariño

"Señora Parker, ¿por qué nos habla como si fuéramos niñas de cinco años?" La pregunta de Tashia llegó en el momento más inoportuno, y su tono acusador sonaba demasiado desafiante. Pensé que sería mejor no responderle en clase, pero estuve pensando en sus preguntas durante las siguientes veinticuatro horas.

¿Qué quería decir exactamente?, me pregunté. La pregunta me desconcertó un poco, porque a veces mis alumnos se quejaban de que usaba demasiadas palabras complicadas que no entendían. Así que no creo que quisiera decir que mi elección de vocabulario sonaba como si estuviera hablando con niños de cinco años.

Mientras consideraba otras posibilidades de lo que Tashia podría haber querido decir, se me ocurrió. Mi hábito "maternal" de dirigirme a mis alumnos con términos cariñosos como Cariño, Cariño, Querido, Queridos, Preciosa, realmente podría ser ofensivo o irritante. Después de todo, no me gustaba que alguien al teléfono me confundiera con una jovencita y me llamara Cariño. Sonaba...

Condescendiente, y era irritante. Sabiendo que Tashia había vivido mucha más "vida adulta" de la que cualquier adolescente debería, me di cuenta de que mis palabras cariñosas podrían sonarle falsas o condescendientes.

Pero su desafío frente a sus compañeros también me planteó un reto. Necesitábamos entender la forma correcta de dirigirnos a una figura de autoridad cuando no estábamos de acuerdo. Por suerte, tuve la oportunidad de caminar, hablar y orar con mi amiga Bess esa tarde. Aunque Bess había sufrido un derrame cerebral hemorrágico que la puso en peligro la vida solo unos meses antes y se esforzaba por recuperar el equilibrio, su fe no se tambaleaba. Mientras oraba por Tashia, sentí que mi ira y mi resentimiento se transformaban en un deseo de comprensión y resolución.

Al día siguiente, en clase, abordé el tema y descubrí que había otros dos estudiantes que compartían la misma opinión que Tashia. Aunque tres de cada cien no es un mal porcentaje, sus sentimientos y preferencias deberían ser importantes. Dado que mi objetivo como profesora es encontrar nuevas maneras de presentar las lecciones de vida, además de los temas, a veces necesito escuchar atentamente a mis alumnos y comprender lo que realmente dicen.

Afortunadamente, unos minutos de diálogo sincero restablecieron el equilibrio entre Tashia y yo. Sin embargo, la situación me recordó que, incluso cuando ando con paso firme, puedo tener un hábito ofensivo o irritante que desestabiliza a mis alumnos.

No me molestes

A veces es necesario abordar la inestabilidad y a veces hay que dejarla en paz. La silla "Don't Molestar" de mi aula es, sin duda, mi mueble favorito. Los estudiantes suelen sentarse aquí una vez cada período de calificación cuando simplemente no quieren que nadie les diga nada. Quizás necesitan procesar algo que les sucede en sus vidas. Quizás están atrasados con una tarea y necesitan una oportunidad para ponerse al día. O puede que simplemente no se sientan bien y deban sentarse separados de sus compañeros. En cualquier caso, los profesores no son los únicos que titubean. Es bueno brindarles a nuestros estudiantes una manera de recuperar su estabilidad, ya sea mediante un diálogo respetuoso para resolver problemas o brindándoles un espacio seguro donde pensar sin ser molestados.

Recuerde las patatas

A menudo, los educadores sentimos que las "patatas" que plantamos simplemente se desperdician al caer en las mentes áridas o apáticas de estudiantes reticentes o desinteresados. Simplemente hay días en que parece que a nadie le importa ni aprecia la preparación ni el profesionalismo que con tanto esfuerzo nos esforzamos por mostrar. Parecen preferir un día "lo que sea" cada día, cuando el objetivo es simplemente divertirse o hacer lo justo para salir adelante. Sin embargo, en el fondo de sus mentes y corazones, la mayoría de los estudiantes desean crecer.

Recuerdo claramente a un joven llamado Joe contándome lo decepcionado que estaba porque a su profesor no parecía importarle si sus alumnos aprendían o no. El profesor proyectaba películas casi todos los días y rara vez exigía o calificaba trabajos importantes. Joe se sentía engañado, y con razón. Aunque Joe y

Ambos profesores ya no están en nuestra escuela, sus ejemplos y sus palabras siguen ahí.

Para el maestro, sus esfuerzos al comienzo del año escolar fueron recibidos con tal desdén y falta de respeto que abandonó todo intento de inspirar o instruir. Decidió terminar su contrato y usar sus días de baja por enfermedad hasta que pudiera encontrar un trabajo diferente. Cada día era una prueba de resistencia sin alegría ni significado. Aunque era un hombre intelectualmente dotado y espiritualmente sensible, evidentemente había demasiadas situaciones aparentemente insuperables que superar para prosperar en un aula de secundaria. Ver la angustia de este maestro me hizo comprender que el enriquecimiento y la renovación son esenciales tanto para los estudiantes como para los maestros. En ocasiones, un maestro necesita dejar su profesión para reencontrarse consigo mismo.

¿Puedo volver a mí?

Recuerdo sentir que me había perdido a mí mismo, incluso antes de haber iniciado mi carrera docente. Como resultado de trabajar demasiado y con demasiado esfuerzo, con pocos resultados gratificantes, sufrí una depresión grave. Puede que las "patatas" estuvieran creciendo, pero yo no tenía la fe de Angus Buchan ni la fortaleza para esperar. En un artículo titulado "Deja de deprimirte y empieza a afrontar la situación", escribí este poema en respuesta a ese momento de introspección:

Me alejé de mí mismo por un
tiempo. Parecía solo un día.

Trabajé tan duro para demostrar mi valor que
no tuve tiempo para jugar.

Gané todo el dinero que pude

Pero así fue, mis días pronto se acabaron. Cuando intenté retomar el contacto con mi vida, no pude encontrar a dónde iba.

¿Es demasiado tarde para empezar de nuevo? ¿Puedo volver a mí? ¿O me he aprisionado tanto que nunca podré ser libre?

Al menos dos veces en mi carrera docente realmente necesité un cambio. En ambos casos, dejé que el trabajo me consumiera, y estaba tan agotado que no les servía de nada a mis alumnos, a mi familia ni a mí mismo.

Salta y la red aparecerá

A veces, las jornadas de trabajo o las minivacaciones de los profesores son suficientes para darnos la fuerza para seguir adelante, pero otras veces, necesitamos buscar la voluntad de Dios respecto a un posible cambio de rumbo. Esta comprensión puede surgir a través de una inquietud constante, una insatisfacción persistente o una puerta abierta. O tal vez tengamos que hacer lo que aconsejó mi exalumna Ashley Robinson: "Salta y la red aparecerá".

Mientras tanto, Dios nos da todo tipo de ánimo e ímpetu para perseverar. De nuevo recuerdo la afirmación de mi colega Marilyn sobre Gálatas 6:9 para este año escolar: «No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos».

Padre, sé que tú eres anterior a todas las cosas y que en ti todo subsiste (Colosenses 1:17). Dame la valentía y la determinación para perseverar, incluso cuando sienta ganas de rendirme. Ayúdame a ver tu propósito para mí en este lugar y en este...

Tiempo. Restaura no solo el gozo de mi salvación, sino también el gozo de enseñar. Sé que cumplirás todo lo que me concierne y me permitirás terminar lo que me pediste que comenzara, mediante tu poder y para tu gloria.

SALEROS

¿Cómo se ven las cosas?

"Aunque tiemblen los montes y se muevan los collados,
Sin embargo, mi amor inquebrantable por ti no se tambaleará..." dice el
Señor, que tienes compasión de ti.
- Isaías 54:10

Hoy no veo muy bien. Todo a mi alrededor está un poco borroso y no está bien definido. El crujido que sentí anoche bajo el pie no fue por una tortilla de maíz, sino por mis gafas. Ahora están hechas un desastre. Debo ir al oculista cuanto antes.

A veces, nuestra visión de la vida se descontrola debido a diversas circunstancias que nos rodean: relaciones tensas, palabras hirientes, decisiones descuidadas, elecciones peligrosas, errores dolorosos, tentaciones tentadoras. Al igual que mis gafas rotas, hay momentos en que es evidente que estamos en problemas y necesitamos ayuda.

Que encontremos consuelo al saber que nuestro Gran Médico siempre está con nosotros. Dios puede transformar cualquier cosa que parezca un desastre arrugado e inútil en nuestras vidas en algo o persona de belleza y valor. Podemos identificar defectos y deficiencias, pero Dios tiene el poder de transformarlos para su gloria. ¿Entiendes lo que quiero decir?

DOCE

APRENDIENDO A BUSCAR

RECURSOS

Hace poco, encargué unas postales con un mensaje de agradecimiento muy sencillo para las personas que se esfuerzan por ayudarme. El mensaje es este: "¡Eres una de las pocas personas que me hacen la vida más fácil! Gracias".

Con ese objetivo en mente, me gustaría ofrecerles algunos consejos para que la vida de los docentes sea más fácil. Más adelante en este capítulo, encontrarán recursos que detallan las opciones y obligaciones legales que todo docente debe comprender.

Comienzo del año escolar o nuevo semestre

Consejos para el primer día: El Dr. Don Jacobs sugiere los siguientes consejos para establecer las rutinas de los primeros días, tan esenciales para mantener el orden en el aula:

1. Al presentarles a sus nuevos estudiantes el programa de estudios y las reglas del aula, modifique su tono de voz y sus expresiones faciales. Para proyectos y tareas, sonría y use un tono más suave. Para las reglas del aula, use un tono de voz serio y no sonría. Esto ayudará a los estudiantes a comprender que su intención es que su aprendizaje sea agradable y que habla en serio al hacerlas cumplir.
2. Tenga un plano de asientos y úselo. Aprenda los nombres de los estudiantes (y deje que sus compañeros hagan lo mismo) llamando a

estudiantes del plano de asientos en lugar de jugar a juegos de nombres del tipo "para conocerse".

Nota: Llevaba más de dos décadas enseñando antes de usar estos dos consejos. Los puse en práctica al principio de este curso escolar, con la carga de clases más alta y el mayor número de alumnos que he tenido, y funcionó de maravilla. A continuación, encontrará sugerencias para aprender los nombres de los alumnos rápidamente.

Plantillas de etiquetas Compra una caja de etiquetas y usa la plantilla incluida para crear etiquetas con los nombres de cada uno de tus alumnos. Para empezar, creé tres juegos: uno para las fichas que se usan como tarjetas de identificación en los escritorios, otro para las carpetas de clase y otro para las carpetas de dos bolsillos (que se envían a casa).

Codificación de colores Como los colores me ayudan a organizar y archivar de forma más eficiente, asigno un color a cada clase. Luego, intento que todos los accesorios de esa clase sean del mismo color. Esto significa que compro un juego de carpetas de dos bolsillos, fichas y carpetas colgantes o manila para cada clase del color designado. Fichas: Dóblalas por la mitad a lo largo para formar una "tienda de campaña" y coloca la etiqueta con el nombre del estudiante en MAYÚSCULAS GRANDES en un lado de la ficha. O coloca el nombre (GRANDE) en un lado y el apellido (GRANDE) en el reverso. Usa estas tarjetas para asignar los asientos a los estudiantes según el plano de asientos que creaste antes de que llegaran el primer día.

Clases de codificación por colores Coloca las tarjetas con los nombres de la primera hora encima de las de la segunda, de la tercera, de la cuarta, etc. En mi caso, coloco la azul arriba, la amarilla después, la roja debajo y la verde abajo. Al final de cada hora, pido a los alumnos que pasen a la siguiente clase colocando sus tarjetas al final de la pila. La mayoría de los profesores ordenan por apellido para mayor comodidad, pero he descubierto que ordenar por nombre me ayuda.

Aprender nombres más rápido. Así, sé con solo un vistazo que estoy buscando un estudiante en la primera sección o fila cuyo nombre empieza por AD, el segundo por EL y el tercero por MZ. Puede que termine con dos Brandons y tres Jessicas juntos, pero así aprenderé sus nombres más rápido y luego podré distinguirlos según sus apellidos y asociaciones con los personajes.

Por ejemplo, si tengo un Brandon L. y un Brandon C. juntos, y Brandon L. es mucho más pequeño, pienso: «Bueno, Brandon L. es pequeño comparado con Brandon C». Si Jessica B. tiene una personalidad más audaz, hago esa asociación mental para distinguirme. Naturalmente, me guardo estas asociaciones de palabras para mí.

Les pido a mis más de 100 estudiantes que me den dos semanas para aprender sus nombres antes de pedir un cambio de asiento (salvo por una necesidad inmediata, como problemas de visión o incompatibilidad extrema). Siempre que los escriba con letra suficientemente grande, puedo verlos desde casi cualquier lugar del aula y los recuerdo con frecuencia. Una vez que estoy seguro de los nombres, puedo pedirles que me den la vuelta a los apellidos (el reverso de la tarjeta de presentación) hasta que también los haya aprendido.

Otra ventaja de las tarjetas de identificación es su portabilidad. Nuestro especialista en medios intenta realizar la orientación en la biblioteca las dos primeras semanas. Simplemente llevo las tarjetas a la biblioteca antes de que lleguen mis clases y las coloco en las mesas en el mismo orden general en que estaban en el aula. De esta manera, no perdemos tiempo intentando que los estudiantes se adapten a un nuevo entorno.

El especialista en medios puede ver sus nombres y los estudiantes prestan más atención que si hubieran seleccionado sus asientos ellos mismos.

Fotografías policiales digitales Ahora que he probado este método para aprender nombres, me pregunto por qué no se me ocurrió hace tiempo. Le pido a un estudiante ayudante o voluntario que salga del aula y tome fotos de sus compañeros con una cámara digital. Los estudiantes llevan sus tarjetas con sus nombres cuando salen y las sostienen justo debajo de la barbilla para que pueda ver el nombre y la cara juntos. Le pido al fotógrafo que se asegure de tomar un primer plano para eso. Luego, en casa o después de la escuela, puedo poner una presentación de diapositivas de cada clase y practicar la memorización de los nombres, intentando mirar cada vez menos sus tarjetas.

Aunque algunos estudiantes disfrutan mucho posando para la cámara, es útil asegurarles que no pienso compartir estas fotos con nadie; así cumplo con mi palabra. Más adelante, si hay un par de fotos particularmente "entretenidas" o especialmente fotogénicas, podría pedirles permiso para imprimirlas o exhibirlas de forma adecuada.

Ayudar a los estudiantes a ayudarse a sí mismos

Carpetas de dos bolsillos Al principio de cada curso escolar, busco la mejor oferta de regreso a clases en carpetas de dos bolsillos y compro suficientes para que cada estudiante tenga una para llevar a casa y traer sus trabajos del primer día. Vale la pena pagar unos diez centavos por cada carpeta para evitar tener que reponer folletos, programas de estudio, seguros, formularios médicos y toda la información necesaria para la inscripción. Además, están codificadas por colores según la clase.

Para mi salón de casa, que se reúne sólo unas pocas veces al año, compro morado u otro color que no se usa en las clases académicas.

Carpetas de clase con hoja de pase Para minimizar las distracciones y el papeleo de los estudiantes que necesitan ir al baño, preparo una carpeta con una hoja de pase grapada. Esta hoja tiene seis bloques que designan tres pases para el baño durante las nueve semanas, un pase de "No me molestes", un pase para mejorar las malas calificaciones (con una sesión de ayuda) y un bloque para registrar quién es mi asistente del día. Los asistentes tienen un escritorio y una silla giratoria separados para usar cuando no están usando la computadora para presentaciones, repartiendo trabajos, organizando carpetas o haciendo recados.

El pase "No me molestes" es, sin duda, el favorito. Una vez cada nueve semanas, un estudiante puede sentarse en una silla muy cómoda en la esquina (comprada en Goodwill o el Ejército de Salvación por \$5-\$10) y nadie puede molestarlo. El estudiante sigue siendo responsable de entregar todo lo que debe entregar y del material visto ese día, pero si es necesario, también puede completar una tarea pendiente para otra clase, escribir una carta (amable) o simplemente descansar. No llamaré a ese estudiante mientras no intente dormir. A los estudiantes les encanta este pase porque los días que tienen dolor de cabeza, tienen un mal día o simplemente no tienen ganas de participar, tienen un refugio seguro.

Pase de cumpleaños: Durante la primera semana de clases, paso un calendario y pido a los alumnos que lo firmen el día de su cumpleaños. Si el cumpleaños del alumno coincide con el horario en que le daré clases, le doy un pase de cumpleaños, que puede ser tan simple como un trozo de cartulina con una estrella u otra forma recortada.

(por mi asistente estudiantil) o papelería cortada en cuadrados y grapada a la carpeta de pases. Este pase se puede usar en cualquier momento para cualquiera de los fines designados por los otros seis pases. Normalmente, entrego los pases de cumpleaños en grupo para los cumpleaños de verano y el primer mes de clases (junio, julio y agosto para nosotros), y luego mensualmente en un día designado. En diciembre, para una clase que dura solo un semestre, agrupo ese mes más todos los "no cumpleaños" que aún no cumplen años, para que cada estudiante tenga un pase adicional.

Recompensa por no usar pases Los estudiantes que no usan sus pases (excepto los de asistente) reciben la recompensa de firmarlos, recortarlos y participar en un sorteo al final del semestre o del período de calificaciones. Los premios pueden ser cualquier cosa que el profesor pueda proporcionar y que considere motivadora para los estudiantes. Se pueden conseguir regalos en perfecto estado, a menudo nuevos, en tiendas de segunda mano, mercadillos o con dueños de negocios que tengan mercancía dispuesta a donar.

Solía "pagar" a mis asistentes y premiarlos en sus cumpleaños con una bolsa de papas fritas, un paquete de galletas o un rollo de fruta, pero cuando la economía se puso difícil o los gastos familiares aumentaron, eso dejó de ser prudente. Además, siempre había estudiantes que querían comprarme algo y simplemente no era conveniente tener una "tienda" mientras intentaba dar clases. Descubrí que inscribir a los estudiantes en un sorteo una vez por semestre cumplía el mismo propósito y les daba a todos la esperanza de ganar, a la vez que mantenía mi presupuesto más estable.

Registro de esfuerzo y actitud Dos años seguidos, durante nuestra capacitación inicial, nuestro distrito escolar contrató a un experto de California para abordar el tema de las evaluaciones estudiantiles, con la imparcialidad y la precisión como objetivos principales. Se nos instó a considerar la incorporación a nuestras evaluaciones de una categoría que la mayoría de la gente evita por su subjetividad: actitud y esfuerzo. Sin embargo, a lo largo de varios años, he experimentado con diversas maneras de incorporar este componente en mis calificaciones, coincidiendo con el presentador en que, dado que el futuro empleo y todo logro o relación valiosa dependen en gran medida del esfuerzo y la actitud, es prudente enfatizar su importancia en la evaluación de los estudiantes, no solo en las cartas de recomendación. Después de todo, gran parte de nuestro éxito académico y personal depende del esfuerzo y la actitud que dediquemos a alcanzarlo.

Boletos de salida al final del período de calificación: Pido a los estudiantes que describan su actividad o tarea favorita de este período de calificación; lo que necesitan para ayudarlos a tener más éxito y, en una escala del 1 al 10, que califiquen esta clase en cuanto a qué tan efectivamente los ha ayudado a aprender y que expliquen su calificación.

Enseñando desde fuera del aula

Oradores invitados: considere exigir que cada estudiante traiga a alguien de su familia o comunidad para compartir pasatiempos, lecciones de vida aprendidas, habilidades comerciales, poemas o pasajes favoritos, etc. Descubrirá que estos recursos humanos a menudo brindan lecciones mucho más beneficiosas que las que un libro podría brindar.

Siempre estaré agradecida con la "Señorita Ellie", una abuela que perdió el uso de sus cuerdas vocales a causa del tabaco y el cáncer. Escucharla hablar con el dedo sobre el agujero en la garganta convenció a muchos de mis alumnos de que los cigarrillos no eran tan atractivos como se creía. La señorita Ellie también ofreció su número de teléfono y su apoyo a los estudiantes que necesitaban ayuda para dejar de fumar.

Proyecto Héroes Anónimos Los estudiantes eligen a alguien de su escuela, hogar, iglesia o comunidad a quien admiren y crean una presentación multimedia en honor a esa persona, incorporando grabaciones de audio de entrevistas. A menudo, la filosofía o cita que guía la vida del héroe proviene de las Escrituras.

Clips de películas motivacionales Ejemplo: Enfrentando a los Gigantes: Escena de "Arrastre Mortal" donde se le pide al jugador clave que se ponga a gatas con los ojos vendados y cargue a un compañero en la espalda lo más lejos posible, mientras el entrenador grita palabras de aliento durante todo el recorrido. Utilizo este clip de cinco minutos cuando los estudiantes necesitan esforzarse más o recuperar la motivación. Escribo la siguiente cita del entrenador en la pizarra: "No me digas que no puedes hacer más de lo que he estado viendo". Luego, les pido a los estudiantes que respondan específicamente sobre cómo abordarán sus futuros proyectos. Compartimos algunas de estas ideas en voz alta.

Cada vez que muestro este videoclip, tengo una larga lista de estudiantes que me piden prestado el DVD. De esta manera, los estudiantes deciden ver esta película cristiana en casa, a menudo con sus familias, pero solo he usado el video motivacional en clase.

Asociación Internacional de Educadores Cristianos (CEAI)

Puede aprender más sobre cómo vivir su fe en una escuela pública y encontrar recursos adicionales visitando la Asociación Internacional de Educadores Cristianos (CEAI) en <www.ceai.org>.

La misión de la Asociación Internacional de Educadores Cristianos es "animar, capacitar y empoderar a los educadores según los principios bíblicos". Como única asociación profesional de cristianos llamados a servir en las escuelas públicas, los miembros de la CEAI han servido a la juventud estadounidense desde 1953.

Finn Laursen, director ejecutivo de CEAI, está deseoso de dar a conocer el apoyo y los servicios que ofrece esta organización. Puede contactarlo en <finn@ceai.org>.

ChristianTeacher.org

B. Jane Kulp, fundadora de ChristianTeacher.org, ha proporcionado excelentes recursos y artículos bien documentados que permitirán a los cristianos que enseñan en escuelas públicas mantenerse fieles a su fe mientras trabajan dentro del marco de los estándares curriculares regulados por el gobierno.

Visite el sitio web de Kulp <www.christianteacher.org> para leer los artículos "Iluminando un lugar oscuro", que identifica y explica las pautas gubernamentales para presentar información religiosa en el aula de una escuela pública.

Para obtener más información detallada sobre los derechos y las libertades del profesorado de escuelas públicas, visite este sitio web y haga clic en "Derechos". En este sitio web, Kulp también ofrece una amplia

Lista de recursos sobre "Religión en la escuela pública" que puede encontrar haciendo clic en "Recursos".

Directrices gubernamentales

El Departamento de Educación de Estados Unidos emitió un documento con una "declaración de principios que aborda el alcance de la autorización de la expresión y la actividad religiosa en las escuelas públicas". En 1995, Richard Riley, entonces Secretario de Educación de Estados Unidos, colaboró con el Fiscal General, bajo la dirección del presidente Clinton, para proporcionar a todos los superintendentes de escuelas públicas una copia de las directrices (revisadas en 1998). Este documento es fácil de encontrar mediante un motor de búsqueda, introduciendo las palabras clave "Departamento de Educación, Richard Riley, declaración de principios".

La Ley de Igualdad de Acceso

La Ley de Igualdad de Acceso está diseñada para garantizar que, de conformidad con la Primera Enmienda, las actividades religiosas estudiantiles tengan el mismo acceso a las instalaciones escolares públicas que las actividades seculares estudiantiles. Escriba "Ley de Igualdad de Acceso" en su buscador para verla completa.

Ken Camp, escribiendo para Associated Baptist Press, ofrece una interpretación de cómo estas directrices federales se aplican realmente al aula de maestros cristianos. Su artículo titulado "Para los maestros, la fe en el aula requiere un delicado equilibrio" ofrece una aplicación de este tema. Visite abpnews.com para leer su artículo.

Padre, me asombra tu creatividad y generosidad. Gracias por darnos justo lo que necesitamos cuando lo necesitamos. Muéstranos cómo usar sabiamente nuestros recursos de tiempo, talento, materiales y personas.

SALEROS

Alcanzar la luna

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas muchísimo más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús.

¡Por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén."

- Efesios 3:20-21

La Feria del Libro estaba en marcha. Instaba a los maestros a diario a que solicitaran libros para sus aulas, ya que a los padres les encanta contribuir. Una maestra se negó rotundamente a escribir sus peticiones. Sentía que su único deseo era demasiado caro para pedírselo a un padre. El precio del libro de la luna era desorbitado. Más tarde, al escuchar a un padre buscando una petición de esa maestra, mencioné la petición tácita. Ya saben lo que hizo: compró el libro tan deseado. Su amor y aprecio por la maestra excedían con creces el valor del libro. Para ella, no era una maravilla.

¿Qué te gustaría? ¿Has llevado tu petición a quien más te ama y te tiene en alta estima? No se trata tanto de lo que merecemos a veces, sino de lo que el Dador desea dar. ¿Por qué no le das el gusto de complacerte hoy? Sabes que te ama hasta la luna y más allá, y aún más.

¡Que tengas un día lleno de alegría!

TRECE

APRENDIENDO A DEJAR IR

AFRONTANDO LA PÉRDIDA

Es más, considero todo una pérdida en comparación con el
la supereminente grandeza de conocer a Cristo Jesús, mi Señor.

- Filipenses 3:8

Hasta ahora, la pérdida más difícil que he experimentado es la muerte repentina de mi querido padre. Hace catorce años, sonó mi teléfono y mi madre pronunció las palabras más dolorosas que he escuchado en mi vida. "Dalene, necesito que vengas a casa. Algo le ha pasado a tu papá". Recuerdo abrazar y sostener a mi hijo de nueve años, y los dos abrazados entre lágrimas al enterarnos de lo que le había pasado a su abuelo. Luego, hubo llamadas, interminables llamadas.

Como mi padre falleció en Hawái y vivimos en Carolina del Sur, tuve que planificar un vuelo de emergencia para nuestra familia. En pocas horas, hicimos las maletas y partimos, pasando en plena noche a recoger a mi hija de siete años de casa de su mejor amiga, donde pasaba la noche. Luego, al aeropuerto, hice otra llamada que me cambió la vida.

Verás, solo unos meses antes del "ascenso" de papá al cielo, le había prometido que trabajaría de forma más inteligente, no más arduamente, el año siguiente. Él había expresado su preocupación por aceptar demasiados trabajos y ser acosado de tantas maneras. Papá estaba...

Mi mayor apoyo y un padre y abuelo devoto. Él y mamá me ayudaban siempre que tenían oportunidad. Pero tenía tres trabajos de medio tiempo, todos enfocados en adaptarme a los horarios escolares de mis hijos para poder estar disponible para mi familia y también generar ingresos. Sin embargo, tres trabajos de medio tiempo pronto equivalieron a más que un trabajo de tiempo completo. Tenía que levantarme a las 3 de la mañana y correr todo el día para cumplir con mis obligaciones, todo por el mísero salario anual de cinco mil dólares. Aunque mi intención era ser ama de casa, el poco tiempo que realmente pasaba en casa dejaba poco de mí para compartir o cuidar. Una vez más, mi equilibrio se había vuelto precario, y parecía que al caerme de la cuerda floja, mi caída no solo afectaría mi salud, sino también el bienestar de mi familia. Papá lo sabía y había expresado su preocupación. Sin duda, sus oraciones precipitaron la llamada que estaba a punto de hacer desde el aeropuerto a mi futuro director:

Sr. Sparrow, soy Dalene Parker. Llamo para informarle que mi padre acaba de fallecer y voy camino a Hawái con mi familia para organizar el funeral. Pero como me dijo que necesitaba una respuesta hoy sobre el puesto de profesor que me ofreció a principios de esta semana, le llamo para decirle que acepto. No sé cómo podré afrontar un nuevo trabajo después del impacto de la muerte de mi padre, pero creo que él querría que aceptara este puesto. Haré todo lo posible por honrarlo y confiaré en que Dios me ayude.

Así, tras la pérdida de mi padre, conseguí un nuevo trabajo y volví al mundo de la docencia en escuelas públicas, al que había prometido presuntuosamente diez años antes que nunca volvería. Realmente no creía poder con las abrumadoras obligaciones de una maestra dedicada, junto con la devastadora muerte.

de mi padre, sin mencionar las necesidades de otros familiares. Sin embargo, Dios usó esta pérdida para alejarme de mi dependencia de mi padre terrenal y confiar plenamente en mi Padre Celestial. El Sr. Sparrow también fue fundamental en mi sanación, ya que me ayudó a recuperar la confianza en mí mismo que necesitaba para el aula.

Nuestro regreso de Hawái y la planificación del funeral de papá en Estados Unidos no nos dejaron tiempo para prepararme para mi nuevo trabajo como maestra. Pero Dios proveyó. Descubrí que mi viaje de 56 kilómetros de ida y vuelta me permitía conversar con Él y aprovechar su fortaleza y sus ideas creativas para gestionar el aula y enseñar el contenido. Años después, en una entrevista sobre mi nominación como Maestra del Año del Distrito, recuerdo una sesión de preguntas y respuestas que fue algo así:

¿Cómo han impactado los estándares estatales la forma en que usted enseña?

¡Oh, muchísimo! Antes, de camino a la escuela, rezaba: «Señor, ¿tienes alguna buena idea hoy sobre cómo debería enseñar esto o manejar aquello? Ahora tengo que dedicar varias horas los sábados a asegurarme de que mis planes de enseñanza cumplan con los estándares».

¿En serio? ¿Qué tal te fue con el primer método?

"Perfecto. Después de todo, Dios es muy creativo y muy sabio. Siempre me ayudó."

La risa estalló alrededor de la mesa de conferencias y Dios me permitió el privilegio de representarlo a Él y a mi distrito como

Maestro del Año. Desde esa plataforma, compartí lo que Él me había enseñado en la escuela y en la vida cotidiana sobre el riesgo y la gran recompensa de la docencia. Más aún, aprendí a confiar en el riesgo y la gran recompensa de someter mi voluntad a su designio soberano. A través de una pérdida tremenda, Dios sanó mi dolor, fortaleció a mi familia, enriqueció mis amistades, restauró mi confianza y me proporcionó la competencia que necesitaba. Lo mejor de todo, me devolvió al aula para que pudiera ser un instrumento de su gracia y amor para ayudar a sanar el dolor de los demás. Ahora soy más empático con los estudiantes en duelo después de haber vivido el duelo en primera persona.

Jada es solo una de las varias alumnas a las que doy clases cada año que han sufrido una pérdida devastadora. La primera semana de clases, escribió sobre la muerte de su abuela:

Mi camino a la vida

Jada W.

Mi camino hacia la vida comenzó cuando falleció mi abuela. Cuando falleció, sentí que lo había perdido todo en la vida. Ella me inspiró a creer en mí misma porque también creía que podía lograr algo con mi vida. Casi todas las semanas, mi mamá, mi papá y yo íbamos a su casa y nos sentábamos a hablar con ella durante horas. Siempre me decía lo hermosa que era mi piel y, cuando lo decía, me alegraba el día.

Después de enterarme de que había enfermado, quedé en shock y aterrorizada de perderla demasiado pronto. Bueno, con el paso del tiempo, se enfermó y debilitó aún más, y supe que su tiempo en esta tierra estaba a punto de terminar.

Unas dos semanas después de julio, recibí una llamada de mi padre. Me dijo: «Jada, tu abuela acaba de fallecer». Cuando me lo dijo, sentí que todo se me venía encima y lloré hasta no poder más. Sentí como si acabara de perder a mi mejor amiga.

Pasaron muchos días y no dejaba de pensar: "¡Guau! Acabo de perder a mi abuela. Cuando perdí a mi abuela, muchos de mis amigos me apoyaron en ese momento tan difícil. Me decían: "Todo va a estar bien porque sabes que está en un lugar mejor y te está cuidando, Jada".

Finalmente, llegó el día en que vería a mi abuela por última vez. Al llegar a la iglesia donde se celebraba el funeral, vi a muchos familiares que la querían mucho y que también querían al resto de la familia. Al entrar al santuario, vi muchos rostros tristes de quienes habían perdido a una amiga maravillosa como mi abuela. Al acercarme a su ataúd, no podía creer lo que veía; mi abuela yacía allí, sin respirar. Estaba devastada porque estaba acostumbrada a verla sentada, hablando, riendo y simplemente divirtiéndose con la familia.

Bueno, había llegado el momento de enterrar a mi abuela, y nunca la volvería a ver. Muchas lágrimas habían sido derramadas por muchas personas que la amaban de verdad.

Desde entonces mi vida ha sido un poco turbia, pero ahora me va bien porque sé que mi abuela está en el cielo y ella está

Mirándome desde arriba y diciéndome: "Jada, eres muy querida para mí; sigue siendo valiente y audaz, y haz felices a tus padres. Haz lo correcto con ellos y serás bendecida con muchas cosas en la vida".

En el poema "Consejo", Charles Doss exhorta a los lectores a no dejarse engañar ni vencer por el dolor. Mis pequeños a mi cargo están aprendiendo lecciones de la pérdida mucho antes de lo que desearía, pero lo mínimo que puedo hacer es darles el ejemplo de cómo celebrar cada día que tenemos y confiar en el tiempo perfecto de Dios para despedirnos de nuestros seres queridos.

Podrían si quisieran, pero no pueden si no quieren

Mi padre solía decir que hay dos tipos de personas en el mundo: las que lo harían si pudieran y las que podrían si quisieran. Voy a añadir una tercera categoría: las que no pueden si no quieren. Cada año hay al menos una persona, a veces muchas, que, a pesar de nuestros más sinceros esfuerzos, no lo lograrán.

Podría ser la adolescente embarazada que falta tanto a la escuela que simplemente no puede adquirir todas las habilidades necesarias. Podría ser un niño con verdaderas dificultades de aprendizaje que no puede seguir el ritmo de la exigencia. Podría haber situaciones familiares tan trágicas que el estudiante simplemente ve la escuela como un refugio, pero no puede concentrarse ni lograr sus objetivos debido a toda la carga emocional que nubla sus pensamientos a lo largo del día. O podría ser un estudiante tan desilusionado con el aprendizaje que simplemente se niega a intentarlo. Independientemente de cuán válidas o absurdas sean las razones, perder incluso a un estudiante que se queda atrás lastima al educador en cuestión, por no hablar de la familia de ese estudiante.

Futuro y sociedad. Sin embargo, como me recordó mi tía Lillie, misionera local y la persona más cercana a la santa que jamás haya pisado esta tierra en el siglo pasado: «Ni siquiera Jesús salvó a todos, Dalene».

Estudiantes que eligen fracasar y por qué

Brock seguía viniendo a clase sin preparación. Tras repetidos intentos de proporcionarle de todo, desde útiles de escritura hasta una copia extra del texto, Brock reveló la verdadera razón de su falta de esfuerzo y su apatía: «He visto a mucha gente triunfar sin graduarse de la preparatoria. Mi tío es uno de ellos. Conduce un camión y gana un dineral».

Pérdida de carácter

Ginger Cox, especialista en medios de comunicación de secundaria, compartió esta historia de cómo la pérdida de un objeto físico a veces puede representar la pérdida de algo mucho más importante:

Perdí un collar con una cruz en la escuela el Día de San Valentín. (Mi esposo me había regalado la cruz de oro con un diamante en el centro; tenía un valor sentimental). Al final del día, solicité un anuncio para toda la escuela pidiendo que, si se había encontrado el collar, por favor me lo devolvieran en la biblioteca-media. Varias niñas de sexto grado le dijeron a la secretaria que habían visto a una compañera en el bebedero mostrándoselo a alguien y diciendo que pertenecía a la Sra. Cox. A principios de año, sus maestros sospecharon que se había llevado varias cosas de su clase de sexto grado, pero nunca hubo pruebas.

Al día siguiente, el maestro de educación especial de sexto grado acompañó a este niño a mi oficina. Admitió haberlo encontrado en el

En el pasillo principal. Cuando le pregunté dónde estaba, me dijo que se lo había llevado a casa y lo había guardado en el joyero de su madre. Ella no lo sabía. Le dije que el collar era muy especial y le pedí que me lo devolviera al día siguiente.

Al día siguiente me citaron a la oficina del director "interino". Era un director jubilado que sustituía al nuestro, que estaba hospitalizado. Dentro de la oficina estaban sentados el niño y su madre. Mientras yo ocupaba la silla vacía entre ellos, esta madre furiosa me dijo que habíamos obligado a su inocente hijo a confesar. Él permaneció en silencio, y solo dijo "No" cuando le pregunté si la había aceptado. Con calma, le recordé que estaba confundida por haberme dicho dos cosas diferentes en dos días distintos. ¿Cuál era la verdad? Silencio. Su madre, disgustada, fue la única que habló. Sentí lástima por él. No avanzamos mientras el "director interino" se limitaba a observar.

Varios días después, tras hablar con la policía escolar, decidí denunciarlo. Mantuve el nombre del niño en mi lista de oración diaria, rezando para que aprendiera una lección de vida. Pensé que si alguien no cuestionaba su comportamiento repetitivo, se metería cada vez más en problemas. Cuando llegó el momento de que su caso se viera en la sala del juez de menores, yo estaba allí, pero él y su madre no. ¡Qué frustración! Le pedí a la policía escolar que le diera seguimiento al caso.

El año después de jubilarme, recibí un cheque de \$50 del juzgado del condado de Spartanburg. Como vivo en el condado de Cherokee, llamé para averiguar por qué lo habían enviado. Me dijeron que era la mitad del pago del robo y que el segundo pago...

No lo siguió. Nunca lo hizo. Luché con qué hacer con el dinero. No me sentía satisfecho de que hubiera aprendido la lección.

Para entonces, el niño ya estaba en la preparatoria. Envié un correo electrónico al orientador académico y a su maestro de educación especial. Les dije que tenía \$50 disponibles para cualquier actividad de "educación del carácter" que pudiera ayudar a este estudiante.

Mantuve a este niño en mi lista de oración durante seis años, el tiempo que debería haberle llevado graduarse de la preparatoria. Todavía me pregunto qué le pasó.

Creo que muchos educadores cristianos se debaten en cómo manejar estas situaciones. Muchas veces, nunca sabemos el resultado. La oración es realmente lo único que puede marcar la diferencia; sin embargo, aun así, desconocemos el final de la historia.

Pérdida de entusiasmo: el eclipse lunar fuera de la vista

A las 2:45 a. m., abro los ojos de golpe y me zafo de debajo de las pesadas mantas, paso rápidamente por el baño y me dirijo a la cocina. Es la hora del eclipse lunar del que mi hija y yo llevamos dos días hablando con entusiasmo. Se levantará en quince minutos, pero quiero que nuestra "estación de observación" esté lista.

Café para mí, té caliente para Susanne, dos sillas de jardín, mantas, guantes, gorros, binoculares y cámaras. Estoy lista cuando entra a trompicones en la cocina, quejándose de la hora inclemente.

"Valdrá la pena", les animo. "Vamos, el puesto de observación está listo".

Nos dirigimos hacia el patio trasero, con el perro y los gatos siguiéndonos obedientemente.

Susanne examina el cielo y dice: "No veo nada".

"Es porque está eclipsado", respondo. "El cielo estaba muy rojo hace unos minutos. Deberíamos estar en el pico de totalidad en cualquier momento".

"Hmmm. Qué bien. Me voy a la cama."

—No, cariño. ¡No te lo pierdas!

Envolví a mi hija en una pesada manta y la rodeé con mis brazos para que no pudiera moverse.

"Me encantan las aventuras en el jardín, ¿a ti no?", pregunté. "Mmm", respondió con voz apagada.

Mis esperanzas se desvanecieron media hora después, como si una sombra hubiera cubierto mi optimismo.

Desafortunadamente, desde nuestro puesto de observación, el eclipse lunar no se veía por ningún lado, ni siquiera con binoculares. No había rastro de luna, solo nubes brumosas arremolinándose sobre las copas de los árboles y gatos curiosos enredándose a nuestros pies.

Ambos volvimos a la cama, ya no tan seguros de los expertos que nos aconsejan cuándo y dónde ver eventos celestes espectaculares y definitivamente no dependiendo de los meteorólogos que prometen días soleados y noches claras y estrelladas.

Pero la realidad es que aunque no lo hayamos visto no significa que no haya sucedido.

¿No es así la vida? Nos preparamos para que suceda algo asombroso, pero rara vez resulta como lo anticipamos. Y, por supuesto, lo mismo ocurre con la enseñanza. Podemos pasar horas interminables preparando nuestras estaciones de enseñanza y centros de aprendizaje, y haciendo todo tipo de preparativos para quienes nos han asignado, pero no podemos controlar lo que aprenden ni siquiera lo que consideran importante. A veces ni siquiera podemos controlar si miran hacia nuestro...

Rección.

A veces, tengo una alumna que parece pasar toda la clase dándole la espalda y hablando con sus amigos. No importa cuántas veces la llame o la mueva, encuentra a alguien con quien hablar mientras enseño o doy instrucciones. En consecuencia, su comprensión y su rendimiento suelen ser más turbios que el cielo sin luna en nuestra frustrada vigilia del eclipse lunar.

¿Por qué no yo?

Anthony Brannon es un estudiante que jamás olvidaré. O quizás debería decir que Anthony Brannon es un profesor que jamás olvidaré. Porque de todos los estudiantes a los que he enseñado, Anthony es quien más me enseñó.

Diagnosticado con cáncer en su último año, Anthony nunca dio muestras de compadecerse de sí mismo. Hacía reír a sus enfermeras, a su familia y a sus amigos con chistes e historias divertidas. Insistía en usar sus botas de vaquero por todas partes.

reloj cada vez que tenía que quedarse en el hospital. De esa manera, razonó, estaba listo para irse en cuanto pudiera. Después de todo, Anthony tenía mejores cosas que hacer que quedarse en una cama de hospital. Le encantaba cazar, montar en su cuatrimoto, jugar con su sobrino y asistir a conciertos de música country.

Fue desde su cama de hospital que Anthony recibió su diploma de graduación. El superintendente, el director y sus compañeros graduados se reunieron a su lado, vestidos con sus togas, y le concedieron los honores. Pero el verdadero honor residía en conocer a ese joven y ver cómo su temple y su fe en el Señor se mantenían firmes incluso cuando su cuerpo se volvía traidor.

Para mí, lo más asombroso de la historia de Anthony es que nunca preguntó: "¿Por qué yo?". De hecho, cuando un amigo le preguntó por qué era él quien tenía que sufrir, Anthony respondió rápidamente: "¿Por qué no yo? Después de todo, yo estoy listo para ir al cielo y alguien más podría no estarlo".

Antonio personificó claramente la verdad de que podemos perderlo todo en esta tierra y aún así ser completamente victoriosos mientras tengamos a Cristo.

De la misma manera, los maestros cristianos en las escuelas públicas quizás no siempre sepan por qué suceden ciertas cosas en sus vidas o en sus aulas, y quizás nunca sepan el resultado de su influencia en la vida de sus alumnos. Mientras cumplamos con nuestro llamado a ser fructíferos y fieles, tendremos la satisfacción de saber que Dios nos usó para encender una chispa en lo que, de otro modo, habría sido un mundo muy frío y oscuro para nuestros estudiantes y colegas.

Nuestras palabras, nuestro trabajo, nuestro testimonio, todo le importa a Él, ya sea que alguien más lo note o no: "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que el Señor recibirá la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís" (Colosenses 3:23-24 NVI).

Mientras sirven a Cristo en el salón de clase, mi oración por ustedes es que sepan sin lugar a dudas que han sido elegidos para enseñar; que su salón de clase estará lleno de maravillas; y que la gracia, la paz y el poder de nuestro Señor Jesucristo suplirán todas sus necesidades.

Padre, a menudo me resulta incomprensible por qué algunos estudiantes optan por fracasar cuando se les ofrecen tantas oportunidades de ayuda. Señor, infunde en ellos el deseo de mejorar y la disposición a aceptar ayuda. Ayúdame a no caer en la mentalidad de juez y jurado, sino a mantener una actitud positiva y alentadora, incluso cuando no haya evidencia visible de esfuerzo. Salva a los perdidos y desesperados, Señor. Ayúdame a saber cuándo lanzarles un salvavidas a mis estudiantes y cuándo hacerlos nadar.

SALEROS

¿Puedes creerlo?

Jesús dijo: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?»

- Juan 11:15-16

Arcoíris. ¿Cómo los ves? Hermosos, aunque fueron creados por una tragedia. Apareciendo después de un evento horrible, un

Tras un diluvio masivo, nos fueron dados como maravillosos recordatorios de las promesas de Dios y su amor por nosotros. A simple vista, al mirarlos desde la tierra, forman un arco descendente, que también podría interpretarse como un ceño fruncido. Pero quien mira desde el cielo ve ese mismo arcoíris solo de una manera: como una sonrisa gloriosa y colorida. Creo que la muerte es como un arcoíris.

Durante los últimos seis meses he enviado muchas más tarjetas de condolencias que de cumpleaños. Con cada tarjeta que envío, recuerdo mi profunda pérdida. A primera vista, eso me entristece enormemente y me obliga a reconsiderar la muerte como una terrible tragedia, o arriesgarme a deprimirme profundamente. Por lo tanto, me estoy enfocando en cambiar mi perspectiva. Así que les pregunto: ¿no es una tarjeta de condolencias también un tipo especial de tarjeta de cumpleaños? Desde una perspectiva terrenal, la muerte representa un final triste, pero para quienes están en Cristo es un comienzo celestial y triunfal. Jesús dice: «Porque yo vivo, ustedes también vivirán» (Juan 14:19).

Señor, ayúdanos a tener una perspectiva celestial cuando nos enfrentamos a una pérdida profunda y a celebrar contigo el "nuevo" cumpleaños de nuestros seres queridos. Que podamos ver la muerte desde tu lado, como un arcoíris invertido, una tragedia que se volvió buena y rebosante de promesas cumplidas, celebraciones gozosas y bendiciones eternas.

NOTAS

Capítulo 1

1. Pedersen, Evelyn. "Los maestros cristianos se esfuerzan por marcar la diferencia". Comunidad Evangélica de Canadá. Publicado originalmente en Faith Today. Septiembre/octubre de 2001. www.christianity.ca/NETCOMMUNITY/Page.aspx?pid=3294

2. Harris, Sharon, "Maestros cristianos en escuelas públicas: Una guía para maestros, administradores y padres". Educación religiosa. FindArticles.com. 30 de diciembre de 2010. <http://findarticles.com/>

Capítulo 2

1 Frauenfelder, Mark. "La basura más indeseada del mundo: Cargamento del Mar Khian". Lo peor del mundo: Una guía de las personas, lugares y cosas más repugnantes, horribles, ineptas y peligrosas de la Tierra. Chronicle Books. San Francisco, 2005.

Capítulo 3

1. Parker, Dalene. "Solo dale tres días". En "Paradas de descanso para profesores", 90-92, por Susan Titus Osborn. Nashville: Broadman y Holman, 2003.

2. Young, Sarah. Jesús te llama, 362. Brentwood: Integrity Publishers, 2004.

Capítulo 4

1. Wilkinson, David. "Opinión: Héroes disfrazados de maestros". Associated Baptist Press. 14 de mayo de 2010.

<http://www.abpnews.com/content/view/5146/9/> (ac- consultado el 30 de diciembre de 2010).

Capítulo 5

1. Chan, Francis. Amor loco, 169. Colorado Springs: David C. Cook, 2008.

Capítulo 8

1. Chan, Francis. Amor loco, pág. 104.

Capítulo 9

1. Parker, Dalene. "Embellcido". En Humor para el Corazón del Maestro, 75-76. West Monroe: Howard Publishing, 2004.

Capítulo 10

1. Jaeggli, Randy. Más como el Maestro, 162-163. Greenville: Ambassador International, 2004.

Capítulo 11

1. Parker, Dalene. "Lo peor que puede hacer un profesor". En Rest Stops for Teachers, 112-114, por Susan Titus Osborn. Nashville: Broadman and Holman, 2003.

2. Joven, Jesús te llama.

SOBRE EL AUTOR

Dalene Vickery Parker es profesora de inglés certificada por la Junta Nacional y le apasiona inspirar a adolescentes y animar a educadores. Ha ganado varios premios de enseñanza. Además, Dalene ha escrito numerosos artículos para revistas como Brio, Focus on the Family, Home Life, Journey, Encounter y Kyria, y ha escrito para un reconocido pastor y personalidad de la televisión. Dalene es oradora certificada por CLASS y actualmente cursa un Doctorado en Educación en la Universidad Bob Jones. Vive en Spartanburg, Carolina del Sur, con su esposo, Pat, y enseña en una escuela secundaria local. Los Parker tienen dos hijos extraordinarios: Daniel y Susanne.



LECCIONES DE VIDA PARA MAESTROS CRISTIANOS

Ya seas estudiante, padre o maestro, hay algo que está bien claro: las escuelas públicas en Estados Unidos son un lugar difícil tanto para los niños como para los adultos. Si eres un educador cristiano en una escuela pública, ¿a dónde acudes en busca de consejos que te levanten el ánimo y que estén basados en la Palabra de Dios? ¿Cómo logras mantener un balance entre querer compartir el amor de Cristo con tus estudiantes y compañeros de trabajo, y al mismo tiempo guardar la profesionalidad y la distancia religiosa que se espera dentro de la comunidad educativa?

***Maestros Cristianos en Escuelas Públicas: 13 Esenciales para el Aula** busca ser esa voz de aliento que has estado esperando. Con un estilo conversacional, amigable y compasivo, Dalene Parker —quien también es educadora— presenta trece puntos esenciales para que los maestros cristianos no solo sobrevivan dentro de la escuela pública, sino que prosperen. A través de anécdotas, consejos prácticos, versículos bíblicos y estrategias útiles, Dalene Parker te inspirará y, lo más importante, te mostrará cómo ser una luz brillante en medio de la oscuridad del aula pública para tus estudiantes.*



.....
DALENE PARKER es, ante todo, maestra, pero también conferencista y escritora que busca inspirar a otros a compartir su apasionado entusiasmo por los estudiantes. Su trabajo ha aparecido en revistas como *Home Life*, *Brio* y *Focus on the Family*. Actualmente vive con su familia en Spartanburg, Carolina del Sur, donde está terminando su doctorado en educación.

Cover Design: Lindsey Rohner



BEACON HILL PRESS
OF KANSAS CITY

EDUCATION/PROFESSIONAL DEVELOPMENT

ISBN 978-0-8341-2796-8



9 780834 127968

90000